

CONSTITUCIÓN Y CONFIGURACIÓN DE LA SUBJETIVIDAD EN JÓVENES EN  
EL CONTEXTO UNIVERSITARIO EN LA CIUDAD DE CALI

RENE SOLANO MACIAS

CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD  
CINDE - UNIVERSIDAD DE MANIZALES  
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO  
MANIZALES  
2010

CONSTITUCIÓN Y CONFIGURACIÓN DE LA SUBJETIVIDAD EN JÓVENES EN  
EL CONTEXTO UNIVERSITARIO EN LA CIUDAD DE CALI

RENE SOLANO MACIAS

Director de Tesis:

EDWIN ARCESIO GÓMEZ

Mg. en Educación y Desarrollo Humano

Trabajo de grado presentado para optar al título de  
Magíster en Educación y Desarrollo Humano

CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD  
CINDE - UNIVERSIDAD DE MANIZALES  
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO  
MANIZALES  
2010

Nota de Aceptación

---

---

---

---

---

---

---

Firma del Asesor

---

Firma del evaluador

Manizales, Julio de 2010

## **Agradecimientos**

Ningún trabajo parte de la nada, siempre toda obra, se debe a la gracia del esfuerzo mancomunado de tantos a lo largo de la historia que nos han dotado de las ideas para pensar, de las emociones para vivirlas, de los bienes materiales para poder construir en el hoy y en el mañana un sendero para que otros lo marchen. Muchas gracias a todos ellos, Dios se los pague, en especial a mi esposa y a mis hijos que pagaron una buena cuota de esfuerzo para que cursara y presentara este trabajo; también a mis padres y suegros, a mis compañeros y profesores.

Principalmente a Dios, mi agradecimiento. Al que lo es todo en todos, fuente de la vida y del amor, las razones que llenan de sentido el vivir. A Él todo mi amor.

## **RESUMEN ANALÍTICO EDUCATIVO (R.A.E.)**

### **PROGRAMA ACADEMICO:**

Maestría en Educación y Desarrollo Humano

### **AUTOR:**

René Solano Macías

### **TITULO DEL PROYECTO:**

La Subjetividad En Jóvenes en el Contexto Universitario en la ciudad de Cali

### **PALABRAS CLAVES:**

Subjetividad, universitarios.

### **CAMPO TEMÁTICO:**

Socialización Política y Construcción de subjetividades.

### **PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN:**

La inserción de los jóvenes a la vida universitaria genera transformaciones fundamentales en sus experiencias vitales, lo que necesariamente afecta sus construcciones subjetivas. La comprensión de aspectos claves de éste proceso, desde la perspectiva contemporánea y desde un enfoque histórico cultural se asume como problema de investigación. Identificación de las transformaciones, adecuaciones y nuevos elementos en la configuración subjetiva son elementos claves del estudio.

### **DESCRIPCIÓN:**

Desde el marco de la pregunta por la forma en que se construye sentido de la realidad del sujeto en la institución y en el momento de vida de la formación universitaria, se hace una revisión del concepto de subjetividad, desde un enfoque histórico cultural presentado por el psicólogo cubano Fernando Luis González Rey. Desde allí se hace el análisis de varias entrevistas realizadas a universitarios en la ciudad de Cali. Se

discuten las formas en que se constituye y configura las subjetividades de los jóvenes en el contexto del mundo universitario, evidenciándose en ello la participación de elementos de la contemporaneidad tales como la globalización y posmodernidad.

### **CONTENIDO:**

Contexto teórico-investigativo

Planteamiento del problema

Objetivos

Construcción conceptual e investigativa

Universidad

Subjetividad

Metodología

Resultados

Discusión

Conclusiones

Bibliografía

Anexos

### **REFERENTES:**

Universidad en Colombia: Elementos históricos, conceptuales y sociales.

La Subjetividad desde el enfoque histórico cultural en el marco de la contemporaneidad.

### **CARACTERÍSTICAS METODOLÓGICAS:**

Desde un enfoque cualitativo y siguiendo las orientaciones conceptuales del enfoque histórico-cultural como búsqueda comprensiva de la unidad dialéctica entre individuo y sociedad. Unidad entendida como un sistema complejo donde uno de los aspectos estaba contenido en el otro, y a la vez contenía al otro, en una procesualidad que atraviesa formas actuales de organización tanto de lo social como de lo individual. Procedimentalmente se realiza un análisis de narrativas a las entrevistas hechas a estudiantes universitarios de la ciudad de Cali.

### **CONCLUSIONES:**

El ingreso a la universidad representa para los jóvenes el ingreso a un nuevo mundo que impacta la constitución y configuración de su subjetividad, a nivel social e individual, procesos que toman centralidad en su vida. Desde allí la experiencia de vida universitaria constituye y configura la subjetividad social de la universidad y de los grupos a su interior. Además, constituye y configura la subjetivación de lo académico, de lo disciplinar, de lo profesional, y de la misma vivencia de lo institucional.

Una clave para comprender e intervenir los procesos de configuración y constitución subjetiva en el entorno universitario, es comprender el valor y la acción de lo afectivo, como potencial generativo que tienen los vínculos y las relaciones interpersonales.

Las configuraciones y las constituciones subjetivas vienen sucediendo desde la historia y se conforman, en la dialéctica significativa de lo emocional-cognitivo de cada persona. La vida universitaria parece desarrollarse en un marco de una emocionalidad muy alta, en relación a la migración de costumbres y sentidos por el paso del colegio a la universidad, por el momento del desarrollo, los cambios físicos, entre otros. Además, de por supuesto: las formas en que eso pondera en las o constituye en medio del mundo de vida.

Indudablemente que pensar a la educación superior desde un concepto como la subjetividad ofrece unas oportunidades especiales y de altísimo valor, en especial por la referencia y la oportunidad de pensar las transformaciones ontológicas y de pensar a la universidad como un punto no de encerrarse en una burbuja, sino de integración de lo emocional y lo cognitivo, lo individual y lo social, lo ontológico y el conocimiento formal. Parece que esta es una vía segura para lograr el compromiso y el poder de acción que tiene la universidad, y que de cierta manera le debe a la sociedad Colombiana.

Las configuraciones subjetivas se enuncia en construcciones de diversas índoles: pintas, lenguajes, prácticas, tiempos, espacios, etc. También gamas de afectos y pensamientos de las personas y de los grupos, que llevan a actitudes específicas de frente a la vida y a las cosas, esa diferenciación ofrece sentido y dirección a las prácticas de la vida personal y grupal.

#### **BIBLIOGRAFÍA BÁSICA:**

Anzieu, D. (1983). El grupo y el Inconsciente. Madrid: Biblioteca nueva.

Banco Mundial. Estadísticas sobre Desarrollo. Recuperado en 30-04-2010 de <http://data.worldbank.org/country/colombia>

Berger, P. y Luckmann, T. (1994). La construcción Social de la Realidad. 12 Ed. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Carvajal, G. (1991). “Adolecer: La Aventura De Una Metamorfosis”. Bogotá: Edt. Tiresias.

Chiavenato, I. (2004). Comportamiento Organizacional, La dinámica del éxito en las organizaciones. México: Editorial Thomson.

Colombia, Presidencia de la República. (1996). Informe de la Misión de los Sabios – Colciencias. Bogotá: Editorial Tercer Mundo.

Cyrułnik, B. (2004). Del gesto a la palabra. Barcelona: Gedisa Editorial.

Díaz, A. (2004). “Socialización Política en la perspectiva Educación/Comunicación”. Reflexión política. Año/Vol. 006, Numero 011. Universidad Autónoma de Bucaramanga. Colombia.

El Observatorio de la Universidad Colombiana. “aumento dela cobertura en educación superior: realidad o engaño?” recuperado 25-04-2010 de [www.universidad.edu.co](http://www.universidad.edu.co)

Flores, G. y Poblete, D. (2004). “El sueño de Freud a Bion puntualizaciones sobre cambios en su estatuto y función”. Revista Fundamentos en Humanidades. Año/vol. 5, Número 005. Arger rsidad Nacional de San Luis.

- García, N. (1995) consumidores y ciudadanos. *Conflictos multiculturales de la globalización*. Editorial Grijalbo.
- Geertz, C. (1988). “La Interpretación de las Culturas”. Barcelona: Edt. Gedisa.
- Gergen, K. (1991). El yo Saturado. Dilemas de Identidad en el mundo contemporáneo. Barceona: Paidós.
- González, F. (2000). “Investigación Cualitativa en psicología”. México: Edt. International Thomson Editores.
- González, F. (2002). “Sujeto y Subjetividad: una aproximación histórico-cultural”. México: Edit. Thomson.
- González, F. (2007). “Posmodernidad y subjetividad: distorsiones y mitos”. Revista de Ciencias Humanas. UTP. No. 37 Diciembre.
- González, F. (2009). “La Significación de Vygotski para la Consideración de lo Afectivo En La Educación: Las Bases Para La Cuestión De La Subjetividad”. Revista electrónica Actualidades investigativas en educación. Cota Rica. 2009. Recuperado el 12 de febrero de 2010 de: <http://revista.inie.ucr.ac.cr>
- Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2006). “Metodología de la investigación”. 4 ed. México: Editorial Mc Graw Hill.
- Mejía, M. (2006). “Educación(es) en la globalización(es)”. Entre el pensamiento único y la nueva crítica. Edit. Desde abajo.
- Méliche, J. (1994). “Del Extraño al Cómplice”. Barcelona: Edt. Anthropos.

Misión Para El Empalme de las Series de Empleo, Pobreza y Desigualdad (MESEP), por el Dane y el Departamento Nacional de planeación. Recuperado el 30-04-2010. Publicado en la pagina web del Dane: [http://www.dane.gov.co/files/noticias/MESEP\\_2009.pdf](http://www.dane.gov.co/files/noticias/MESEP_2009.pdf)

Murcia, N. (2006). “Vida universitaria: un estudio desde imaginarios de maestros y alumnos” Doctorado en Ciencias Sociales. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. Manizales, Colombia.

Ramírez, M.; Murgueitio, M.; Cruz, J. y Arce, M. (2009). “Caracterización Poblacional y de PEI de las Universidades del Valle y del Cauca, El Caso De 5 Ise” Universidad San Buenaventura Cali.

Sampson, A. (2000). “Del Alma al Sujeto: Espítome Antigua y ciencia moderna en psiquiatría”. Revista colombiana de psiquiatría, Año/vol. XXIX, número 003. Asociación Colombiana de Psiquiatría. Bogotá, Colombia. pp. 231-241.

Sennett, R. (2000). “La Corrosión del Carácter. Las Consecuencias Personales del Trabajo en el Nuevo Capitalismo”. Barcelona: Edt. Anagrama.

Schein, E. (1988). La cultura empresarial y el liderazgo: una visión dinámica. España: Edt. Plaza y Janés.

SNIES. Estadísticas de estudiantes. Recuperado 4-08-2009 de <http://snies.mineduacion.gov.co/men/>

Solano, R. et al. (2001). “Sobre el lugar y la función del chisme en una cultura organizacional: Reflexiones Psicológicas”. Pontificia Universidad Javeriana – Cali.

Winkin, Y. (1994). La Nueva Comunicación. Barcelona: Edt Kairos. Barcelona.



## CONTENIDO

RESUMEN ANALÍTICO EDUCATIVO (R.A.E.).....	5
1. CONTEXTO TEÓRICO-INVESTIGATIVO.....	14
1.1 JUSTIFICACIÓN.....	14
1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	24
Referencias a otras investigaciones.....	30
1.3 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN .....	34
1.4 OBJETIVOS.....	35
1.4.1 General.....	35
1.4.2 Específicos .....	35
1.5 HIPÓTESIS .....	35
1.6 CONSTRUCCIÓN CONCEPTUAL E INVESTIGATIVA.....	36
I. LA UNIVERSIDAD COMO CONTEXTO .....	38
La universidad como institución social.....	38
Contexto de la universidad: ordenes de discursos o notas de la contemporaneidad...	40
La universidad en los tiempos de la globalización.....	43
La universidad como organización y espacio de compartir sentidos.....	45
II. CONSTRUCCION DE LA REALIDAD.....	50
Introducción .....	50
El mundo universitario como un mundo de la vida .....	51
El mundo universitario como espacio de socialización .....	55
La subjetividad desde un enfoque histórico cultural.....	61
Algunos referentes conceptuales.....	62
Categorías para la comprensión de la subjetividad .....	65
Sentido subjetivo .....	65
Configuración subjetiva .....	66
Sujeto .....	66
Subjetividad social .....	67
Subjetividad individual .....	68
2. METODOLOGÍA .....	70
2.1 ENFOQUE DE LA INVESTIGACION.....	70
2.1.1 Unidad de análisis .....	74
2.1.2 Unidad de trabajo .....	74
2.2 POBLACION.....	74
2.3 PROCEDIMIENTO .....	75
2.3.1 Estructura de análisis.....	81
2.3.2 Técnica .....	84
3. RESULTADOS.....	86

3.1	CONFIGURACIONES SUBJETIVAS DEL MUNDO UNIVERSITARIO COMO UN MUNDO DE LA VIDA .....	87
3.1.1	El Colegio .....	87
3.1.2	Escogencia de la universidad .....	90
3.1.3	Ingresar a la universidad .....	92
3.1.4	Un campo social.....	97
3.1.5	Grupos .....	101
3.1.6	Grupo de estudio .....	110
3.1.7	Sitios de la universidad .....	117
3.1.8	Ilegalidad.....	122
3.1.9	Nivel formal o de lo institucional .....	124
3.1.10	Profesores y notas .....	128
3.1.11	Enfoque de su carrera.....	130
3.1.12	Percepciones sobre la universidad .....	131
3.2	CONSTITUCION Y LAS CONFIGURACIONES DE LA SUBJETIVIDAD DE LOS JÓVENES .....	134
3.2.1	Autorreferencias.....	134
3.3	TRANSFORMACIONES PERSONALES POR LA PARTICIPACION EN LA UNIVERSIDAD .....	136
3.4	ESTILOS DE LOS UNIVERSITARIOS .....	143
3.5	ESTILOS DE RELACION DE LOS JOVENES UNIVERSITARIOS .....	147
4.	DISCUSIÓN .....	152
4.1	EL ENTORNO UNIVERSITARIO COMO MUNDO DE LA VIDA.....	152
4.2	LAS CONSTITUCIONES Y CONFIGURACIONES DE LA SUBJETIVIDAD .....	159
4.3	LA FORMACION UNIVERSITARIA DE CARA A LA CONTEMPORANEIDAD Y AL PAIS.....	164
5.	CONCLUSIONES .....	168
	REFERENCIAS .....	171

# 1. CONTEXTO TEÓRICO-INVESTIGATIVO

## 1.1 JUSTIFICACIÓN

Para este estudio se parte de la concepción de la cultura como un sistema de aprendizajes, creencias, valores, costumbres, generadas por el peso de la costumbre, a lo largo del tiempo, por un grupo humano en una tarea básica de buscar su adaptación a un contexto físico, geográfico, local, y en un contexto histórico que refiere a configuraciones que se dan en un tiempo determinado, lo que incluye componentes político, histórico, tecnológico, relacional, etc. Es así que la cultura es una herramienta básica de la sociedad, que le permite constituir realidades, por medio de las configuraciones de sentido que promueve bajo condición de exclusión alrededor de las diferentes actividades culturales tales como la producción, la educación, la familia, la seguridad, etc. Alrededor de estas actividades culturales, se conforman las instituciones sociales, entre ellas la escuela, la universidad.

En estas instituciones se dan dos movimientos fundamentales de la cultura que generan tensión constante, uno hacia la entropía y otro hacia la neguentropía<sup>1</sup>, uno hacia la autoperpetuación y el otro hacia la novedad, el aprendizaje y el cambio. Esos movimientos suceden en el espacio de las interacciones entre las personas, entre el sujeto y las instancias socializadoras, quienes esperan de él comportamientos de cultura, es decir, comportamientos acostumbrados, acordados, legítimos. Estos movimientos también se dan en el encuentro entre lo instituido de lo formal y lo instituyente de las personas que generan movilizaciones o resignificaciones de las formalizaciones.

---

<sup>1</sup> Así como la entropía establece que la energía y cualquiera de sus formas de manifestarse (ya sea en forma de materia, de plasma o radiación) tiende a buscar un estado de equilibrio inexpresivo continuo, la neguentropía define la energía como una serie de causas y efectos armónicamente acomodadas en las que la suma total de los efectos armónicos dan como resultado un acople de mayor magnitud que el original, siendo una forma de resonancia que da como resultado paquetes de energía perfectamente utilizables por cualquier sistema receptor de sus efectos. (Tomado y adaptado de: <http://es.wikipedia.org/wiki/Neguentrop%C3%ADa> Recuperado el 20 de Abril 2020)

En un sentido amplio, todo momento de la vida humana, es un momento abierto al aprendizaje, donde la persona, por principio de economía mental tiende a repetir sus esquemas o aprendizajes, pero el mismo acto de ejecutarlos, en tiempos variados, en circunstancias cambiantes le llevan a percibir y construir diferencias y distinciones, que le permiten incluir en su repertorio de actuación, nuevas posibilidades de ocurrencia de las cosas y de recurrencias de su actos contingentes.

Las relaciones interpersonales representan una experiencia de apertura permanentemente y dinámica al aprendizaje. Desde el análisis de los procesos de la comunicación, de la psicología, la cibernética y la teoría sistémica<sup>2</sup>, se puede pensar la comunicación como la generación permanente y uso de códigos comunicacionales, unos culturales, otros generados por los que se comunican en su propio marco temporo-espacial, pero que en modo dinámico y permanente están siendo renegociados, reaprendidos. Esos códigos tienen todas las características de los procesos simbólicos.

En un nivel mas general, en el encuentro del sujeto con las instituciones culturales, la persona se socializa y es socializado al tomar para su repertorio los contenidos y las formas de lo institucional, de lo formal, de lo legitimado por un colectivo. Pero quienes conforman esas estructuras socializadoras son personas que a la vez que usan sus códigos culturales instituidos, también generan unos nuevos; lo que abre campo a la bivalencia de los procesos sociales que se viene señalando: en todo momento recurrimos a la cultura para continuar “leyendo” y operando el mundo como se ha dado por tradición, y en todo momento se esta innovando desde la emoción, desde la recurrencia personal, desde lo novedoso de cada circunstancia, lo que genera nuevas conformaciones, nuevas asimilaciones para lo cultural, a lo largo del tiempo, en una dimensión histórica de las personas (biografía) y de los grupos o colectividades (cultura).

---

<sup>2</sup> Confrontar aportes como el de Paul Watzlawick con su libro “teoría de la comunicación humana” o Gregory Bateson con su libro “Hacia una ecología de la mente” entre otros.

La universidad es una organización que representa una institución social, por lo que recibe de la sociedad una misión y una directriz formal, jurídica; como sentido de funcionamiento o de existencia. Su labor está ligada a lo que la ley le confiere como competencias intrínsecas: investigación, docencia y proyección social. La universidad, ofrece educación formal, por la condición de que conduce a título, y cuenta con unas formalizaciones tales como una planeación previa, un currículo, un sistema de créditos, unos ciclos, entre otros. Los procesos formales, estructurados en momentos de planeación (planes, proyectos, currículos, entre muchos otros), son impartidos por personas que a su vez subjetivan y ofrecen estas producciones en su labor cotidiana de docencia o de administración. Es decir, que lo formal no tiene otro vehículo que la subjetivación que de ello hagan los docentes y administrativos para llevarlo a los momentos de la interacción formativa con los estudiantes. La formación bajo ese esquema formal, se da en la interacción por lo que se somete de nuevo a los fenómenos intersubjetivos de la significación, de la tensión entre lo instituido y lo instituyente. Cada participante de los encuentros educativos o de la comunidad académica de la universidad vive también bajo tensiones de otros tipos, tales como las situaciones económicas personales, influencias sociales, culturales, intrapsíquicas, entre otros. Esto constituye otro “ingreso” o presencia de lo informal en el proceso formal de la educación superior. Se señala pues, como a pesar de considerarse que el proceso de la educación superior es plenamente formal, varias condiciones, lo convierten en un proceso dado entre las personas, con elementos formalizados, pero también con una gran apertura a lo informal, a lo instituyente, a lo novedoso de cada nueva condición que participa del proceso. Allí es donde se siembra una pregunta que nutre de manera fundamental la pregunta investigativa de este estudio: en la universidad ¿Qué es lo que forma? ¿Cuál es el momento de la formación? ¿Cuáles sus espacios, cuales sus materiales?

Se conforma la universidad en una dimensión compleja, un mundo de la vida, en el que se encuentran en las proposiciones formales, es decir, las exigencias a las personas por parte de lo planeado para el proceso de enseñanza aprendizaje, lo que se suma a los acumulados disciplinares y contenidos científicos que debe ser transmitidos y

enseñados. Y la vida cotidiana de los sujetos en procesos permanentes de constitución y configuración. De aquí que de ese mundo complejo que se constituye, surjan sentidos que modulan y significan la acción educativa, el acumulado científico, la producción de saber, la intervención de ese saber en las realidades, etc. De aquí una de las principales justificaciones para la realización de este estudio. Al estudiar los procesos de constitución y configuración de la subjetividad, se hace una revisión detallada, del encuentro de lo formal con lo informal, se permite observar como entre los ofrecimientos de lo formal y sus intersticios, los sujetos dotan de sentidos y significaciones los espacios, los tiempos, sus participaciones, generándose para sí mismos figuras del mundo y de su lugar allí, de su propia ontología, en diversas modulaciones del tiempo.

Un altísimo valor que tiene el confrontar esta pregunta y desarrollarla como investigación, es refiriendo a estas consideraciones de la constitución y configuración de la subjetividad individual y social en relación al proceso de formación y educación universitaria. Más concretamente, ¿Cómo llegar a comprender las diversas formas como los sujetos “habitan” los procesos de la educación formal? Y de qué maneras estas construcciones de sentido producen nuevos sentidos para los ordenes disciplinar, profesional, ontológico, relacional, ciudadano, entre otros.

Esta pregunta recae por lo que es formativo de la experiencia universitaria, en comprensión de que es el todo de la experiencia lo que forma, no solo las clase, no solo los contenidos objetivos, planificados, estructurados. También las historias de vida, también los procesos relacionales, también las experiencias personales significativas generan sentidos de vida, ontológicos que movilizan acciones, posiciones, actitudes en relación a lo académico, a lo disciplinar a lo profesional. Pero ¿Cómo comprender estas relaciones? ¿Cómo comprender las influencias de las subjetividades y de los procesos subjetivos en medio de los procesos formales, de las clases, de las aplicaciones curriculares, de los desempeños académicos?

Estas preguntas no se formulan en el vacío, sino en un territorio con unas realidades sociales intensas, la Universidad en Cali, en el Valle del Cauca, y en general, en Colombia, representa una promesa, una gran oportunidad, tiene una gran responsabilidad social al menos en dos sentidos: en la movilidad social que puede generar para sus estudiantes, y por otro lado, en relación a la producción de conocimiento y tecnología que mejore las condiciones de vida e industria de la región.

### **Condiciones sociales y Universidad en Colombia**

Según la Misión Para El Empalme De Las Series De Empleo, Pobreza Y Desigualdad (MESEP), publicado en abril de 2010 por el DANE y el Departamento Nacional de planeación<sup>3</sup>, el nivel de pobreza en Colombia paso del 46% en 2008 a ser de 45.5% de la población total en 2009. La pobreza extrema sufriría también un leve descenso de 17,8% en 2008 a 16,4% en 2009. A pesar de que en las estadísticas se reporta leves mejorías en estos indicadores, varios analistas mencionan que la cantidad de pobres ha aumentado pero el comportamiento es positivo en razón de la baja en los precios de los alimentos que se presento hacia el final del año 2009. Comportamiento similar sufre la estadística de desempleo, la cual reporta una leve mejoría (según el DANE 13,0% para el trimestre enero-marzo de 2010), pero se registra igualmente un aumento en el porcentaje de subempleo.

La pobreza ya, por si misma es un problema en relación a las alteraciones del desarrollo humano, social, económico y competitivo que genera para el país; a la vez es contexto de otros graves problemas como la criminalidad y la marginalidad. Además de la dificultad material en medio de la población Colombiana, altamente significativa por la cantidad y la intensidad con la que compromete a los ciudadanos, se cuenta con un problema social y cultural igualmente complejo, al que pueden aludir otras estadísticas, tales como el Gini, que mide el porcentaje de desigualdad en la repartición de las

---

<sup>3</sup> Publicado en la pagina web del Dane: [http://www.dane.gov.co/files/noticias/MESEP\\_2009.pdf](http://www.dane.gov.co/files/noticias/MESEP_2009.pdf), abril 30 de abril de 2010

riquezas. Este indicador para Colombia en el año 2009 es de 58.5%<sup>4</sup> lo que indica un alto nivel de exclusión en la participación en la riqueza. Profundizando más en lo que ha representado este indicador, se encuentra que la participación del 20% de mayor ingreso en la población Colombiana representó el 61,6% del ingreso bruto del país en el año 2006. El ingreso del 10% de mayor ingreso, para el mismo periodo fue del 45,9%

La problemática social y económica colombiana es altamente compleja, con posibilidades de escalar en esa complejidad. Las acciones y las oportunidades que le permiten avanzar en la resolución de esta conflictividad deberán apuntar no solo a la inversión militar. Según la Contraloría General de la República, Colombia invirtió en promedio 4.7% de su PIB desde el año 2001 al 2007 (en ese año la inversión fue mayor) mientras que el promedio de Latino América fue de 1.6%.<sup>5</sup> Pero la inversión en política social y en educación es bastante controvertible y con unas estadísticas preocupantes, por ejemplo:

El gasto público en investigación y desarrollo para los años 2004 al 2007 se mantuvo estable en 0,2% del PIB, mientras en otros países como Chile fue de 0,7 en 2004, Cuba 0,55 en promedio para estos años, México 0,5% del PIB; estados Unidos de 2,6% del PIB.<sup>6</sup>

El gasto público en educación en Colombia (% del PIB) tiene el siguiente comportamiento: para el año 2004 fue de 4,2 %, en 2005 fue de 4,0; en 2006 fue de 3,9%; en 2007 fue de 4,1% y en 2008 fue de 3,9%. Este comportamiento puede estar representando una opción más por la confrontación que en la creación de contextos de desarrollo como alternativas para la resolución del conflicto del país.

Otro indicador interesante es el de la cantidad de investigadores dedicados a investigación y desarrollo y la tasa de ingreso a la educación terciaria:

---

<sup>4</sup> Cifras del Banco Mundial. Estadísticas sobre Desarrollo: <http://data.worldbank.org/country/colombia> 2010-04-30

<sup>5</sup> Extraído de la Revista Portafolio: <http://www.portafolio.com.co/economia/economiahoy/2008-04-15>

<sup>6</sup> Estadísticas del Banco Mundial

Sobre la cantidad de investigadores dedicados a investigación y desarrollo por cada millón de habitantes Colombia cuenta con una bajísima cantidad, se contrasta con este indicador en países de la región y de Europa:

**Cuadro 1. Número de investigadores dedicados a investigación y desarrollo. Fuente. Banco Mundial**

PAIS	2004	2005	2006	2007
ALEMANIA	3280	3302	3392	3453
ARGENTINA	768	823	896	980
BRASIL	481	588	629	-
CHILE	833	-	-	-
COLOMBIA	115	116	151	-
ESTADOS UNIDOS	4648	4584	4663	-

Sobre el acceso a la educación terciaria se observa este comportamiento:

**Cuadro 2. Tasa de ingreso (bruto) a educación terciaria. Fuente. Banco Mundial**

PAIS	2004	2005	2006	2007	2008
CHILE	43%	47,8%	46,6%	52, 11%	49,8%
COLOMBIA	27,5%	30%	31,9%	33%	35,4%

Se puede observar en este comportamiento una tendencia positiva, hacia el incremento de las posibilidades de acceso a la educación. Para el análisis de estos datos es necesario tener presente, que durante el gobierno del Presidente Álvaro Uribe, se ha mantenido una conducta positiva en la tasa de cobertura de la educación superior, cosa que se explica parcialmente en relación a que desde el inicio de ese gobierno se empezó a contar con parte de la población del Sena. El no contar con esta población en junto con

la población universitaria mostraría que esa tasa de acceso sigue levemente menor que hace 10 años.<sup>7</sup>

Aún a pesar del aumento oficial en la tasa de cobertura o de acceso, también se puede observar lo limitado de esta oportunidad para el común de los colombianos. La estadística preocupa más en relación a los indicadores de deserción que publica el Sistema Nacional de Información sobre la Educación Superior (SNIES) donde se muestra que el 45% de los jóvenes que ingresaron a programas de educación superior no terminaron los mismos, dato este de finales de 2009.

Reflexionando sobre esta serie de datos estadísticos, se llega a la comprensión de las grandes necesidades de desarrollo y crecimiento de la población colombiana, no solo a nivel económico o industrial, sino también en otra serie de indicadores que hagan viable, solido y sostenido en el tiempo, una salida constructiva y pacífica para el conflicto socioeconómico y armado que atraviesa el país.

Allí la educación, y en especial la universidad representa una gran oportunidad como generadora de movilidad, desarrollo, conocimiento, tecnología, en síntesis, soluciones prácticas, eficientes frente a las demandas de la realidad actual. Es necesario ampliar la cobertura y disminuir los índices de deserción, estas tareas con seguridad se relacionan con procesos económicos, de provisión en necesidades básicas que se deben atender de forma sistémica con otros indicadores como los que se mencionaron antes: pobreza, distribución, equidad. Pero allí no está el todo de la solución ni de lo que se debe atender.

La realidad Colombiana urge garantizar e incrementar la potencia de los procesos de formación y educación. Esto referiría a los criterios formales: promedios académicos,

---

<sup>7</sup> Según un estudio realizado por el investigador Víctor Manuel Gómez, de la Universidad Nacional de Colombia, para 2008, la matrícula del SENA aportó 475.144 estudiantes, de un total de 1.483.631 reportados en el SNIES. *“Esto significa que la ‘inflación’ de matrículas inducida por el SENA es nada menos que 47%!! O sea que la matrícula real es sólo de 1.008.487 estudiantes, lo que cuestiona la inflada tasa de cobertura oficial del 33%”* **Fuente:** El observatorio de la universidad Colombiana, pagina web [www.universidad.edu.co](http://www.universidad.edu.co) articulo “aumento de la cobertura en educación superior: realidad o engaño?” 14-05-1009

producción científica, programas de proyección social. Pero sin duda debe también referir a ese otro gran componente ineludible de la formación y de la educación, que es el componente ontológico, es decir, lo ético, lo estético, lo político, lo relacional, lo social, lo teleológico, lo humano en términos generales. Puede que esto pueda representar oportunidades y alternativas para que la universidad cumpla con ese papel de notable importancia para la historia, el desarrollo y la calidad de vida en el País.

¿Cómo analizar, medir, intervenir en la educación superior para asegurar un mayor impacto en el desarrollo en nuestro país? Sólo con reflexión y fortalecimiento del trabajo sobre el componente subjetivo y ontológico de la formación. Pueda ser que sea la vía más efectiva o eficiente para lograr un verdadero compromiso de la docencia, de la investigación y de la proyección social, de las universidades; una efectiva conexión entre la universidad, las problemáticas sociales y soluciones novedosas. ¿De qué serviría, de lo contrario mucho conocimiento, sin actitud hacia el desarrollo, sin dirección, sin sensibilidad de reconocimiento de lo humano? ¿Sin vinculación a los procesos de evolución de la sociedad? ¿Sin ejercer una competencia de cuidado de otro, de cuidado del bien común?

La realización de este estudio, ofrece también, posibilidades interesantes de comprensión sobre las realidades del sujeto actual, sobre formas y elementos que se ofrecen en la actual contemporaneidad para la estructuración de las personas, en nuestro contexto general, y en un contexto particular, de excepción o de minorías (pero una minoría con alta posibilidad de incidencia en la realidad) como es el mundo de vida de los universitarios. Pensar ese mundo de vida, pone en el pensamiento como realidades conexas, lo que en la actualidad se ofrece como opciones respecto de la juventud y su migración a la adultez, sobre la formación e ingreso a su laboralidad, sobre la educación y la formación, sus instrumentos y los sujetos que reconoce desde su saber pedagógico y didáctico.

Sobre estos procesos confluyen diversas propuestas de tipo ontológico, opciones sobre el ser, diversas posibilidades sobre la conformación de las relaciones y generación

de identidades; diversos marcos de realidad propuestos: desde las diferentes disciplinas y la formación que se brinda, donde el sujeto que vive participa en su propia construcción narrativa, desde las tecnologías de la educación (currículo, y demás formalidades); desde lo legal y lo jurídico del ordenamiento social; desde las modas y aires filosóficos contemporáneos, que hoy en día se muestran transnacionales y “glocales”; y otra suerte de elementos tales como la realidad física de las instituciones, los contextos cargados de cultura, las conversaciones íntimas, siempre abiertas e indeterminadas y la misma universidad como sujeto en relación con la sociedad, con el desarrollo, con los poderes y discursos económicos, nacionales internacionales.

La conformación de un campo, establecido según unos órdenes para la institución y sus sujetos, delineado con determinadas significaciones señala una dimensión del poder o las instancias de poder vigentes; de cómo los diversos saberes y discursos que atraviesan el campo de lo universitario efectuaran propuestas de relación, esquemas de participación, pensamiento y acción para los sujetos en el contexto de su cultura y de su sociedad. Desde ese lugar se puede llegar a responder al interés de desarrollar algunas vías de comprensión sobre lo que ha llevado a la conformación de la actual contemporaneidad en la Universidad y a su participación en la construcción de las formas de organización y gestión en lo social, económico, político, etc.

La Universidad es un marco “no inocente” en el que el sujeto debe realizar sus construcciones de sentido, estas construcciones significan no solo en lo psicológico sino también social pues conduce a un rol y a una posibilidad de interacción. Ello tendrá especial repercusión para la subjetividad y para el ejercicio de su facultad política, al menos en el presente en el que accede a su formación, en ese periodo de universidad en el que se construirá una idea de su saber y de aquello para lo que sirve su saber (es decir si lo que aprende y construye es saber o conocimiento, instrucción para la repetición o poder de acción).

A partir del presente trabajo, surgen también elementos para gestar una pregunta concreta sobre las oportunidades que se establecen en la universidad, y en las

constituciones y configuraciones subjetivas actuales, para el desarrollo de lo académico, de lo científico en el marco del proceso de educación/formación, de la sociedad, y de la misma contemporaneidad. Esta pregunta por el mundo del conocimiento disciplinar y profesional, requiere de una formulación desde una perspectiva crítica, desde el reconocimiento de nuestra condición de país y nación en vías de construcción, con grandes urgencias de materiales para mejores construcciones sociales para la resolución de los conflictos que limitan la calidad de vida.

Este tipo de pensamientos, llevarían a poner los ojos en la institución universitaria, a preguntar sobre sus estados, sobre los procesos que vive y la forma como ella misma confronta dicha compleja contemporaneidad, haciendo propuestas que forman, que educan, no siempre de forma consecuente con la oportunidad o la necesidad de su contexto social o científico. Seguramente muchas de las preguntas que se pueden hacer sobre la universidad respecto de los procesos de constitución y configuración de las subjetividades en los jóvenes, queden enunciadas y justificadas mas no resueltas por ahora, pues se sabe que la pregunta abre una línea de pensamiento e investigación promisoria, para pensar los procesos educativos y subjetivos, desde un ángulo complejo y actual.

## **1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

Hoy, época de cambios y de hondas realidades sociales y globales, que generan nuevas presiones y estructuraciones de lo humano, sobre la persona y las instituciones y organizaciones de la cultura, vale la pena abrir un campo de reflexión sobre los procesos de formación y las formas como en ellos, en sus estructuras y contenidos, se hace opción por diferentes modelos de ser humano. En este estudio quiere hacerse un análisis y una reflexión particular a la universidad, reconociéndola como un espacio de constitución y configuración social y subjetiva. Es fundamental para la correcta comprensión de éste ejercicio tener claro que se usa una conceptualización diferente, novedosa y altamente pertinente para definir, comprender y pensar y la subjetividad humana, en un marco

historio y cultural. En ese sentido, el trabajo representa un aporte significativo a nivel conceptual y metodológico.

Esta concepción, en la que se profundiza más adelante, es presentada por el psicólogo Cubano Fernando Luis González Rey. Las raíces de la misma se hallan en la psicología soviética, concretamente en el psicólogo Ruso Lev Vigotsky. En sus trabajos, se propone una visión diferente de la estructuración de la psicología individual en íntima relación con lo social, lo afectivo y lo cognitivo. El trabajo de Vigotsky, en occidente fue por mucho tiempo desconocido, y sigue siendo interpretado descontextualizado o parcialmente, desdibujándose y perdiéndose potencia de su proposición sobre su idea de la psique humana.

La visión sobre el ser humano de esta teoría propone una ruptura entre lo que se ha considerado usualmente en la psicología de occidente, sobre la relación de dos mundos diferentes: lo social y lo individual. En la tradición occidental se ha hecho una construcción de lo objetivo como lo legitimado por parte de un colectivo, o como las elaboraciones del mundo social. A lo subjetivo se le ha dado la comprensión de aquello individual, en la medida en que es mediado por lo afectivo, lo que en últimas, representa una verdadera distorsión de la verdad objetiva, de aquello que si es claro y real, racional: lo objetivo. Desde este estudio lo subjetivo y lo objetivo son sólo dos espacios o dos tiempos de un proceso permanente, continuo de construcción significativa y significadora de sentidos, los que son la base para la constitución de la personalidad y de las formas de organización e identidades sociales. Pensar la universidad, desde su directa implicación, como campo y como sujeto, en los procesos de constitución y configuración subjetiva arrojará una visión compleja de la misma, desde lo que se advierten retos, metas oportunidades, posibilidades de acción sobre la vida de los sujetos, sobre sí misma, y sobre las potencialidades que desde sus entrañas se gesta para el país.

Atendiendo a otro orden de realidad, según el Sistema Nacional de Educación Superior SNIES<sup>8</sup>, en el año 2003 ingresaron durante los dos semestres 291.106 personas a la educación superior, cinco años después, en 2008, se egresaron 141.563, es decir un 48.63% de ellos. Se advierte con esto un serio problema de deserción de la educación superior, que siendo estas cifras exactas, representaría un 48.63% de deserción sobre la población ingresada. En ese mismo orden, durante el año 2008, el SNIES, reconoce el ingreso de 423.709 de matriculados, un 31% más de matriculados que en 2003. Aunque la cifra palidece ante el número de estudiantes educación media y secundaria que se registra para el año anterior el DANE<sup>9</sup> : 4.115.690. Estas cifras presentan un gravísimo problema de acceso a la educación superior, de no menos que del 40 al 80% de personas que no pueden hacer el paso de la educación secundaria a la educación superior.

Lo que se plantea con estas cifras es la importante dificultad para el acceso a la educación superior en Colombia; tras lo que se suma una importantísima dificultad de retener o sostener a los jóvenes en el proceso formativo, evidente esto en la alta probabilidad de deserción. Estos datos ofrecen un panorama bastante incierto para la posibilidad de la universidad y de la educación superior, de un impacto verdadero y significativo en el acontecer nacional. Estas cifras muestran la relevancia, la pertinencia, incluso la urgencia de pensar la educación superior desde diversas perspectivas, entre ellas, su capacidad de impacto sobre las constituciones y configuraciones subjetivas como medios de posibilidad de complejizar el análisis de los factores y de las vías de acción que resultan en su injerencia sobre la realidad alta y polivalentemente conflictuada. De esta manera resulta un principio de inicio el pensar la educación superior como formas de constitución y configuración subjetiva de los sujetos, como opciones de ser, que generan a su vez, opciones de universidad y desde ello, opciones de sociedad, de acuerdo a la sinergia de sus demandas y capacidades, de las necesidades y las potencialidades que desde lo individual y lo social, se construye como frutos de los procesos de formación y educación disciplinar, científica, profesional, pero humana, ética, ontológica, compleja.

---

<sup>8</sup> Estadísticas de estudiantes <http://snies.mineduacion.gov.co/men/> Agosto de 2009

<sup>9</sup>[http://www.dane.gov.co/daneweb\\_V09/index.php?option=com\\_content&view=article&id=108&Itemid=58](http://www.dane.gov.co/daneweb_V09/index.php?option=com_content&view=article&id=108&Itemid=58) febrero de 2010

La presente investigación hace una pregunta por el sujeto en la educación superior, por su formación y las formas en que ese sujeto va constituyéndose y configurándose de acuerdo a unos roles, a unas actividades, a unos sentidos sobre sí, sobre su participación en los espacios sociales, sobre una idea o representación de lo que su saber, su disciplina, su profesionalidad, puede representar en las instancias sociales y subjetivas de su propia vida. En este estudio, dicho sujeto es el estudiante, pero realmente la reflexión es extensiva a las demás personas que conforman o participan de la comunidad universitaria. Esta pregunta alude a la forma en que la universidad se hace pertinente en su contexto social, en que el conocimiento disciplinar y científico, tiene razón de sentido desde la vida subjetiva de quienes le son vehículo, constructores o coro de discusión.

La pregunta gira en torno a la forma como actores y procesos, como sujetos y proposiciones conceptuales ontológicas, modos de ser, modos de razonar, modos de pensar la vida, la profesión, la disciplina, la ciencia, se engranan para generar diversos procesos, de tipo personal, profesional y cognitivo. La pregunta cobra mayor relevancia en la medida en que se conoce que desde los sentidos subjetivos sobre el sujeto y sobre la sociedad, el saber disciplinar se ejecuta, se direcciona, se le encuentra sentido; el cual se arraiga en la vida personal del profesional. Así es como se dimensiona la investigación, la docencia y la extensión, labores fundamentales de la universidad, en el contexto de la vida cotidiana. Estas dimensiones fundamentales de lo universitario, cobrarán significación, valor, trascendencia, dirección, en la medida en que son significadas, y desde los sentidos en que son significadas por los sujetos. Estas significaciones se constituyen y se configuran de manera compleja a través del proceso formativo, ¿En qué momento? ¿Bajo qué contenidos u orientaciones? ¿De qué manera se pueden “abrir” esas significaciones para movilizar sus alcances?

La pregunta tiene un momento de trabajo sobre el individuo, pero toma posición al enunciar que no hay posibilidad de sujeto sin una historia social y cultural, sin un grupo con el que se constituyen y configuran los sentidos, las representaciones, las cosmovisiones sobre las cosas, que en últimas tienen fuente y fin en la construcción ontológica. Durante el trayecto de la confrontación con la pregunta, se citan diferentes

miradas y abordajes teóricos, que aportan luces al proceso de la subjetividad que se enuncia. Entre ellas los aportes de Berger y Luckmann, Jhoan-Carles Meliche y otros autores reconocidos. Estas diferentes miradas teóricas no se oponen ni se contradicen, se complementan para hacer posible una mirada amplia, compleja.

Desde el concepto de mundo de la vida de la fenomenología, se retoman algunas comprensiones tales como la existencia de un mundo de primera mano, el del sentido común, aquel que es pre-racional pues en él no se vive teorizando sino que “se vive viviendo”, en medio de la rutina, del encuentro significativo y significador con los Otros. Es el mundo del rito y de la consolidación de unos sentidos que sirven de base, de comprobación y de orientación para el saber racional o científico. En este mundo de la vida cotidiana, se hace el mundo con los Otros, por medio de la consolidación de sentidos y de vivencias fundantes como lo es la corporeidad, la alteridad y la instrumentalidad, en el marco de la comunicación y de la interacción. En ese mundo de la vida, se anuncia también cómo desde el mundo de la significación, no hay mayor división entre lo social y lo individual.

Desde este concepto quiere pensarse, para el estudio, el contexto del mundo universitario como un mundo de la vida. La realidad de la vida universitaria, se comprende como una síntesis compleja de aspectos formales e informales, concreciones como los espacios físicos y las normas, y los aspectos subjetivos de la relación, la comunicación, la interacción y las psiques individuales. En medio de ese contexto complejo, el individuo no solo se forma o educa en relación a un programa formal, con elementos como las asignaturas, los currículos, los planes formativos, incluso con los planes organizacionales que hace injerencia sobre las metas de los procesos educativos. Pues en la universidad también hacen presencia en sus procesos formativos, por medio de los niveles grupal, organizacional, institucional, e individual, las referencias de sentido de otros órdenes de la contemporaneidad tales como los procesos de globalización; las proposiciones sobre el sujeto y las formas sociales de la posmodernidad; las configuraciones de poder y sentido de las políticas globales y el sistema económico; los espacios y formas de socialización y de producción subjetiva de

la tecnología, entre otros. Elementos estos que proponen un campo complejo, indeterminado, abierto y generativo de propuestas sobre el ser.

Conviene que las universidades puedan tener presente para la elaboración de sus planes, en su visión, en sus estrategias, una visión compleja, sobre los procesos de configuración y constitución subjetiva de los universitarios, pues no habría otra manera en la que pueda confiar en las apuestas que realiza para sus estrategias y sus disposiciones educativas y formativas. ¿Cómo se puede pensar la educación sin una visión compleja y actual del sujeto que se forma, de un sujeto que se constituye ontológicamente en sus espacios? No es fácil que la universidad pueda tener una acción contundente en este marco de complejidad, pues hay proposiciones que le exigen y que la configuran desde otras miradas e intereses, tales como el encontrar sentido y sustento desde la provisión a la producción y la justificación de sus programas exclusivamente en el mercado. Tendencias que la llevan más a la homogeneidad que a la diversidad, a la rigidez que a la flexibilidad, a la estandarización que a la recurrencia comprensiva sobre lo local, lo subjetivo de los encuentros y de los propios participantes de sus procesos

Puede ser que desde este hecho se entienda la poca pertinencia y gran dicotomía que a menudo los jóvenes encuentran en las propuestas educativas y formativas, espacios estos que se convierten en procesos no de formación sino de instrucción y de transmisión, de capacitación para la obtención de salario y prestigio, mientras que los procesos científicos de investigación y producción de conocimiento, junto con los procesos de acople de lo académico a la vida personal y comunitaria, y el impacto de la academia en el nivel desarrollo, son temas que quedan al margen, muy cerca de la utopía. Entonces, podría hacerse una pregunta sobre la conveniencia de que se piense la formación como un proceso de constitución y configuración ontológica, y de nuevo podría preguntarse: ¿A la universidad le corresponde ser espacio para la discusión en ese campo? asunto éste que nos pondría de nuevo en la concepción de una universidad como escuela de ser humano y de sociedad, o sólo como espacio de formalización de competencias para la producción y el mercado.

## **Referencias a otras investigaciones**

Desde la revisión de otros estudios antecedentes, se refieren dos de ellos que se consideran especialmente interesantes, uno por referir una visión reciente del contexto desde dos componentes como es el análisis descriptivo de la población universitaria, y desde un análisis de contenido y de estilo pedagógico de los Proyectos Educativos Institucionales. El segundo estudio, es muy interesante desde los conceptos y metodologías que se utilizan para el abordaje complejo de la vida universitaria. Desde él se comprende y toma fuerza, la idea de la construcción social e imaginaria que hacen los actores, de la universidad y de la vida universitaria. Esto es una construcción de sentido en la que participan los sujetos, la historia y las instituciones.

Desde la revisión de estos documentos, se sustenta la relevancia y la oportunidad de la realización de este estudio y de la conveniencia de su postura teórica, de su foco de comprensión complejo. Este estudio permite la continuidad de la exploración sobre la universidad, la vida universitaria y la construcción de los sentidos subjetivos de la realidad y de los sujetos. De esta forma se comprende lo amplia de la cuestión y lo necesario que es seguir proyectando y realizando estudios sobre la temática. Adicionalmente, un elemento de mucho valor es el encuentro de que las posturas sobre esta construcción de la realidad, no se excluyen sino que pueden integrarse en diálogos amplios, en donde se gana terreno para comprender el acontecer del mundo universitario hoy, desde posturas teóricas y metodológicas novedosas, complejas y que permiten un acercamiento verdaderamente comprometido.

### ***1er Antecedente: Caracterización poblacional y del PEI de universidades del Valle del Cauca. El caso de 5 IES***

Durante un periodo de 18 meses, entre 2007 y 2009, el grupo de investigación en evaluación y calidad de la educación GIESE, con asiento principal en la Universidad de San Buenaventura de Cali, realizó la investigación: “Caracterización Poblacional y del

PEI de universidades del Valle del Cauca, de caso de 5 IES” (Ramírez, M., Murgueitio, M., Cruz, J., Arce, M. 2009)

Este estudio se desarrolló bajo una metodología cuanti-cualitativa con dos objetivos: caracterizar demográficamente a la población universitaria, y hacer una revisión y análisis de los diferentes PEI de esas instituciones. La primera parte se trabajó y analizó por medio de la estadística descriptiva y la segunda por medio de la revisión documental y el análisis de contenido. En cuanto al primer campo de trabajo que el proyecto asumió como reto de caracterización, se comprenden unos datos bastante interesantes referidos a la conformación de la población de universitarios y del personal docente o administrativo. Los datos que se destacan para el presente estudio son:

#### POBLACION ESTUDIANTIL

- La distribución por generó de la población es de 59% femenino y 41% masculino
- El promedio de edad es de 23 años.
- La distribución de la población por estratos, organizados según proporción, es de: 34% estrato 3, 23,7% estrato 2, 14,4% estrato 4, 13% estrato 5, 9% estrato 6, 5% estrato 1
- El 84% de la población es soltera y el 12% casados.

#### POBLACION DOCENTE

- La distribución por genero es de 66% masculino y 34% femenino
- El tipo de contrato que prevalece es de hora cátedra con 49,5% seguido de un contrato definido inferior a un año con 21%, le sigue un contrato por práctica con 14,7%
- El estrato que prevalece es el 4 con 41,9%
- El tiempo de ocupación que se distribuye se comporta así: 61,5% para solo docencia, dedicación a docencia e investigación es de 14,9%
- Para dedicación exclusiva a proyección social, en las 5 universidades, solo hay dedicación de docentes de 0,2%
- Con dedicación a docencia y proyección social únicamente es de 2,9%

En cuanto a los datos sobre los análisis del PEI y a conclusiones generales del estudio

- Se resaltó el grado de desconocimiento que tienen las universidades respecto de la población que tienen en conjunto. Y en caso de tenerla no es fácil que esta se comparta.

- Hay una distancia importante entre los PEI y los planes de desarrollo del Departamento. No hay un reconocimiento en el PEI de tal documento.

- En los PEI hay planteado un sujeto desde una perspectiva muy teórica difícil de lograr. En ellos no se plantean formas concretas a nivel pedagógico de cómo alcanzar tal sujeto.

- No hay claridad o referencia en los PEI sobre modelos pedagógicos claros.

***2º Antecedente: Vida universitaria: un estudio desde los imaginario de maestros y alumnos: Napoleón Murcia Peña. Tesis doctoral (2006)***

Estudio realizado desde una conceptualización y un acercamiento metodológico reciente e interesante. La propuesta es el acercamiento a la vida universitaria desde los imaginarios de docentes y estudiantes. Lo imaginario es lo que está a la base de las representaciones y se expresa en lo simbólico. Llama la atención en el estudio como se reconoce la complejidad de la vida universitaria, en el sentido de las diversas fuentes de significantes en relación a las construcciones comprensivas, relacionales y comportamentales de los jóvenes universitarios y de las demás personas que participan de la vida universitaria.

Los imaginarios se estudian por vía de categorizar agrupaciones semánticas en las que se expresan redes de sentidos de lo que las personas consideran como realidad. Desde éste marco también se comprende la existencia de imaginarios instituidos, instituyentes y radicales. En cuanto a la propuesta metodológica, retoma un “enfoque de complementariedad (Murcia y Jaramillo, 2000, 2002) apoyándose en la hermenéutica profunda (Shotter) como enfoque de interpretación y, en el código relevancias y opacidades (Pintos) y la arqueología del saber (Foucault) como métodos de recolección y procesamiento de la información. Los instrumentos utilizados fueron las historias de

vida, los talleres y la generación de archivos bibliográficos, los cuales fueron procesados con el Atlas Ti.”(Murcia, N. 2006)

Entre los resultados se destaca el hallazgo de imaginarios instituidos suficientemente fuertes en la Universidad de Caldas, sitio en el que se realizó el estudio, como para hacer presencia en las significaciones de la comunidad universitaria sin mucho distingo del tiempo de permanencia en la misma. A la vez se comprende como la universidad es permeada, a lo largo del tiempo por la presencia de los diferentes actores de su vida universitaria, lo que le permite ser reconocida como un espacio de la diversidad.

Los imaginarios de los profesores y de los estudiantes tienen diferencias importantes, mientras que para los primeros lo relacionado con la universidad tiene que ver con la realización de su proyecto de vida, para los estudiantes la universidad no es tanto una realización como un apoyo muy importante para el logro o el desarrollo de su propio proyecto. Todas estas razones y diferencias se proyectan en las diversas subjetividades que se construyen en ambos. Se encontraron ciertas tensiones entre los imaginarios del estado y la ley sobre la universidad y lo que ella misma propone.

En este estudio se hace una relación entre los imaginarios que manejan los actores y la construcción social que se hace de la universidad. El estudio destaca como un imaginario común, compartido entre profesores estudiante y estado, es el considerar que el estudiante se encuentra en un periodo de moratoria psicosocial, en la que se le debe conceder un tiempo para formarse y estructurarse de acuerdo a un plan establecido. De la misma forma se acepta con naturalidad el hecho de que algunos no puedan entrar a ese sistema u otros puedan ingresar parcialmente, especialmente a ese periodo de moratoria, lo que configura un componente de discriminación o segregación. También reconoce como se ha instituido, y se reconoce como natural, el hecho de que el sistema de moratoria termine haciendo ingreso a la economía de consumo y a la economía de mercado, asunto por el cual se ha instituido fuertemente el imaginario de la calidad y de la proyección laboral como sentido de lo universitario.

En función de los intereses de esta problematización es claro que la vivencia universitaria se viene estudiando desde dos grandes perspectivas: una que podría llamarse institucionalizada y formal, sobre la base de entender la universidad como otro agente de socialización de carácter institucionalizado y altamente normalizado, en dónde la relación entre los sujetos se da desde referentes e indicadores demográficos, estadísticos y legales: número de estudiantes y docentes, correlación estratos económicos-acceso, conocimiento del PEI, etc. Sobre estos referentes se entiende que la Universidad es un espacio en dónde se dan relaciones entre diferentes actores (docentes-estudiantes-funcionarios) enmarcados en ciertos instrumentos legales (PEI, Planes de desarrollo, modelos pedagógicos, etc.) y desconociendo la categoría “vida universitaria” desde una perspectiva intersubjetiva, compleja y como aspecto fundamental en procesos de socialización. En el otro extremo del espectro se encuentran investigaciones en dónde prima una visión des-institucionalizada de la “vida universitaria” en dónde los diferentes imaginarios y visiones de la realidad se entrecruzan subjetivamente (docentes-estudiantes). Aunque este estudio se orienta más a este tipo de lecturas del contexto universitario, se aporta a la investigación en función de dos elementos: en el primero se toma una postura de carácter interpretativo hermenéutico que permite comprender la categoría “mundo de la vida” en relación con la vivencia universitaria de un grupo de jóvenes en diversos contextos universitarios (públicos y privados). En segunda instancia, la población investigada hace parte de diversos contextos universitarios y en diversos momentos de su experiencia.

### **1.3 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN**

¿Cómo se constituyen y se configuran las subjetividades de un grupo de jóvenes de la ciudad de Cali, en el contexto del mundo universitario como un mundo de la vida?

## **1.4 OBJETIVOS**

### **1.4.1 General**

Comprender constituciones y configuraciones de la subjetividad en un grupo de jóvenes de la ciudad de Cali, en el contexto del mundo universitario como un mundo de la vida.

### **1.4.2 Específicos**

- Conocer desde las experiencias de los jóvenes, constituciones y configuraciones subjetivas sobre el mundo universitario en el que están inmersos.
- Indagar por constituciones y configuraciones de la subjetividad en jóvenes universitarios de la ciudad de Cali.
- Comprender sobre los procesos de elaboración de sentido subjetivo en el contexto del mundo universitario

## **1.5 HIPÓTESIS<sup>10</sup>**

Los jóvenes universitarios hacen construcción de sus subjetividades en el mundo universitario con los elementos que este propone, y a la vez, estos construyen ese entorno de lo universitario, dándose un movimiento circular, o desde otro punto de vista pendular, entre el avance y el conservadurismo, entre la significación histórica y la novedosa de las vivencias y subjetivaciones actuales.

Los elementos que mas predominan en la construcción de subjetividad son elementos referidos a la afectividad, la sexualidad y la estética, por ser estos elementos de mayor valor o reconocimiento social, según cualidades como la educación y el momento de desarrollo de los jóvenes, también en relación a un proceso de gran intensidad emocional que se relaciona con un “desarraigo” o una fuerte transición de los

---

<sup>10</sup> Aunque la elaboración de hipótesis en este tipo de trabajos no se hace necesaria, la vivencia en los mismos contextos universitario del investigador y la revisión previa al ejercicio de campo, permitieron la elaboración de éstas. Aunque en la presentación de los resultados y en la discusión se busca su resolución desde el ejercicio investigativo, la presentación de los resultados no sigue la lógica de demostración de las hipótesis.

valores y significaciones, desde las subjetividades constituidas y configuradas en tiempos del colegio o previos a la universidad.

Elementos básicos para la vida universitaria como la investigación, la disciplina o gestión académica, y la proyección social, son elementos con los que los jóvenes no se identifican para hacer sus construcciones de sentido para su subjetividad o identidad, pues son aspectos que tiene muy poco valor o peso en el mundo de la vida universitaria.

La academia, el saber y la proyección social, son elementos que no tienen mucho peso o representación en los intereses o en la construcción de subjetividad de los jóvenes universitarios, en parte porque se presenta en la contemporaneidad procesos en el mundo social, laboral o familiar que desvirtúan o hacen recesivo ese interés. En este mismo cuadro tiene impacto importante el momento de vida o del desarrollo de los jóvenes.

La educación en la Institución de Educación Superior (IES), se imparte en procesos formales, tal como está convenido en la legislación que rige a estas entidades como a su función; pero la vida y el desarrollo de las subjetividades trasciende ese plano dándose también en otros, donde las estrategias de formación o de proposición de elementos identitarias de la IES no llega o no se contempla.

## **1.6 CONSTRUCCIÓN CONCEPTUAL E INVESTIGATIVA**

De acuerdo a la propuesta investigativa, se organizó la presentación del marco conceptual e investigativo en los dos grandes bloques que orientan éste desarrollo investigativo: la universidad y la subjetividad.

En el plano universitario, ésta se considera un espacio complejo, compuesto en diversos momentos o elementos, tales como su ser institución, su ser organización y su ser espacio de socialización. Cada nivel o componente de la universidad y de la vida universitaria, actúa como contextos encajados que hacen un marco contextual complejo

en el que el sujeto, las instituciones, y grupos, hacen una construcción de sentidos subjetivos, unas constituciones y configuraciones subjetivas, de manera procesual e histórica y cultural.

El pensar en las formas de constitución y configuración de la subjetividad individual y social, lleva a considerar necesariamente, el contexto histórico y coyuntural que le da forma a ese espacio universitario y a ese *ethos* cultural que les hace presencia y que dialogan en las configuraciones subjetivas de organizaciones, instituciones e individuos.

La pretensión del estudio no es llegar a resolver la suerte de relación entre todos estos estratos de realidad, pues se es consciente de que se necesitaría mucho más recurso y análisis para hacer una proposición exhaustiva, mas lo que se pretende, es enunciar tales vínculos, construir vías conceptuales y metodológicas, y ofrecer elementos para comprender sobre esas formas de constitución y configuración de la subjetividad en el contexto universitario de tal suerte que los hallazgos y el trabajo en general alimenten intervenciones en el campo de la universidad y de los jóvenes.

Las fuentes conceptuales en lo que se basa el estudio, si bien representan escuelas o disciplinas diferentes, son coincidentes entre sí, generan muchas oportunidades de encuentros y de reflexiones que se relacionan con amplitud con la naturaleza de lo que se quiere estudiar. También se pueden encontrar algunos distanciamientos generativos entre las fuentes, tal como es el caso de la diferencia entre la teoría de Gonzales y la de Berger y Luckmann, en el momento en que estos últimos reconocen que un sujeto "*percibe*" como objetividad a la subjetividad de los otros. Desde González hay una justificación y un énfasis suficiente para señalar que los sentidos así sean de lo institucional, de lo "objetivo" son necesariamente subjetivados para su comprensión o aprehensión. Pero en realidad Berger y Luckmann, no proponen más que un fenómeno en el que la persona percibe, recibe del Otro su acción, su configuración o su constitución como una objetivación, mas esto no es un señalamiento de la existencia de

una objetividad, tal como lo propone la ciencia positivista, que es el punto del que González hace ruptura.

## **I. LA UNIVERSIDAD COMO CONTEXTO**

La universidad puede explorarse desde diversas perspectivas o connotaciones: es una institución social, es una organización, se dedica a la educación, su materia principal es la construcción y difusión del conocimiento, constituye un espacio de socialización y de constitución como sujeto. En este estudio se refiere en especial a una mirada hacia sus procesos internos, desde el pensamiento que se conforma en un espacio en el que se constituyen y configuran subjetividades que definen sus sentidos y la aplicación de sus alcances.

### **La universidad como institución social**

La sociedad se constituye en una red de instituciones que se relacionan entre sí, que ayudan a la conformación de un orden social, de una cultura que autoperpetúa esas formas organizativas, y que a la vez les facilita medios de renuevo. Cada institución es operada o “ejecutada” por diversas organizaciones que reciben un mandato a ser, legal y social, que a la vez asumen la actualidad y las voces que desde la contemporaneidad le plantean nuevos paradigmas, le urgen nuevas o antiguas respuestas a nuevos marcos de realidad.

La universidad, principalmente, debe responder a las atribuciones de tarea que le hace la sociedad, en cuanto a institución de producción y difusión del conocimiento, como institución de formación y educación superior: tal como lo define la ley, sus tareas básicas: docencia, investigación y extensión. Estas actividades implican expectativas en otros órdenes como la movilidad social que puede causar, los aportes al desarrollo tecnológico e industrial como base del desarrollo socioeconómico o productivo de un país.

La producción de conocimiento refiere directamente al desarrollo disciplinar, la investigación y el desarrollo de un acumulado científico en las instituciones y en los diversos programas que pueden o no estar en conexión y fortalecer o no el proceso de formación de los estudiantes. Con estas diferencias los programas y las instituciones marcan estilos, marcan diferencias en cuanto a la formación que ofrecen, diferencias respecto de los campos de proyección académica, de servicio o laboral que promueven, facilitan o generan. Esas diferencias, énfasis o enfoques que brindan marcan definitivamente al tipo de profesional, de científico o de académico que se forma en dicha institución.

Esas diferencias, representan una respuesta que se da en lo práctico, en lo fáctico al llamado a ser que hace la norma sobre la educación superior. También plantea y representa una respuesta en cuanto a la vinculación de la universidad y la formación que ofrece a contenidos y metas más humanísticos, mas de competencia laboral, mas de competitividad intrasectorial, entre otros. La forma como responde la universidad al compromiso de generar comunidades científicas y de ampliar ese acumulado científico, los intereses de cada institución así como sus apuestas privadas, relacionan directamente la producción científica a los ejercicios de una inversión y una estructuración económica del conocimiento, que hace abierta o susceptible a la universidad (posiblemente más a la privada que a la pública) ante las construcciones de orden y dictámenes del mercado y del capitalismo.

Este tema se considera importante, máxime cuando en la actual contemporaneidad, se tienen abiertas discusiones y pretensiones respecto de la construcción y definición del sujeto, de los modos de vida, de los estilos de persona que son promovidas y requeridas por diversos órdenes o sistemas. Tema este que le compete directamente a la educación, a la pedagogía, a la escuela y a la universidad.

## **Contexto de la universidad: ordenes de discursos o notas de la contemporaneidad**

En este apartado, se quiere hacer la referencia a algunos de los elementos de contexto, que modula a los sujetos, a las organizaciones y desde ahí a las prácticas de la educación superior. Un primer marco de contexto que conviene tener presente es el orden de los cambios epistemológicos que se han dado en los últimos siglos, respecto de la forma como se ha construido la idea de ser humano, sujeto y psique.

Por un espacio de tiempo verdaderamente significativo, de aproximadamente dieciséis o diecisiete siglos, ciertos principios filosóficos pusieron un orden de comprensión epistemológica sobre la vida humana. La espítome antigua, desde la Grecia clásica, casi hasta la modernidad, propone la idea de un orden cósmico jerárquico, cuyo primer nivel estaría encarnado por Dios y las cosas incorruptibles en la naturaleza, y por las ideas Vs. El cuerpo en el individuo. Pero esta concepción fue cayendo en fragmentación luego de una serie de acontecimientos que fue poniendo en entredicho tal explicación del mundo, de la vida y del ser humano (Sampson, A. 2000).

La revolución científica del siglo XVII, el iluminismo y la revolución Francesa, entre otros acontecimientos históricos, civiles, económicos y de otros órdenes, representaron un cuestionamiento muy fuerte a ese orden antiguo de realidad, gestándose un cambio epistemológico importante: aflora la pregunta del por qué, bajo la alta ponderación de la duda y la razón; con Descartes inauguran no solo una nueva búsqueda humana, sino que propone una nueva idea sobre el humano, la concepción del sujeto, ya uno definido en razón más de sí mismo, que de su explicación existencial teológica y metafísica. El sujeto se define en relación a su competencia racional, de explorar, mencionar e instrumentar la naturaleza por medio de su producción magna: la ciencia y su forma básica, el método científico.

Con el sujeto moderno se cristaliza una visión más concreta y clara del sujeto, concepto que reemplazara al espíritu o al alma, a la psique griega. La visión de sujeto de la modernidad, es una visión aun dualista y esencialista, rasgos que influirán

poderosamente el discurso psicológico. La psicología así como las ciencias sociales, deberán superar en su evolución, la exigencia de la ciencia positiva, imagen de la concepción moderna, para poder elaborar un discurso, científico, sobre el ser humano, definiéndolo desde su propia naturaleza, y distinguiendo al hombre de los objetos de la naturaleza.<sup>11</sup>

Desde esta espíteme, el hombre se asume como dueño, constructor y re-constructor de la realidad. La ciencia, el desarrollo de la técnica, de la industrialización, el nuevo flujo de los mercados y las relaciones políticas globales, las dos guerras mundiales, la necesidad de una mercado cambiante, el desarrollo de las tecnologías de la información y de la comunicación; serán hechos posteriores que fragmentaron esa espíteme, para proponer una nueva, a la que muchos autores se refieren como posmodernidad, y otros señalan de una segunda modernidad.

Néstor García Canclíni (1995) retoma un concepto de Jean François Lyotard, cuando menciona que tras el cuestionamiento, fragmentación o la caída de los metarrelatos, de las omnicomprensiones que organizaban las formas sociales de organización, y en la que se proyectó y auto-sustentó una visión esencialista y concreta al sujeto en la modernidad, se ha propuesto como relato organizador las dinámicas del consumo y de la economía capitalista. El nuevo paradigma, Capitalismo Flexible, como lo nomina Sennett (2000), propone un nuevo sujeto, proteo, liviano de “apegos” a ciertos valores o determinadas acciones sociales. Tal definición de lo humano, enfrasca

---

<sup>11</sup> Sobre este aspecto hay un interesante trabajo de Michel Foucault, respecto de la producción de la ciencia de la Psicología, y los aportes que realiza desde una influencia importante del positivismo, llevando a modificar casi, su objeto con el fin de corresponderse a las expectativas de los paradigmas de construcción del conocimiento valido “La psicología del siglo XIX heredó de la *Aufklärung* la preocupación por alinearse con las ciencias de la naturaleza y por reencontrar en el hombre la prolongación de las leyes que rigen los fenómenos naturales. La determinación de vínculos cuantitativos, la elaboración de leyes que operen a la manera de las funciones matemáticas, la puesta en marcha de hipótesis explicativas, son los intentos por los cuales la psicología intentaba aplicar, no sin artificio, una metodología que los lógicos creyeron descubrir en la génesis y el desarrollo de las ciencias de la naturaleza. Así es como el destino de esta psicología, que quiso ser un conocimiento positivo, vino a descansar sobre dos postulados filosóficos: que la verdad del hombre se agotaba en su ser natural y que el camino de todo conocimiento científico debía pasar por la determinación de vínculos cuantitativos, la construcción de hipótesis y la verificación experimental. Foucault, Michel. “la Psicología de 1850 a 1950. Fuente: “La psychologie de 1850 à 1950”, en D.Huisman y A.Weber, *Histoire de la philosophie européenne*, t.II, Paris, Librairie Fischbacher, 1957. Reproducido en M.Foucault, *Dits et écrits*, Paris, Gallimard, 1994, t.I, pp.120-137. Traducción: Hernán Scholten.

al individuo en una suerte de vida íntima desligada de lo público y de los intereses colectivos, facilitando un habitar en, para y por medio del consumo que sirve como nuevo lenguaje del ser. El sujeto de este modelo vive en una constante *Deriva Emocional*, pues pone en entredicho, aquello que precisamente consolidaba su construcción discursiva de sí mismo, en las relaciones sociales, la participación en una comunidad, y la posibilidad de decidir usos de sus tiempos y formas de sus relaciones íntimas.

El impacto de esta propuesta en la cultura genera una homogenización y un fenómeno de transnacionalización de la misma. Hablamos aquí también de procesos concomitantes como el de la globalización y el de las tecnologías de la comunicación y de la información, que nos permiten distinguir una globalización cultural de una globalización económica, capitalista.

Los cambios de visión sobre la ciencia, el conocimiento, el ser humano, la generación de riqueza, el poder y el orden social interno e internacional, son apenas la mención de intrincados fenómenos e influjos que como contexto se hacen presentes a manera de proposiciones y opciones para la universidad como institución y para sus miembros; respecto de los fines de la educación y para su carácter de campo de constitución de las subjetividades e identidades de los sujetos, respecto de ellos, de su profesionalidad, su posición frente a la ciencia, y frente a su potencialidad como generadores de resoluciones a las problemáticas sociales.

La universidad no fue solo observadora de estos procesos de cambio, en realidad fue gran parte del contexto en el que ellos se desarrollaron; a la vez que fue apartadora de los materiales e insumos, de conocimientos, de técnicas, de instrumentos, de organización de intereses y motivaciones de la renovación de los conceptos sobre el conocimiento y sobre el ser humano; muy en particular del lugar del pensamiento y la exploración laical, instrumentalizada por la razón, la sistematicidad y el rigor metodológico, para constituir una realidad explicativa del cosmos alternativa a la proporcionada por la Iglesia. La universidad no sólo es testigo de los cambios de la

época, ella es en gran parte ejecutora y principio del nuevo orden, figura del nuevo estatuto de la modernidad: explicación, razón, método, laicidad, neutralidad valorativa, empirismo, etc.

### **La universidad en los tiempos de la globalización**

La universidad no queda ajena a los cambios en los paradigmas y las instituciones propiciados por el cambio en el modelo de pensar al ser humano y sus relaciones, que propone el modelo económico capitalista. Al respecto menciona Mejía (2006).

“Es evidente que asistimos a una redefinición de la universidad en el marco de la globalización, orientada por una visión norteamericana de la educación que se manifiesta en los documentos del Banco Mundial, la cual hace énfasis en la privatización, la desregulación y el conocimiento orientado hacia el mercado, profundizando su carácter transnacionalizado y globalizado” (p. 159)

Estas redefiniciones se presentarían bajo la idea de una universidad pragmática, “útil” y flexible. Según el autor, puede extractarse desde los documentos de este discurso un decálogo para la universidad que desde allí se concibe y para el nuevo lugar en la sociedad que se le asigna Mejía (2006):

- La Universidad debe ponerse al servicio de la globalización (económica), adaptarse a la economía del conocimiento. Las respuestas a las expectativas locales y regionales, deben ser reincorporadas en la nueva prioridad de respuesta a las expectativas o demandas transnacionales y a los cambios mundiales en marcha.
- Las universidades deben visibilizar en sus profesiones las formas de producir y utilizar el conocimiento y los procesos tecnológicos.
- Hacer un viraje hacia la conformación de un nuevo tipo de estudiantes de base técnica, pensando desde un paradigma tecnológico, donde el saber siempre requerirá de un saber hacer a partir de él. Se supone la crisis de las profesiones liberales.

- La oferta educativa basada en el desarrollo de la tecnología, a cambio del conocimiento dado por la racionalización y la discusión especulativa. Este nuevo conocimiento, multiprogramático, logra el nuevo trabajador flexible del capitalismo globalizado, quienes se constituyen en la nueva clase media, tras la pauperización de los salarios de las profesiones liberales.

- Modificación del derecho a la educación, convirtiéndola en servicio. El fin de la financiación estatal de la educación, la rebaja del pregrado para el aumento de los posgrados y así aumentar el ingreso por venta de servicios de las universidades.

- Incremento de la exigencia de la velocidad de actualización del conocimiento. El incremento de una alta población de mano de obra calificada, alrededor de la información y el conocimiento.

- Estándares internacionales para la acreditación de las universidades. Estandarización de los medios de evaluación internacionales.

- Oferta limitada en la universidad pública, y aumento de la oferta de la universidad privada, vinculada esta a nichos particulares de mercado.

- Limitación del acceso a la universidad pública, en especial para los estratos uno y dos, con base en criterios meritocráticos, mas que sobre la idea del derecho por ser ciudadanos.

- Entidades internacionales ligadas con Unesco y la organización mundial del comercio, que trabajan en la actualidad por el diseño de los currículos internacionales, para asegurar el desarrollo de las competencias.

En síntesis, lo que se plantea es la configuración de un sistema de conocimiento basado no en la verdad o los diversos canales de conocimiento, para pasar a una academia preocupada por los problemas específicos o los objetivos parciales en la investigación, con su máxima expresión en los procesos técnicos y tecnológicos.

La ciencia así pierde su autonomía, pues se produce ya no por el interés o la crítica en lo establecido o en procura de mejores condiciones o producciones, sino en aras de quien financie ese saber, de los recursos que mejor asignen la generación investigativa. Se sabe que los tiempos presentes son de transición hacia nuevas formas de la

organización humana, y que el conocimiento, la educación y el sujeto, los fines sociales de la ciencia y la enseñanza de la misma, se fracturan y recomponen.

A la universidad, se le plantean fuertes retos, y desde ahí conviene que replantee formas en que ha venido funcionando y que fragilizan más sus oportunidades de gestión. Hay una clara diferencia entre pensar un conocimiento y unas estructuras para formar para la dirección que el mercado señala, y otra muy clara en la que no es que se niegue a los cambios o a la evolución de los tiempos, pero que si puede buscar mantenerse fiel a las concepciones de brindar mayor valor a los fines humanos que a los materiales. Esta es una condición que la ciencia de hoy requiere fundamentalmente: el desarrollo ético de sus fines, para no perderse o vararse en los nuevos y reales escenarios de la función materialista e instrumental, del conocimiento y en últimas de quien lo posee y usa: el ser humano

El funcionamiento de la universidad también puede ser medido o valorado desde la proyección social que se interesa en hacer, es decir, que tanto y de qué manera se preocupa por participar de los procesos sociales, y de las condiciones de calidad de vida o en la vida pública de la región o del país, por medio de la ejecución de intervenciones o de la medición de su impacto.

### **La universidad como organización y espacio de compartir sentidos**

A pesar de tener un lugar como institución social, las universidades son también organizaciones particulares, con una estructura, con procesos organizacionales, con una visión compartida o una cultura organizacional que promueve sentidos y significaciones sobre su existencia, sus metas, sobre las relaciones entre las personas, y sus relaciones con la tarea y su operatividad.

Las organizaciones son lugares o estructuras en las que se desarrollan la mayor parte de las actividades sociales; según su estilo de funcionamiento y los fines que se proponen gestan en su interior la oportunidad o la orientación para que los sujetos

retribuyan a la sociedad y a la cultura los aportes que estas hacen a sus vidas privadas y colectivas.

Chiavenatto (2004) define a las organizaciones como “un conjunto de personas que actúan juntas con una división lógica del trabajo, para alcanzar un objetivo común [...] ellas nos afectan como clientes, pacientes, consumidores o ciudadanos.” Y “las organizaciones dependen de las actividades y de los esfuerzos colectivos de muchas personas que laboran para que la organización tenga éxito. En este sentido los llamados recursos humanos de las organizaciones, es decir, los individuos y los grupos, son los que desempeñan las actividades y hacen las aportaciones que permiten que la organización pueda cumplir un propósito particular”

El asunto de la visión de la universidad como organización, deberá tenerse en cuenta algunas perspectivas de su existencia que le aportaran sentido a ese espacio simbólico en el que se constituyen para sus miembros y participantes: una visión y proyección filosófica de su orientación respecto del encargo social que recibe, lo que es su tarea (docencia, investigación, extensión). Una visión organizacional neta de operatividad, competitividad, sostenimiento. Una directriz que desde la normatividad la orienta; y un marco de contexto social e histórico que le afecta como organización y como institución.

La cristalización de estas esferas, será visible en los planes y normatividades internas que produce, en las formas de pensarse y de actuar como organización como por ejemplo, en la estructuración de ciertas estrategias corporativas dirigidas hacia sus colaboradores, hacia la comunidad universitaria, incluso sobre la misma sociedad, en sus planes de mercadeo por ejemplo. Estos planos de sentido de la organización universitaria producen cultura hacia su interior, que es cristalizada también en las formas de comportamiento y relacionamiento interno, incluso en el estilo de vivir la vida universitaria o de ser profesional, hecho que es claro para la sociedad, fuera de la universidad, quienes reconocen perfiles, estilos o modos atribuidos a quienes pertenecen o estudian en determinadas instituciones.

Este tema es bastante importante e interesante pues por un lado es una materialización de cómo la universidad reconoce su lugar y elige una visión sobre la educación, y hace una opción en cuanto a su producción y proyección en la formación, en la academia, en la nación, y por otro lado nos remite a las formas en que administrativa y organizacionalmente puede citar a acuerdos tácitos e implícitos que conduzcan a una coordinación de esfuerzos para el logro de unos mismos objetivos.

Las estrategias organizacionales con las que la empresa afronta su existencia, su relación con el contexto, con la tarea que justifica su existencia, con sus colaboradores, proveedores y competidores, es básica para pensar no solo en su funcionamiento, y la evaluación del mismo, sino para poder pensar las vías de impulsar y desarrollar sus acciones.

Son diversas las miradas que se pueden tener de la organización y de la cultura organizacional que se genera en ellas, la cual modula y orienta las relaciones y producciones en su interior. Schein (1988) propone que además de poder analizarlas en los niveles de las producciones pueden pensarse e investigarse desde las presunciones básicas que se conforman en un plano tácito o inconsciente. Para Anzieu (1983), incluso la producción de la técnica que realiza y las diversas tecnologías que construye hacia fuera o para su propia administración la organización, hablan y expresan la organización de su operación, de su vínculo o estructuración.

Son varios los documentos y las instituciones de orden nacional e internacional que han hecho variadas recomendaciones sobre la necesidad, la urgencia y la oportunidad que reviste para el país la optimización de los sistemas, de las políticas y de la gestión educativa; sin embargo es claro, que nuestro sistema educativo sigue confrontando grandes debilidades y retos. Para hacer mención de uno de ellos, podríamos citar la adaptación al sistema de gestión por competencias, en donde ha resaltado la importante dispersión conceptual y metodológica que va desde el Ministerio al común de las instituciones.

Según el informe de la “Misión de los Sabios” Colombia al Filo de la Oportunidad (1996), una de las principales necesidades para el impulso del desarrollo desde la educación en nuestro país, tiene que ver con la reestructuración de las instituciones encargadas de la investigación, la enseñanza, difusión y la aplicación del conocimiento.

Las organizaciones, y no son la excepción las que se dedican a los temas de la educación superior, son sensibles a los eventos y valores del momento histórico. En la actualidad, la forma en que se definen y proyectan sus metas las instituciones de educación superior, los programas y carreras son permeadas por tendencias diversas incluso contradictorias en relación a los usos, la aplicación o las metas de la educación: ¿Se forma para humanizar al individuo? ¿Para causar movilidad social? ¿Para nutrir el mercado? ¿La productividad? ¿Para la producción o reproducción de la ciencia? O ¿Para el sostenimiento de sistemas de hegemonía?

Los fines y metas que las organizaciones planteen para los procesos educativos que asisten, la forma en que puedan alinear a sus colaboradores y participantes definirán diversos escenarios en los procesos, instituciones, la ciencia y la sociedad. Tal como lo define el informe de la misión:

“Es evidente que la naturaleza de las tareas que adelantan y la forma como las realizan tienen efectos sobre el ambiente y el ecosistema, sobre la vida y el empleo de las comunidades locales en donde operan, y sobre la distribución del ingreso. La existencia de muchas organizaciones, con diferentes propósitos y modos de abordar los problemas, asegura un mayor pluralismo dentro de las sociedades y contribuye a fortalecer el entramado social... El estilo de administración dentro de una organización tiene un impacto educativo sobre sus miembros, pues puede formar para la democracia, la convivencia, la participación, la colaboración y el trabajo en equipo, la igualdad o, por el contrario, fomentar en las personas la inclinación al autoritarismo, el elitismo, la pugnacidad, la confrontación y el individualismo. La concepción que sobre el ser humano se tenga dentro de una organización, determina las posibilidades

de desarrollo y autorrealización, el grado de autonomía individual y las posibilidades de contribución que puedan hacer todos sus miembros a la sociedad.” (Misión de Sabios, 1996. p. 56)

Los resultados de la acción educativa no solo afectarán la vida social en el nivel macro y meso, sino también al nivel micro, del individuo, en el nivel de la construcción de su identidad, de su historia, sus objetivos, axiomas y aspiraciones. Tendrá igualmente otros alcances en la consolidación de escuelas, tendencias, desarrollos del acumulado científico, espacios y materiales para el dialogo disciplinar y profesional, y más. La universidad desde su puesta en escena, desde la propuesta relacional que hace a sus colaboradores, y por medio de ellos, además a los receptores de su servicio, se constituye en un espacio de socialización, en un espacio en el que los individuos pueden crear y compartir visiones, sentidos y construcciones referidos al ser, al otro, al contexto, a la historia, al provenir, a las practicas disciplinares y profesionales, etc.

Pensar la educación superior implica por tanto, evaluar e intervenir en diversos niveles entramados de forma compleja: lo individual y social, lo pedagógico como lo político, lo didáctico y lo filosófico, lo económico y lo teleológico, entre muchos otros aspectos que obran a manera de contextos encajados, que hacen presencia e influencia en las subjetivaciones individuales al interior de la institución, lo que pondera, cualifica, direcciona la actividad universitaria, su aplicación en los contextos y en la historia. La calidad de estos pensamientos y la forma como lleguen a convertirse ellos en acciones de diseño de las experiencias de formación como de los procesos de soporte de los mismos; entraña en sí, claves para un mayor bienestar y desarrollo, aspecto que le da a esta temática una especial relevancia.

Uno de los riesgos que afronta la educación superior, es que se convierta en una acción sin sentido y sin relación con la dimensión de la oportunidad de desarrollo que constituye, y que se transforme por acción de valores mercantiles, en una acción no pensada, transmisionista, en ese sentido va una de las alertas que emite el documento de la misión de los sabios:

“La veloz y desordenada expansión cuantitativa de la educación superior ha producido su masificación, de suerte que ha decaído el tiempo efectivo ‘de estudio, así como las exigencias académicas formales, sin que se hayan planteado alternativas. En 1990 el 45% de los estudiantes se encontraban en programas nocturnos y a distancia. El tejido de interrelaciones pedagógicas, curriculares y extracurriculares entre docentes y estudiantes está desapareciendo a ritmos alarmantes. En consecuencia, las calidades institucional, académica y ético-política se han visto seriamente afectadas y con ellas las posibilidades efectivas que brinda la educación superior como canal de democratización. El resultado ha sido la incapacidad de formar una cultura académica y de consolidar una dirigencia visionaria, ética, crítica y autocrítica.” (Misión de Sabios, 1996. p. 65)

## **II. CONSTRUCCION DE LA REALIDAD**

### **Introducción**

Una de las preguntas fundamentales que impulsó el desarrollo de este estudio, es la pregunta por la forma en que la vida universitaria se hace un tiempo (y espacio) en el que los sujetos van participando de diversas configuraciones, que no pasan desapercibidas para los pensamientos y los posicionamientos que ellos hacen de sus vidas, de lo que definen de sí mismos, de lo que definen de la profesión, sus campos de aplicación, las motivaciones para tal acción futura y la forma en que puedan movilizar a su acción en el presente dentro de la misma vida universitaria bajo tales paradigmas.

Una pregunta importante entonces para el estudio y para el autor, es por la forma en que se conforman realidades sociales vinculares de las construcciones de sentido de los sujetos y las formas como eso lleva a la acción en el campo formativo, universitario, profesional, etc. En el curso de pensar este cuestionamiento, se hizo revisión de algunas visiones teóricas que permiten acceder a elementos para concebir el proceso de interés. Estas teorías a pesar de pertenecer a disciplinas o enfoques diferentes, guardan fuertes

áreas de encuentro alrededor de la construcción simbólica de la realidad, en la interacción con el otro, en donde participa el cuerpo, la emoción, la historia. Hay una opción teórica final, sobre la teoría de la subjetividad desde un enfoque socio cultural y en la pluma de Fernando González Rey, más los aportes del concepto del mundo de la vida y de la sociología del conocimiento con Berger y Luckmann, principalmente.

Se presenta a continuación una breve revisión de estas teorías, pensando formas en que puedan iluminar la construcción que suscita la pregunta por el mundo universitario y las configuraciones subjetivas

### **El mundo universitario como un mundo de la vida**

El mundo de la vida es un concepto propuesto inicialmente por Husserl desde una fenomenología trascendental, pero retomado por su discípulo Schütz. Este concepto refiere al mundo de la vida cotidiana, a las construcciones de sentido: pensamientos, vivencias, acciones espontáneas o irreflexivas. Este mundo de significaciones, es intuitivo, pre-racional y pre-predicativo (Meliche, 1995). Es el mundo que se constituye en rutinas que demarcan los sentidos y las realidades; no es racionalizado pues en la vida cotidiana simplemente se vive, la persona no piensa para actuar, actúa simplemente.

Algo muy interesante del mundo de la vida, es que es pre-científico, extra científico y a la vez, es posibilidad para la ciencia. Pues a pesar que su conocimiento no se hace teoría, pues no es totalizable, es la cadena de sentidos a los que luego el conocimiento científico apelará para sustentar las comprensiones de conceptos y relaciones que exige o que necesita. El mundo de sentidos que es el mundo de la vida, es la base de “argumentos” o de comprobaciones que permite luego la adquisición de los conceptos científicos. En la medida en que el mundo de la vida, dota de sentido la experiencia, la persona tiene posibilidad de “domesticar” su mundo, de hacer comprensiones, procesos de construcción de sentido sobre lo que ese mundo puede llegar a ser, desde sus dilucidaciones, construcciones o intervenciones. Es la matriz de los mundos posibles o

concebibles por parte de la persona o de las teorías científicas dado que el acumulado científico, el conocimiento se establece antes en las personas, en la dimensión de sus comprensiones, antes que en los libros o en los documentos.

Este mundo de la vida, es en principio comunitario, social, no individual. El mundo de la vida es social, pues en él o con su objeto se desarrollan las prácticas sociales. La característica fundamental de este mundo es la “coexistencia”. La interacción y la comunicación son la base de su constitución. Ello no significa que se elimine lo individual o que no se reconozca, pero si denota un valor fundamental de lo subjetivo y es que coexiste con lo social, interdepende aquello privado de la individualidad, de la emocionalidad, de la corporeidad, con aquello social, colectivo, lo simbólico compartido.

Elementos básicos del mundo de la vida serán:

- La corporeidad
- Las conciencias que brota de cada corporeidad
- Los sentidos compartidos y casi homogéneos de las cosas del mundo externo que participan del ambiente propio y de los semejantes
  - La posibilidad de establecimiento de comunicación, relaciones recíprocas y acciones recíprocas entre semejantes.
  - La existencia de un cúmulo de referentes y significación que preexiste a los individuos, dado en el mundo social y cultural.
  - Un margen de participación del sujeto en la constitución del sentido de las situaciones en las que pueda participar.

El mundo de la vida, registra en la dimensión espacio-temporal, es perfectamente vital, pues refiere a la existencia. Pero esta espacialidad y esta temporalidad son vivenciados, es decir, son edificados sobre la experiencia de los mismos y en relación a la colectividad. La espacialidad se vivencia en primer instancia en la corporeidad. Esta es la vivencia del cuerpo, la forma en que se habita el cuerpo. Ontológicamente esta

vivencia, implica la alteridad, pues el Otro es su referente y su imagen pues puede ser más concreto o real que si mismo. Y es “aun no”, una realidad en proceso de ser. “una realidad en proceso educativo para constituirse” (Meliche, 1995)

El tiempo del que se habla no es un kronos, sino un kairos, es decir vivenciado, propio, lo que no le quita la posibilidad de ser compartido con los otros. En espacio y en tiempo, la persona es constructora de su mundo cotidiano, pero no una constructora en el vacío, en la ausencia, sino en la referencia contundente del encuentro del Otro, de la experiencia del Otro, que le da una imagen de sí. Por esto será claro entender como cada sujeto está implicado existencial y ontológicamente en su entorno, y cada proceso, encuentro o acto comunicativo, se cristaliza en la construcción de un mundo compartido. Lo que se menciona aquí, es que las interacciones de este estrato, del mundo de la vida, más que adaptativas, son significativas: son vinculares y son generadoras de sentido, significación, interpretación. Estas relaciones significativas, se erigen en la repetición y en los rituales de la vida cotidiana. Gracias a la corporeidad, la persona tiene “suidad”, es suyo, y ese ser suyo se expresa de una forma propia, no formal, pues el ser humano trasciende su biología para ser formalmente suyo. Estos sentidos de la corporeidad y de la “suidad”, surgen del encuentro con el otro y será la base para la discriminación de lo objetual, lo instrumental y la alteridad.

El encuentro corpóreo, desde su comprensión fenomenológica, así mismo, trasciende lo físico, para ser espacio de un ser-en-el-mundo activo, interactivo, agente, un ser-con-el-mundo. El proceso de la constitución de la corporeidad es permanente, constante. En la experiencia el cuerpo se subjetiva continuamente, no así lo instrumental, pues lo primero se habita. Los objetos son aprendidos así como la “suidad”, así como la subjetivación de su cuerpo en la corporeidad, más tiene un sentido de su posesión, más que de su “suidad”. Una cosa es tener el sentido de la propia “suidad”, y otro será el sentido de lo que le pertenece como objeto o como instrumento que se acopla circunstancialmente, en uso a esa “suidad”, su sentido no es abierto ni generador de mas sentidos, como si “suidad”, con lo que tiene y crea experiencia. La

forma en que se presenta la alteridad es diferente, pues su “suidad” cosifica, construye a la propia “suidad”, creándose la dialéctica de la alteridad de la vida cotidiana.

El mundo que se concibe, es uno que se constituye como una proyección significativa de la corporeidad, no de forma substancial, esencialista, sino como un proceso constituyente, siempre en la interacción con el Otro y en relación con el ámbito objetual-instrumental. (Meliche. 1995). La corporeidad, y el mundo que desde ahí se abre paso, no es una realidad trascendental, es la realidad de la subjetividad, del encuentro social, de la subjetivación de la experiencia.

Corporeidad y self o ego, son diferentes, pues el cuerpo es de la experiencia concreta, está proyectada en el tiempo, es una intensión, una apertura. La corporeidad ya es construcción significativa e intersubjetiva en tiempo y espacio. El ego es lo que permite captar como propia la propia corporeidad y está siempre en el pasado, y en su asocio o su co-construcción con la corporeidad se dinamiza.

Esta construcción de la corporeidad, se realiza en el entorno, en el mundo de la vida. Y su interiorización, la proyección de ello es self, es ego. Es lo de suyo. En las relaciones corpóreas en el mundo de la vida, la persona se constituye como subjetividad, como identidad, y desde ahí, determina las exteriorizaciones de la corporeidad, creándose un activo juego de interioridad/exteriorización. Lo que es semejante al Otro. El Otro es una interioridad que se revela, que se exterioriza a coro con la propia y semejante acción, de estos intercambios interioridad/exteriorización, es donde resulta la relación intersubjetiva de la vida cotidiana.

Esta interacción es inmediata, originaria, real, incuestionable. Sucede en un marco de los sentidos sociales, pues hay normas sociales a las que obliga la interacción con el otro, pero es también subjetividad y subjetivación de la experiencia en compañía, en interacción con el otro. Esta interacción es generativa de sentido, no instrumental-objetual, en la medida en que se abra o se permita acceder a la dialéctica interiorización/exteriorización. La visión de la vida universitaria como un espacio de

mundo de la vida se considera bastante generativa. Podría pensarse con ello, la pregunta por el espacio o el momento en que ocurre la formación del universitario: en la clase, en el aula, en el encuentro con compañeros o profesores ¿Su formación refiere a los contenidos de la academia exclusivamente?

Pensar la vida universitaria como un espacio del mundo de la vida, puede ser bastante propio, en consideración del enriquecido contexto de aprendizaje, que se crea al interior de la universidad: el conocimiento disciplinar, la situación de clase, el encuentro entre pares, las relaciones sociales y afectivas que se generan a lo largo de la participación de los estudiantes en los procesos de formación, los momentos de vida y del desarrollo que se ingresan, se gestan y egresan de la vida universitaria; la participación de la universidad en el contexto social, ejecutada o cristalizada en la voz, la producción, el consumo o la protesta de los universitarios. La valoración social de las profesiones y del conocimiento en la sociedad, etc. Son todos asuntos, entre muchos otros, en relación a la vida universitaria, y desde los cuales se brindan preguntas ontológicas, preguntas y elementos para la construcción de sentido, dentro de ese proceso no único de la formación universitaria.

Los grupos de trabajo, la amistad, el amor, las relaciones con los administrativos, con la institución y la misma actividad académica, son espacios de encuentro, de ritual significativo y significativo de las participaciones sociales, y enunciadores de la propia corporeidad, de la propia “siudad”.

### **El mundo universitario como espacio de socialización**

Berger y Luckmann, proponen otra teoría que se considera interesante. Desde ésta, puede comprenderse la vida universitaria como una experiencia de lo que los autores citan como el proceso de socialización secundaria, la que es posterior a una primaria, ejecutada por la familia en la que el sujeto aprende los rudimentos del gobierno de sus emociones y de su cuerpo, del ingreso al lenguaje y a los aspectos más básicos de la relación con la cultura.

Según la proposición de Berger y Luckmann (1994), la sociedad existe como realidad objetiva y subjetiva. Existe como una serie de continuos procesos dialecticos compuestos de tres momentos: externalización, objetivación e internalización: “El punto de partida está en la internalización: la aprehensión o interpretación inmediata de un acontecimiento objetivo en cuanto expresa significado, o sea, en cuanto es una manifestación de los procesos subjetivos de otro, que en consecuencia se vuelven subjetivamente significativos para mí. Su subjetividad me parece objetivamente accesible y llega a serme significativa, haya o no congruencia entre sus procesos subjetivos y los míos” (Berger y Luckmann, 1994. p. 162)

En la internalización, la persona puede llegar a una comprensión de los procesos subjetivos del otro, pero además a todo el mundo en el que él vive. Esta comprensión de la internalización, genera una mutua identificación entre las personas, pudiendo llegar a compartir un mundo vivenciado y participando mutuamente en el ser del otro. De aquí que pueda entenderse que solo después del proceso de internalización, es que pueda considerarse a un individuo como miembro de la sociedad. El proceso ontogenético en el que eso ocurre es el proceso de socialización.

Desde aquí que la socialización es definida por estos autores como “La inducción amplia y coherente de un individuo en el mundo objetivo de una sociedad o en un sector de él. La socialización primaria es la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez; por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad. La socialización secundaria es cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad.” (p. 166)

En el proceso de socialización hay una relación con unos Otros que mediatizan la relación del nuevo sujeto con las objetivaciones de la sociedad, quienes al mediar modifican aquella objetivación de acuerdo a sus características particulares. Un factor clave para el desarrollo de este proceso es la identificación que se da con esos Otros significativos, mediadores de la realidad y el sujeto en socialización. Un componente básico de la identificación, es un poderoso proceso emocional, por medio del cual el

niño acepta e internaliza los "roles" y actitudes de los otros significantes apropiándose de ellos. Por medio de este proceso él se hace capaz de identificarse él mismo, de adquirir una identidad subjetivamente coherente y plausible. (Berger y Luckmann, 1994)

Desde estos autores, el yo es una instancia reflejada, pues contiene la comprensión de las actitudes que tuvieron con él, los mediadores de la realidad, los entes socializadores, aunque esto no es un proceso mecánico o pasivo, pues siempre entraña una dialéctica entre lo que les atribuido al niño por medio de dichas actitudes y que para él le son percibidas como una objetivación atribuida, y lo que él subjetivamente asume de sí mismo, su auto-identificación. En el interjuego de esas dos identificaciones subjetiva/ asumida y objetiva/atribuida se expresa la dialéctica general de la sociedad.

De la comprensión de los propios roles, surge la comprensión de los roles general, de lo que surge lo que los autores llaman "el Otro generalizado" que abre camino a una identificación no solo con Otros concretos, sino también con Otros abstractos, con la sociedad en general. Este momento decisivo en el desarrollo de las personas, les permitirá la subjetivación de la sociedad, y a la vez, el establecimiento subjetivo de una identidad coherente y continua: "La sociedad, la identidad y la realidad se cristalizan subjetivamente en el mismo proceso de internalización. Esta cristalización se corresponde con la internalización del lenguaje." (p. 169). El lenguaje es vehículo de la socialización, su contenido e instrumento más importante de la misma, pues permite hacer la operación de la traducción de las objetivaciones que percibe a las subjetivaciones con las que internaliza, asimila y asume roles el individuo, y de nuevo a las construcciones de sentido con las que interactúa y que serán comprendidas o percibidas por los Otros como objetivaciones de la conducta o de la vivencia cultural.

Esto no supone que la única realidad que se subjetive sea la objetivada en las interacciones de los Otros significativos, pues el individuo también tiene una relación consigo mismo, en la que él es también una persona con la que teje su identidad. El desarrollo de esta identificación, en la que surge una visión o comprensión de sí mismo, se extiende a una comprensión y visión del mundo, de las relaciones. Se configura no

solo la realidad del yo o del sí mismo, sino la del orden de las cosas, de la experiencia vivida.

Con la socialización primaria, el niño accede a un mundo en el lenguaje que está constituido de tal forma que se estipulan secuencias u órdenes de aprendizajes socialmente. Este orden es que el señalará las cosas que se espera o que deberá estar haciendo un sujeto de determinada edad, condición o momento del desarrollo. Con el proceso de socialización secundaria le permitirá al sujeto acceder a “otros mundos” internalizándolos y estableciendo relaciones con sus estructuras de plausibilidad adquiriendo competencias y destrezas para su participación en otras instancias socializadoras.

La socialización secundaria, es la forma en que se participa de la división y distribución social del conocimiento especializado, esta división y distribución tiene una asignación institucional. En relación a determinadas instituciones, determinados campos de conocimiento al que se tiene acceso o lugar a internalizar, no solo conocimiento cognitivo, sino también prácticas, vocabularios, normas de comportamiento, rituales, símbolos, actitudes, etc. Que hacen referencia e interlocución con el mundo y los productos internalizados de la socialización primaria. En la socialización secundaria se adquieren elementos de un “aparato legitimador” en relación al cuerpo de imágenes y alegorías vehiculizadas por el lenguaje específicos de esos mundos de la socialización secundaria.

La internalización no supone un proceso pasivo y meramente receptivo, implica la identificación subjetiva con el “rol” y sus normas, sustentadas por las estructuras legitimadoras, referencias de sentido que sustentan a las primeras: “El carácter de una socialización secundaria como la citada depende del status del cuerpo de conocimiento de que se trate entró del universo simbólico en conjunto.”(p. 175). Es decir, el valor de la socialización secundaria, incluso la opción por las misma, se podría concluir, depende y se modula en relación a las formas en que se valoran determinadas figuras o roles en el espectro amplio de las representaciones. Desde esto podría entenderse por

ejemplo las variaciones en cuanto a los estilos de ser un joven universitario, los grupos o “pintas” que se reconocen y se construyen simbólicamente, y que tienden a servir de estructuras legitimadoras, es decir, de construcciones simbólicas que dan un orden y una pertenencia a las participaciones en ese contexto universitario.

Mientras que en la socialización primaria el niño vivencia al adulto como mediador de la realidad, e internaliza el mundo de él como el único existente, en la socialización secundaria se aprehende el contexto institucional, se aprende una interacción diferente que refiere a un contexto social específico, que lleva a comprender el rol que cumple cada uno en esa sociedad particular; esta interacción se puede formalizar, es decir, pueden no requerir de procesos indetificatorios con las personas sino con las figuras, con los roles, lo que acepta un importante grado de anonimato en las relaciones.

Este grado de anonimato se expresa en la calidad afectiva de las relaciones, lo que puede expresarse en la posibilidad de la persona de optar por identificarse con tal o cual rol o con tal manera de ejecutar ese rol. Una proposición que se considera importante acotar en este punto y que no pertenece a esta teoría, es que el momento de vida o el momento en el desarrollo en el que se encuentre el joven universitario al ingreso o permanencia en la vida universitaria, será de fundamental importancia para los procesos identificatorios que haga con las figuras y roles del espectro de la universidad, según la calidad de los procesos afectivos con los que participe de las identificaciones.

En la socialización primaria, al ser el adulto su única opción para comprender la realidad, la interiorización de las objetivaciones o exteriorizaciones del mismo, tienen un carácter de ineludibilidad para el sujeto, un valor de realidad casi que inmediato. No así en las socializaciones secundarias, donde se presenta la alternativa de separar una parte del yo junto con su realidad conexas, como una situación que se relaciona específicamente a ese rol o a ese espacio. Pudiéndose lograr que el individuo conciba diferentes “yoes”, en relación con diferentes momentos de su realidad.

Al ser las socializaciones secundarias, visiones diversas de las realidades internalizadas en la socialización primaria, y al no tener el mismo peso como valor de realidad con en esa misma, se requerirá de acciones específicas que se dan en las relaciones, con las que se logra el sentimiento de inevitabilidad y la identificación con los roles por medio de incrementar las cargas afectivas en puestas en juego en las relaciones con los roles y los representantes de los grupos o instancias socializadoras:

“La socialización secundaria adquiere una carga afectiva hasta el grado en que la inmersión en la nueva realidad y el compromiso para con ella se definen institucionalmente como necesarios. La relación del Individuo con el persona! Socializador se carga correlativamente de "significación", vale decir que los elencos socializadores asumen el carácter de los otros significantes *vis-á-vis* del individuo que está socializándose. Este último se compromete, pues, ampliamente con la nueva realidad: se "entrega"(... al asunto con lo que es socializado)” (p. 183)

Es llamativa la idea de pensar el espacio universitario o la vida universitaria desde la propuesta de estos autores, los jóvenes universitarios al ingresar, no solo entran a una proceso formal de clases, tareas y espacios entre clases, también lo hacen a un sistema de créditos, de obligaciones, de formalidades académicas; también ingresa a un sistema social de relacionamiento. Desde el ingreso el joven accede a una “plaza” de las relaciones sociales, en las que se ofrecen unas opciones de socialización. En los diferentes grupos y “pintas”, el joven encuentra diferentes estructuras de plausibilidad, intermediadores de esquemas de socialización y de subjetivación de la propia persona y de la realidad.

El joven, desde las relaciones con esas diversas instancias, a lo largo de la vida universitaria, comprobará los roles de la vida universitaria, y más allá, comprobara modulaciones y estilos, configuraciones, como mencionará Gonzales Rey, sobre la ejecución de tales condiciones. Tal como lo afirman los autores, el mundo universitario puede ser visto como un submundo, en el que el joven deberá recibir una “inducción”

por medio de su relación con otros sujetos ya socializados allí en ese espacio. La oferta socializadora no es única. Así mismo este momento de socialización, le permitirá, especialmente al final, comenzar a adquirir unas actitudes y conocimientos en relación a otra instancia de socialización secundaria como es el mundo del trabajo.

Surge una pregunta sobre como pensar las objetivaciones de la cultural en un mundo tan diverso, como se presenta en la actualidad la universidad. Como pensar los influjos de las nuevas tendencias de la globalización y de la posmodernidad, de las nuevas formas de producir riqueza y de trabajar, de relacionarse y de representarse ontológicamente. También es interesante pensar la proposición de la fuerza o de la contienda entre la socialización que se adquiere en este momento de la experiencia, versus el obtenido en la socialización primaria con los primeros cuidadores, usualmente la familia. Puede ser honda la marca que imprime sobre los sujetos, la experiencia de vida universitaria, en especial sobre ciertos aspectos de la persona en sus comportamientos y en su laboralidad. Esta última instancia es un desarrollo que usualmente abre paso a otro momento de la vida social, en la que por el trabajo y por su egreso de la universidad, el sujeto ya se considera sujeto económico y sujeto de una relación laboral. La socialización secundaria vivida en la universidad, se reconoce como una experiencia fuertemente marcante de los sentidos de vida y de la subjetivación de la persona. Pero allí, ¿Con quién o quiénes se vivencia ese sentimiento de inevitabilidad, de certeza de la que hablan los autores?

### **La subjetividad desde un enfoque histórico cultural**

Fernando Luis González Rey (2000, 2002), en varios textos presenta una conceptualización que sirve para diferenciar y justificar su postura, en relación a las teorías tradicionales de la psicología, al modernismo y a otras corrientes como el socioconstruccionismo. Desde este enfoque, lo que se presenta al relatarse sobre la subjetividad, es la emergencia de una nueva comprensión de la misma, en una perspectiva ontológica que permite tener una comprensión renovada de los procesos humanos en las

condiciones de la cultura. Esta visión se adscribe a una postura epistemológica posmoderna y compleja.

Para este estudio, se ha considerado a esta teoría como la opción teórica central, ya que se comprende como una postura bastante actual, amplia y comprensiva y que permite una gran consonancia de los procesos considerados, la relación con las otras teorías y las realidades observadas en el campo. Se considera que ofrece ventajas para el análisis y para la comprensión del proceso de constitución y configuración subjetiva, pues propone no una dicotomía sino una integridad que se va desplegando en una procesualidad permanente, en el plano histórico y actual, en el plano individual y social.

Propone a la constitución y a la configuración de la subjetividad, como una producción ontológica del ser, en la que participa el sujeto no como objeto pasivo, ni tampoco como pieza del lenguaje o de la cultura exclusivamente, sino que le considera como partícipe de las producciones de sentido subjetivo sobre él y sobre los mismos espacios sociales.

### **Algunos referentes conceptuales**

Como antecedentes teóricos fundamentales de esta teoría sobre la subjetividad el autor presenta a Marx, Merlau Ponty, algunos autores Latino Americanos, la Psicología Soviética y Vigotsky. Especialmente este último planteó en sus trabajos claves de gran valor para una visión contemporánea de la subjetividad, destacándose su proposición sobre la relación de los aspectos emocionales y cognitivos en la elaboración de los sentidos, entre otros aportes. Marx generó una importante corriente de pensamiento social, al presentar un análisis complejo de las dimensiones de la sociedad. Basado en un esquema dialectico, generó nuevas relaciones entre procesos tales como la economía, la política, los procesos sociales e históricos, aspectos que se analizaban de forma atomizada

Con su trabajo Marx, ofreció material para desreificar (ya no cosificar) el concepto de esencia humana o de lo humano, para definirlo como “el conjunto de todas las relaciones sociales del hombre”. González (2007). A Merlau Ponty, lo reconoce por el aporte que realizó al desarrollo del pensamiento complejo, por su proposición de un abordaje epistemológico de carácter constructivo-interpretativo para la comprensión del mundo. Como un referente en el contexto Latinoamericano de la psicología, en la época de los años 80, González destaca la producción de Ignacio Martín Baró quien se distinguió en su momento por buscar la relación de lo individual y lo social, como aporte básico para el desarrollo de la psicología social.

En el apartado que le dedica en su libro “Sujeto y Subjetividad” (2002) menciona como Baró consideró a la identidad personal como un producto de la acción del individuo pero también como producto de la misma sociedad, ponderando al sujeto como “Un ser de historia: la identidad personal se forman en la confluencia de una serie de fuerzas sociales que operan sobre el individuo y frente a las cuales el individuo actúa y se hace a sí mismo” (González, F. 2002. p. 177)

El autor narra cómo adoptar una postura desde la psicología social le sirvió para pensar una teoría de la personalidad de base histórico-social desde una base dialéctica y compleja en la que lo individual y lo social no constituyeran una dicotomía en la que se excluyeran recíprocamente. En este esfuerzo teórico apareció la categoría de subjetividad social (1991). Con este término quiso superar la tendencia de esa corriente de dicotomizar lo psicológico y lo sociológico, como si se tratara de dos procesos diferentes, pues su pretensión es presentar la subjetividad de forma compleja, como construcción que se da simultáneamente en el plano social e individual: “Esto no está asociado únicamente a las experiencias actuales del sujeto o instancia social, sino a la forma en que una experiencia actual adquiere sentido y significación dentro de la constitución subjetiva de la historia del agente de significación, que puede ser tanto social como individual.” (p. 178)

Las ideas de Marx, condujeron a la psicología soviética por itinerarios y construcciones conceptuales diferentes a los de Norte América. Estos facilitaron la comprensión de la psique como un sistema en desarrollo, más que como una entidad metafísica trascendental o como el modelo de psique que construían los abordajes empírico-descriptivos del comportamiento. Este camino diferente, le permitió a la psicología soviética gestar sus búsquedas esperando comprender los sistemas psíquicos fundamentales en el comportamiento humano, pero comprendiéndolos con un origen cultural y como sistemas en desarrollo.

Dentro de estos teóricos, se destaca principalmente a Lev Semenovich Vigotsky, por varios de sus avances en el camino de comprender la psique en las condiciones de cultura. En este sentido, ofreció una visión sistémica de la relación entre la cultura, la sociedad, la mente y el sentido individual; comprendiendo a la mente y sus procesos de construcción como integrados e integradores de dimensiones externas sociales e internas individuales. Otros dos elementos del trabajo de Vigotsky, son importantes y rescatados por González Rey en su propuesta de la subjetividad: uno es el carácter ontológico diferenciado que él le otorgo a la psique en sus conceptualizaciones sobre signo, mediación e interiorización. El otro, es el concepto de sentido que él retomó del psicólogo alemán Paulhan sobre el que posteriormente haya varias comprensiones. El sentido en Vigotsky, tendría varias connotaciones:

- Son todos los hechos psicológicos que surgen en la conciencia como resultado de la palabra
  - Surge en el curso del habla, tiene una formación psicológica dinámica, compleja
  - El significado es solo una parte de sus componentes.
  - Es integrador de los elementos que surgen en la conciencia, integra en una unidad especialmente lo cognitivo y lo afectivo.
- Este proceso integrador lo realiza no como conexión de dos unidades diferentes como se concebía en la psicología tradicional, sino como momentos de un proceso, como elementos de la procesualidad propia de la mente.

Esta comprensión del sentido conduce a una comprensión ontológica de la psique, pues la comprende como una unidad dinámica, “articulada con el sistema de relaciones sociales del sujeto a través del habla y que, a su vez, se organizaba en la conciencia, integrando procesos psicológicos de diferente naturaleza” (González F. 2007. P. 18) en los que se vincula el pensamiento, la conducta y la dinámica de la personalidad. La trascendencia para la teoría de la subjetividad, de esta conceptualización, es el rompimiento con la idea de lo psíquico como un elemento aislado, dándose paso a una comprensión de procesos psíquicos individuales que se gestan en escenarios de interacción social. Las limitaciones que encuentra González Rey a la obra de Vigotsky fue haber reducido la cultura al lenguaje, y el mundo social a las relaciones significativas más cercanas, sin tener en cuenta la relación con la cultura más macro.

### **Categorías para la comprensión de la subjetividad**

El autor ha trabajado en una línea con Albertina Mitjans desarrollando las categorías de: sentido subjetivo, configuraciones subjetivas, sujeto, subjetividad social e individual, partiendo de Vigotsky y desarrollando un campo propio en la teoría de la subjetividad en el marco histórico-cultural.

### **Sentido subjetivo**

Construcción psicológica en la que se integra emociones y cogniciones. Toma formas dinámicas de organización en la personalidad como en los espacios sociales donde se desarrolla la actividad humana pues se desarrolla en la experiencia y en el habla. Gira en torno a actividades culturalmente definidas e integra múltiples sentidos subjetivos que tienen origen en diversas fuentes (diferentes contextos culturales o diferentes momentos en el tiempo). Representa un momento de la connotación subjetiva de la experiencia vivida. No hay sentidos subjetivos universales sino que son por completo contextuales e históricos.

Los Sentidos Subjetivos son inseparables de la subjetividad individual como sistema, muchas de cuyas configuraciones subjetivas actúan como sentidos

constituyentes de otras configuraciones que se desarrollan en los marcos de la experiencia interna o externa vivida por el sujeto. A su vez, el sentido subjetivo puede mudar en el curso de la acción, pues las acciones humanas son inseparables de la producción de los sentidos subjetivos en la vida social.

### **Configuración subjetiva**

“Son los sistemas de sentido subjetivo que se organizan como formaciones psicológicas de la subjetividad individual. Una configuración subjetiva es una fuente permanente de producción de sentidos subjetivos en relación a todo campo de actividad y/o relaciones significativos de la persona.” (González F., 2007. p. 21). A partir de las configuraciones subjetivas se forma una organización dinámica de la subjetividad individual descrita como la personalidad. Estas configuraciones no definen a priori el sentido subjetivo que tendrá una acción humana, pues no son causa lineal del comportamiento, como se considera de las estructuras psíquicas, por ejemplo en el psicoanálisis.

Emergen en forma de sentidos subjetivos en el curso de la acción del sujeto; forman una red subjetiva que acompaña toda actividad humana. Estas definen la estabilidad con las que las personas asumen determinadas posiciones en los espacios sociales en que actúan. A diferencia del sentido, ellas representan una forma de organización de los procesos de sentido subjetivo en la subjetividad individual, constituyendo una fuente relativamente estable, asociada a la producción de sentidos subjetivos diferentes en el curso de las diversas actividades humanas. (González F., 2007. p. 21)

### **Sujeto**

Se entiende como el individuo capaz de generar espacios propios de subjetivación y desarrollo dentro de los diferentes espacios sociales de su vida cotidiana. En especial se destaca con esta categoría la condición individual reflexiva, crítica y asumida, capaz de generar consecuencias diversas sobre la organización social de los diferentes espacios de acción social de la persona. (p. 20). El sujeto no se puede entender como aislado o

suspendido de su contexto, pero tampoco se puede comprender como expresión única del contexto. Lo individual y lo social genera una tensión en la que se gesta el desarrollo de las personas y de los espacios sociales en los que ellos tienen encuentro.

Entre lo social y lo individual existe siempre una relación dialéctica, permanente, tensa y contradictoria. En la que se da una relación compleja de aporte y mutua constitución pero no relación lineal o causal. La categoría de sujeto es una referencia necesaria para comprender como cada persona actúa en la constitución o construcción de los sentidos en el plano de lo social como de su propia configuración interna.

El sujeto que se presenta en esta teoría no es el sujeto racional capaz de aprehender con su conciencia los procesos y formas de organización de su subjetividad, sino que se representa en él, el momento activo y subjetivamente constituyente de las acciones humanas. El sujeto representa un momento procesual permanente de la subjetividad Individual.

### **Subjetividad social**

Los sentidos subjetivos son la base de las construcciones de sentido de los diferentes planos de la actividad humana, por tanto, lo social tiene una dimensión subjetiva, simbólica, emocional: “La subjetividad social representa las producciones subjetivas que caracterizan los diferentes espacios sociales, en las cuales transitan producciones simbólicas y sentidos subjetivos procedentes de otros espacios de la vida social, los que de forma simultánea se expresan en los discursos y sistemas simbólicos sobre los que se organizan las experiencias compartidas al interior de la vida social.” (p. 21)

La categoría y la conceptualización de la subjetividad social pretende romper con el esquema dicotómico de lo social e individual, aquel que considera a lo social como un conglomerado influenciado denominado “lo objetivo” y a lo individual como lo influenciado o determinado: “lo subjetivo”. Antes bien enmarca a lo social y a lo

individual en una comprensión sistémica donde los procesos sociales no son externos a los individuos, y donde la subjetividad es a la vez constituyente e constituida.

En este proceso sistémico, cada momento individual y social, tiene una participación activa, tomando diferentes formas de expresión, y adoptando un carácter dinámico frente a la acción del otro, histórico. Este proceso de relación es el que caracteriza el desarrollo individual y de los espacios sociales. (González. F., 2002. p. 179). La acción del sujeto en un contexto social es correspondida por los demás actores sociales, a través de innumerables reacciones con los que se mantienen los procesos de subjetivación de cada espacio social. En esos procesos se generan las zonas de tensión que promueven al desarrollo o a la represión social o individual.

La subjetividad social no es una entidad portadora de características universales estáticas, “Es el complejo sistema de la configuración subjetiva de los espacios de la vida social que en su expresión, se articulan estrechamente entre si y establecen configuraciones subjetivas complejas en la organización social.” (p. 179). Esas formas organizativas referirán a las formas de los procesos de institucionalización y acción individual de los sujetos en los diferentes espacios en cada momento de la vida social. Allí también se integran y articulan elementos de sentido de otros espacios sociales, o de otro momento en la subjetivación de esos espacios y sujetos.

### **Subjetividad individual**

Ella representa los procesos y formas de organización subjetiva de los sujetos concretos. Se cristaliza en ella la historia única de cada uno, la que se da al interior de una cultura en la que se constituyen de manera particular e histórica sus relaciones sociales. Tiene una carácter procesual la va gestionando el sujeto quien representa el momento vivo de la organización histórica de su subjetividad, en el continuo marco de sus contextos sociales en los que realiza sus prácticas sociales.

Tiene dos momentos que se integran en el curso contradictorio de su desarrollo: la personalidad y el sujeto. El uno supone al otro, lo constituye y a la vez es constituido, sin que se diluyan en el otro. La personalidad es el “sistema subjetivo auto-organizador de la experiencia histórica del sujeto concreto.” (González. F., 2002. p. 212). La subjetividad individual expresa los procesos de subjetivación asociados a la experiencia a través del curso de la historia del sujeto. El desarrollo de la subjetividad individual se garantiza en dos momentos dialecticos: la procesualidad y la organización. El individuo se constituye dentro de la subjetividad social y a su vez representa un momento de diferenciación en el desarrollo de la misma, lo que le permite en algún momento tener una posición de rompimiento y transformación para la misma.

## **2. METODOLOGÍA**

### **2.1 ENFOQUE DE LA INVESTIGACION**

La presente es una investigación cualitativa, ya que el enfoque desde el que se hace el acercamiento a la realidad de los jóvenes universitarios para conocer las construcciones que realizan, comparten y viven, respecto de sus subjetividades y del contexto del mundo universitario, es el enfoque Histórico Cultural, pues se centra en los sujetos y se busca comprender la forma como se constituyen y se configura su subjetividad individual y social, de manera procesual a lo largo del tiempo en el que han pertenecido y participado de las actividades de la vida universitaria; no solo desde sus actualidades, sino también con esas anteriores producciones de sentido que hacen presencia en sus actuales elaboraciones.

Se comprende cómo lo que se genera en este proceso es una producción ontológica, una significación de lo que son ellos mismos como opción, constitución y configuración de subjetividad. A estos estratos de sentido y de significación, se ingresa por medio de la conversación con los mismos sujetos, adentrándose en sus comunicaciones, en sus narraciones de vida, profundizando en sus lenguajes y en los sentidos, las implicaciones de lo dicho y de lo omitido, de lo dado por supuesto. A este enfoque se le considera pertinente y adecuado, pues permite lograr el fin principal de estudio, en cuanto a comprender la realidad vivida y constituida de los sujetos, comprendiéndola desde los relatos y las interacciones que ellos hacen en el marco de su vida cotidiana y de sus relaciones sociales.

Esta línea o enfoque de investigación de la subjetividad, es asumido y propuesto por Fernando González Rey, autor de la propuesta conceptual central en la que se basa el estudio, por lo que adoptar un estilo metodológico en esa dirección le da consistencia y coherencia a la investigación a nivel metodológico. Tal como lo define González (2002): “El enfoque histórico-cultural tuvo como unos de sus aspectos esenciales, la

comprensión de la unidad dialéctica entre individuo y sociedad. Unidad entendida como sistema complejo donde uno de los aspectos estaba contenido en el otro, y a la vez contenía al otro, en una procesualidad que atravesaba permanentemente las formas actuales de organización tanto de lo social como de lo individual”

Lo que se reconoce especialmente desde este enfoque es la unidad de los elementos emocionales y cognitivos, con los componentes de significación de los ámbitos social e individual. Así lo que se propone para la comprensión de las constituciones y configuraciones subjetivas que evidencian los sujetos y los espacios sociales, es el escrutar en las producciones de sentido subjetivo, las formas en que actúan en ellas de manera conjunta, el individuo y su grupo social. Sus orígenes se remontan a los estudios de Lev Vigotsky, y de Rubinstein, aunque la tendencia de ellos fue más que a una psicología social, mas una psicología del sujeto individual social e históricamente constituido. Estos autores inauguraron una psicología histórico-cultural, seguida por otros investigadores como Bozhovich, abuljanova, chudnovsky, Nepomniachaya, Bratus, Asmolov, entre otros, tradición esta poco conocida en occidente. (González. 2002). Desde esta propuesta metodológica, el investigador, en los relatos y narraciones de los sujetos, encuentra “indicadores” de los procesos de constitución de sentido subjetivo y de configuraciones subjetivas, los cuales permiten llegar a comprender las categorías de la constitución y configuración de la subjetividad. El concepto de Indicador:

“Designa aquellos elementos que adquieren significación gracias a la interpretación del investigador (...) su significación no es asequible de forma directa la experiencia, ni parecen en los sistemas de correlación. El valor del indicador, solo puede elaborarse en el curso de los procesos de conocimiento que lo genera, en el curso de los procesos generales comprometidos con la teoría (...) los indicadores son categorías que facilitan el seguimiento de los complejos procesos que caracterizan cualquier investigación contextualizada en el estudio de la subjetividad humana. No son categorías para ser usadas como referencias sino categorías producidas en el proceso de construcción del

conocimiento que constituyen en instrumentos para la definición de zonas de sentido sobre el problema estudiado” (González, 2000. p. 74)

Los indicadores no tienen un sentido descriptivo sino explicativo, es decir, aportan para alcanzar o comprender el sentido a lo no observable, no para describir, como puede ser el uso del dato en la investigación cuantitativa. Como es investigación cualitativa, más que una recolección de datos, a la manera de la investigación objetivista, lo que se genera aquí, es un camino progresivo y abierto de construcción e interpretación de lo narrado por los sujetos desde sus experiencias significativas, en acompañamiento de los conceptos, y de la misma experiencia del investigador con quien se tiene la experiencia de desarrollo o despliegue de la investigación.

Este momento dura todo el proceso de la investigación. Parte desde el interés por la temática, se organiza con las propuestas conceptuales, pero aquello conversa, se encuentra y discurre con los sentidos y las significaciones que los sujetos encuentran y enuncian como correspondientes a sus vivencias personales y sociales, desde sus conversaciones y desde las constituciones y configuraciones de sentido que vivencian. Allí el investigador, sujeto rigurosamente a lo teórico y a lo que propone el sentido del Otro, debe percatarse de los indicadores que le permitirán seguir la ruta de sentido subjetivo de aquellos con quien estudia esos fenómenos de la subjetividad.

La científicidad, el rigor, la legitimidad del proceso investigativo no se arriesga, sino que se profundiza y se logra la comprensión suficiente, de acuerdo a la correspondencia fiel entre la interpretación y los hechos. Desde este estudio la subjetividad se lee y entiende como construcciones simbólicas, provenientes de la interacción compleja entre los sujetos y su cultura en el marco de su mundo de la vida, en donde sujetos y sociedad toman forma y expresión. (González, 2000)

El trabajo investigativo se contempla como un acercamiento a la realidad de estos actores: los estudiantes universitarios, con el objeto de comprender el marco en el que desarrollan su experiencia de vida universitaria, y la forma en que ella permean sus

procesos de construcción de una subjetividad social e individual. Para el abordaje de las temáticas del estudio, el elemento básico es la narración de las experiencias de la vida cotidiana en la universidad de los participantes del estudio. Estas narraciones ofrecerán los primeros elementos para analizar y comprender los escenarios, procesos y momentos de la constitución y de la configuración de la subjetividad en el contexto del mundo universitario.

A lo que se quiere llegar es a una interpretación con rigor científico de las impresiones, de las vivencias, de las narraciones de los sujetos, y por ese medio de los procesos que les permiten hacer las construcciones que interesan al estudio. El camino que se abre es el de explorar en las narraciones y en las conversaciones con los jóvenes, para buscar comprender lo que ellos tienen por decir de su experiencia en estos temas de la vivencia, la constitución y la configuración de sus subjetividades en el marco del mundo universitario, que en la vida cotidiana es lo obvio, lo natural, lo invisible, lo vivido, lo sentido, lo soñado, lo dicho, lo interactuado, entre otros.

No se esperaría que los jóvenes universitarios tuviesen sobre ellos mismos un relato construido sobre los conceptos teóricos o sobre las categorías de esta investigación, por lo que es preciso partir de sus propias narraciones, de lo que la vida es desde ellos y por medio de ellos, del mundo que se configura en el entorno universitario según los conceptos, vivencias y significaciones que ellos brindan; que son los mismos con los que construyen sus sentidos de sí mismos, de sus participaciones sociales, de su mundo, de la vida, de la universidad, de su hacer político, entre otros.

La pregunta por la subjetividad se entiende como una pregunta por la constitución y configuración de sí mismo o del ser en su historia, en condición de cultura, en sus grupos, en su contexto, en su cotidianidad. Desde esta perspectiva el estudio hace una pregunta y un abordaje ontológico. Buscando comprender la proposición de cada sujeto sobre su vida, pero sin dejar de conceder al autor la posibilidad de establecer comprensiones sobre la realidad de jóvenes, universidad y contemporaneidad.

A continuación se presenta un cuadro resumen con los principales elementos metodológicos de la propuesta:

<b>TIPO DE INVESTIGACION:</b>	Cualitativa
<b>ENFOQUE DEL ESTUDIO:</b>	Histórico Cultural
<b>METODO DE INVESTIGACION:</b>	Análisis de Narrativas
<b>TECNICAS DE CONSTRUCCION DE DATOS:</b>	Entrevistas
<b>POBLACION:</b>	Estudiantes universitarios de la ciudad de Cali.
<b>TIPO DE ACCESO:</b>	Directo
<b>ESCENARIO:</b>	Universidades de la ciudad de Cali.
<b>REGISTRO DE INFORMACION:</b>	Grabaciones, lápiz y papel.
<b>CONSIDERACIONES ETICAS:</b>	Consentimiento Informado

### **2.1.1 Unidad de análisis**

Los jóvenes universitarios de la ciudad de Cali, que se encuentran entre los 17 y 26 años de vida

### **2.1.2 Unidad de trabajo**

Dos hombres y tres mujeres, jóvenes estudiantes de diferentes universidades de la ciudad de Cali, que cumplen con la condición de estar matriculados en una universidad de la ciudad y están en el rango de edad requerido.

## **2.2 POBLACION**

Jóvenes Universitarios de la Ciudad de Cali entre los 17 y 26 años quienes voluntariamente decidieron participar en el estudio. Los estudiantes pertenecen a diferentes universidades, pública y privadas de la ciudad de Cali. El contacto con los estudiantes se logro por diferentes relaciones directas e indirectas del investigador. Se

quiso utilizar un criterio de cuotas referido al género de los participantes. Se buscó una participación equitativa entre hombres y mujeres en el reconocimiento de lo determinante de esta variable para la constitución y la configuración de la subjetividad.

### **2.3 PROCEDIMIENTO**

Para la construcción del estudio se contó en primera instancia con la experiencia de docencia universitaria del investigador. Tras varios años de ejercicio, éste se generó la pregunta por los procesos de constitución de las diversas realidades que mencionan y evidencian los jóvenes a lo largo de su experiencia de vida universitaria; las cuales les dan pie para vivenciar diferentes configuraciones subjetivas que son visibles entre ellos. De esto se derivó la pregunta por las implicaciones que ello supone para el direccionamiento de la vida personal, su ética, su estética, la calidad de la vida individual, pero especialmente, la implicación de tales configuraciones y constituciones de sentido subjetivo para los procesos individuales y grupales en el ejercicio de la actividad de aprendizaje y formación en el ámbito universitario. Aun más allá de eso, las implicaciones desde las notas que de ese proceso de formación individual y grupal, resultan para lo social, lo disciplinar y lo profesional.

Toda esta reflexión y vivencia de la participación en la vida universitaria con los jóvenes, ofreció herramientas para pensar y preguntar por las configuraciones y constituciones subjetivas como componente integral y fundamental del proceso de formación en la educación superior, lo que se consideró plantea posibles escenarios para pensar la universidad como espacio de aporte a la construcción de nación, de ciencia, de desarrollo. Técnicamente este fue el primer momento de reflexión de la investigación, y la primera fuente de motivación para la construcción de la pregunta problema del estudio. La definición del problema de la investigación y la misma visión del proceso, especialmente de los sujetos mismos y sus procesos, fueron conceptos que paulatinamente migraron de sentido en la medida en que el investigador fue ingresando a la propuesta teórica, esto le dio más formalidad, fuerza y orden a la pregunta.

También sucedió algo muy interesante, respecto del vencimiento de ciertos prejuicios y lecturas sobre los jóvenes universitarios que tenía hechos el investigador, que le sirvió para descubrir cierta presión de lo que se llama “la voz del adulto” o la mirada sobre los jóvenes, hecha desde fuera de ellos, hecha desde pautas culturales que conceptualizan a los jóvenes mas desde la carencia que presentan de frente a lo adulto, mas, que del reconocimiento de esas realidades constitutivas, de sus sentidos, emociones y vivencias propias.

En las primeras formulaciones de la pregunta problema y de los objetivos, resultaba obvia la presión de ese prejuicio: ¿Por qué los jóvenes en la universidad no piensan o aspiran a lo que debieran? El encuentro teórico, y el acercamiento investigativo, llevó lentamente a la toma de una postura más reflexiva, critica mas no enjuiciadora, abierta más que cerrada sobre una crítica generacional; llevó a buscar descubrir el rostro del Otro, de joven universitario, desde él, no desde una postura ajena a él. Este proceso indudablemente ayudo a ver lo que no era obvio y es a la constitución ontológica, al desarrollo como persona en el que se transita por el camino que se requiere, que se tiene a mano, para estos jóvenes, en medio de un entorno complejo como es la universidad.

Estas condiciones, hicieron un momento muy especial del encuentro del investigador con la interesante y novedosa propuesta de Gonzales Rey sobre la constitución y la configuración subjetiva, en la que es posible superar el dualismo del modernismo, para un análisis complejo, de los momentos de construcción de los sentidos de vida y las realidades sociales posibles, generadas en la construcción simbólica entre estratos de lo social y de lo individual.

Esta propuesta se consideró válida y pertinente para ser pensada como marco de comprensión de los procesos de formación en la universidad, entendiendo que estos no aluden solo a la transmisión de información, o a lo técnico, sino que refieren y debaten fundamentalmente, los fines, las comprensiones o definiciones de lo ontológico de aquellos que participan en el proceso de la educación superior, y desde allí, que toma alcance a la sociedad, la ciencia, las disciplinas y sus posibles efectos en la mengua de

las problemáticas sociales, su ineludible fin. Estas configuraciones y constituciones, se desarrollan en medio de poderosos y profundos procesos emocionales y simbólicos, en los que se vincula lo individual, con lo grupal, en donde participa lo institucional de cierta forma, pero en especial, donde se destaca las diversas cualidades de lo humano como condición generadora de mundos posibles.

Obligó desde el principio, esa comprensión del problema, a una mirada compleja, a un acercamiento amplio y riguroso, que permitiera una mirada del proceso de la educación superior desde otra óptica, desde las mismas vivencias y sentidos de los sujetos, emergentes de sus procesos internos, en el contexto de los procesos sociales informales y formales. Con estos antecedentes técnicos, motivacionales y conceptuales, se procedió a la primera estructuración del estudio.

El pensar la experiencia y el asumir nuevos conceptos y visiones de los procesos, llevan reestructurar el abordaje y la comprensión de los mismos. De ese modo, sobre una primera visión de lo conceptual, del problema, de los sujetos, de los instrumentos, se procedió a la definición de los mejores medios de acceder a la construcción de datos.

La fase de la construcción de los datos, en este tipo de investigaciones no puede ser otra que permanente. Para poder llegar a la escogencia de las entrevistas individuales como medio privilegiado de la construcción de los datos, se tuvo experiencias previas. En algún momento se hicieron talleres y trabajos de clase vinculados a la pregunta por las constituciones y configuraciones subjetivas asequibles en su entorno universitario y a los procesos emocionales, cognitivos, individuales y grupales que pueden llevar a semejantes construcciones.

Otras técnicas que se pensaron y se evaluaron fueron observaciones del investigador de su experiencia con grupos y con sujetos del contexto de vida universitario. También se pensó y se evaluaron entrevistas grupales. Finalmente se escogió como medio básico de construcción de datos para el estudio las entrevistas individuales, por ofrecer estas ciertas ventajas sobre los demás instrumentos, esto referido a la disminución de ciertos

ruidos o distracciones, a la posibilidad de brindar espacios en los que los sujetos pueden proponer su propio ritmo narrativo, en un clima menos “vulnerado” por la novedad del momento de registro. Pues a pesar que el joven se comporta y vive su subjetividad en entornos de la diversidad, usualmente abre espacios reflexivos o de sentido en momentos escogidos y preparados, “calentados” por él según sus escogencias.

Lo que se consideró más adecuado, según la naturaleza de los elementos que se quisieron conocer, de las producciones subjetivas, fue la entrevista. Para realizar estas entrevistas se generó una guía (ver anexo 1. Guía de entrevista), la cual se validó conceptual y metodológicamente con el tutor del estudio y con una prueba piloto que se realizó con tres estudiantes lo que llevó a la mejora de ese instrumento. El formato de guía de entrevista, cumplió su papel de “guía” de la formulación de temas o de espacios de conceptos, de enunciación de vivencias y elementos del campo universitario. Donde el investigador se permitió y permitió la misma fluidez del encuentro, la apertura a la cadencia de enunciación, reflexión, significación. Se logró lo que se deseaba, experiencias de contacto con las diversas subjetividades enunciadas y vivenciadas por los actores del proceso, los jóvenes. A la vez, las entrevistas les ofrecieron oportunidades de reflexionar, de pensar su experiencia, de observar el mapa de su espacio simbólico universitario, generándose para ellos otras posibilidades de pensamiento y acción, cosa esta que fue agradecida y valorada por su potencia de generar oportunidades, mundos posibles.

“Entrevistador: En qué momento tú caíste en cuenta de esto que me, que me dices, de pronto que lo principal y lo más interesante de la universidad, es encontrar como estas oportunidades o como buscar el estilo de desarrollo que uno está buscando. Cuándo pesaste eso, cuándo caíste en cuenta de eso?”

Miguel Ángel: Pues, hace como minuto y medio, jejeje,” (entrevista a Miguel Ángel)

Es indudable, que el haber pensado en otras estrategias metodológicas para la construcción de los datos, tuvo gran valor a la hora de hacer las entrevistas y los análisis.

Y es aquí donde se puede comprender mejor lo que propone González (2000) respecto de la búsqueda de indicadores como señaladores o conducciones a la comprensión de las subjetividades y sus procesos. Ya que haber tenido esas experiencias previas de contacto, escucha y conversación con los jóvenes, ofreció luces, ideas y comprensiones del mundo de la vida de los jóvenes, de ese modo resulta más clara la participación o la marcación que se realizan determinados indicadores en medio del discurso, que señalan procesos de significación, momentos de subjetivación.

De allí se logro comprender, en relación con lo teórico algunos indicadores, tales como la enunciación de los afectos, de las construcciones de emoción más cogniciones elaboradas por el sujeto o los grupos, en donde se evidencia un proceso de elaboración de sentido subjetivo. Otro indicador comprendido fue la enunciación de “insights” o la ocurrencia de acontecimientos, temáticas o exposiciones en las que el joven evidencia que eso le cambio la vida o una forma importante de vivirla.

Una vez realizadas las entrevistas se paso a la transcripción de las mismas (ver anexo dos, Transcripción de entrevista). Para cada archivo se crearon códigos, cada entrevista tiene un numero, cada línea de la transcripción tiene un numero, asunto que mejoró substancialmente la “navegabilidad” por la gran cantidad de contenido que ofrecieron las entrevistas. Los entrevistados respondieron muy bien a la convocatoria y ofrecieron sus narrativas de una forma amplia, detallada y abierta.

Cada transcripción se “vacío” en una matriz de Análisis (Ver anexo 3, formato de Matriz de Análisis). La arquitectura de esta matriz está elaborada con base en el planteamiento teórico y metodológico del estudio, y se entiende ella, como un instrumento que permite la “inmersión” y la organización de la información recibida en esos sentidos y configuraciones, procesos y proposiciones de la vida cotidiana, de los jóvenes universitarios, de sus subjetividades, del mundo universitario, etc.

La matriz de análisis y construcción de los datos organiza la información en dos primeros bloques: subjetividad y mundo universitario, dado que son los dos

componentes básicos de indagación del problema de estudio y de los objetivos dispuestos para el mismo. Allí se identifica cada joven universitario, ofreciendo algunos datos básicos como el pseudónimo, la universidad en la que estudia, el programa en el que se encuentra matriculado, semestre y un consecutivo que apoya el orden en el análisis.

Seguidamente en cada bloque se encuentran en forma vertical y horizontal los criterios sobre los cuales se analizó la información (categorías de análisis). El primero de ellos es: “*Evidencia Empírica*”, en este espacio se señalan los apartados del texto de la transcripción, en la que los jóvenes universitarios enuncian o expresan elementos básicos de sus sentidos subjetivos o de los procesos de constitución o configuración subjetiva en sus experiencias en el mundo universitario. En algunas de estas casillas se presentan apartados cortos, y en otros se quiso privilegiar, en un texto un poco más largo, una cadena de eventos, enunciaciones, nominaciones, que señalan o indican la existencia de sentidos y configuraciones sobre un tema particular.

En la siguiente casilla, llamada “*Lo que muestra el texto*” se hace una relectura del material dado por los jóvenes, allí se subraya lo que se comprende como lo enunciado, aun si no es dicho o mencionado explícitamente. Este espacio es fundamental, pues es el que permite establecer vínculos con otros fragmentos o con otras alusiones que dan pie a comprender la forma como se relacionan de manera compleja las significaciones de los jóvenes. Por último se tiene la casilla “*Interpretación o Hipótesis*”, en ésta se busca identificar lo evidente y hacer la pregunta por lo no evidente, por lo no intencional. En esta casilla la pregunta es por los posibles indicadores que ofrece la narración sobre las constituciones y configuraciones de sentido de lo individual y de lo social, en el entorno del mundo universitario como mundo de la vida. Allí también se exponen las comprensiones a las que conduce, lo expresado por los jóvenes. En ocasiones lo comportado por los jóvenes no da aun para sacar una conclusión, más si indica una dirección de interpretación o de comprensión.

Estos campos, tal como se explica, permiten explorar en el material ofrecido por los jóvenes bajo las características de rigor y exhaustividad. Ahora, si esta acomodación refiere a condiciones para explorar el material desde los estilos narrativos de los jóvenes, desde lo teórico también se toman presentes aportaciones para el análisis de la información y la posterior construcción de sentido. Desde lo teórico se toma como fundamental el cruce de las tres casillas verticales, con tres espacios o campos horizontales, que referirán a las luces que brinda el aporte teórico, como piezas fundamentales para comprender las elaboraciones de la subjetividad.

Estos tres campos refieren a sus: - Pensamientos, Creencias Y Opiniones. - Afectos y Emociones. –Acciones. Estos tres aspectos, son momentos fundamentales de la constitución y la configuración subjetiva, de acuerdo con la posición teórica central del estudio que es la de González Rey, estos son los aspectos básicos que señalan la existencia de una de estas producciones de la subjetividad individual o social.

Las teorías de la sociología del conocimiento y la del mundo de la vida no se consideran para nada opuestas a la de González, ni entre ellas mismas, sino que se complementan, y ello es evidente también en el marco del trabajo metodológico, pues sin contradecir los manejos a los que obliga una coherencia metodológica y conceptual, al buscar de los sentidos de la subjetividad, se encuentra referencia al mundo de la vida cotidiana, del mundo de la vida, y sus sentidos se logran acceder por el mismo instrumento de construcción de datos y de organización de la información.

### **2.3.1 Estructura de análisis**

Una vez que se tuvo todo el material organizado en las diversas matrices, se procedió a codificar de nuevo. Se establecieron códigos para cada casilla de la fila de “interpretación e hipótesis” a sabiendas que es una directa referencia a lo que reportan los jóvenes universitarios, visto ya a la luz y bajo la organización del avance conceptual que guía al estudio. Una vez se tuvo esta información codificada, se procedió a explorar en lo evidenciado por los jóvenes aquellos núcleos principales de sentidos subjetivos,

los tiempos, los espacios, los procesos de constitución, las configuraciones subjetivas a las que ellos refieren; en síntesis a descubrir la forma como en sus narraciones se despliega el mundo de sentidos sobre el mundo de la vida que comparten y en relación a ello las diversas configuraciones subjetivas de las que brindan reporte. El desarrollo del análisis siguió la guía de los objetivos del estudio, dado el orden y la delimitación que ellos ofrecen para la generación de una respuesta a la pregunta problema.

Hay al menos cinco niveles de análisis en el estudio, que ofrecen una visión de lo que ha sido el proceso investigativo que se ha seguido. Cada uno de ellos ha generado mayor claridad conceptual y metodológica, pues cada uno de ellos aportó para delimitar, clarificar, instrumentalizar la pregunta y la construcción de la información y del análisis. Todos ellos han permitido lograr rigor y sistematicidad en la construcción y la reflexión sobre el conocimiento generado.

El primer nivel de análisis y reflexión fue el que permitió al investigador extraer y delimitar los fenómenos a estudiar y la pregunta a abordarse. Sobre el análisis crítico de la realidad y el encuentro con la base conceptual y metodológica, se logró plantear un estudio que atina a preguntar y a construir unas bases adecuadas para responder sobre lo que se pretende conocer: los procesos de constitución y configuración de la subjetividad en jóvenes universitarios, en el contexto de la vida universitaria.

El segundo nivel de análisis, permitió hacer el paso de la reflexión teórica a la construcción del instrumento para la construcción de los datos. Allí la tarea consiste en lograr que el instrumento, la guía de entrevista sea suficiente, pertinente. Valida, es decir, que refiera realmente a lo que se busca o se pretende; y por último, que responda a la calidad y claridad que también demanda la forma además del contenido. Lograr estos objetivos supone el logro de claridad conceptual y metodológica, para responder adecuadamente a la naturaleza de lo estudiado y para respetar la naturaleza de la investigación científica.

El tercer nivel de análisis se desarrolla en el momento de realización de las entrevistas. La labor del análisis allí, es la de hacer, en medio de las variadas narraciones y estilos narrativos, la distinción de procesos, indicadores, y demás elementos conceptuales. La tarea del encuentro con el otro pone a prueba los instrumentos y las metodologías. Por un lado el rigor científico demanda de un proceso, de unos acuerdos, de unos parámetros, pero por otro lado, el encuentro con la persona, con sus ritmos, con el respeto de ella, con sus requerimientos culturales en el encuentro, generan tensiones que convierten cada entrevista en un contexto particular, donde el reto es “navegar” en el discurso de la persona, en sus sentidos subjetivos, constituciones y configuraciones, conservando un norte, pero dejando expresar la individualidad. Por otro lado el ejercicio de la entrevista, va planteando elementos de enriquecimiento y aporte para la realización de las demás entrevistas. Estos elementos llevan a considerar y a valorar la forma en que se permite un funcionamiento heurístico, pero sistemático.

Un cuarto nivel de análisis sucede en el momento de la toma de la información global que resulta de las diferentes entrevistas. La tarea allí es la de hacer el paso de las transcripciones de las entrevistas al formato de análisis, lo cual es un ejercicio cognitivo intenso, de capturar sentidos, procesos, mantener la referencia a las visiones conceptuales, y ordenar la información para comprender las realidades de los jóvenes ya en un nivel más profundo. De esa tarea de análisis van emergiendo los diversos mapas: los de la vida social: sus nominaciones, descripciones, clasificaciones, valoraciones, representaciones, sentidos subjetivos sociales, etc. De la vida cotidiana: sus tiempos, espacios, significaciones o usos de los sitios, rituales, etc. De la vida interna: sus emociones, cogniciones, sus momentos del desarrollo, los sentidos subjetivos individuales, etc. Poder leer en diversos niveles, comprender los diferentes “bucles” de los sentidos subjetivos, su ingreso y salida de los espacios individual y colectivo, las formas como se alimenta de contenidos institucionales, históricos, de referencias al futuro, incluso de referencias al mismo momento y situación del encuentro con el investigador en la entrevista. En ello consiste la tarea de análisis en este nivel.

Un quinto nivel de análisis, se da en el momento en que el investigador “se rescata” de la experiencia. Este es un concepto utilizado en clínica psicológica, allí el terapeuta se sumerge en la realidad del otro para comprenderle, pero debe “rescatarse” salirse de esa realidad para contextualizarse en su contexto, para reconocer que su espacio y su función allí es la de terapeuta, solo esta capacidad le permitirá verdaderamente ofrecer su apoyo terapéutico, pues es lo que permite introducir en la vivencia el pensamiento, es decir, la vía a la acción novedosa.

En la investigación sucede algo similar, el trabajo de campo y de análisis llega a ser tan intenso y comprometido, que en ocasiones es necesario “tomar distancia” hacer el análisis de la propia participación en el proceso, “rescatarse” para poder hacer un análisis más amplio donde el investigador no solo tenga una mirada objetivista, una mirada “hacia fuera” sino que pueda comprender la forma en que se implica en el método, en la conceptualización, en la teoría, en el encuentro con las personas y en el análisis. Este quinto nivel, y unos mayores, siempre serán posibles, siempre se podrá pensar y analizar desde novedosos puntos de vista este tipo de procesos que como se menciona en los apartados conceptuales y metodológicos, refieren más que a procesos formales, a procesos de ontogenia y ontología. Estos niveles superiores de análisis suceden formalmente, en este texto, en el momento de la discusión y de las conclusiones.

### **2.3.2 Técnica**

La técnica fundamental escogida para la construcción de los datos es la entrevista individual. En las sesiones de entrevista se buscó generar el adecuado rapport con los estudiantes, se les explicó el estudio y su participación en él. Ellos aceptaron su participación con un consentimiento informado.

Ya se ha explicado algunas de las razones para escoger esta técnica para la construcción de los datos, en especial la virtud que se destaca de ella es la oportunidad que se tiene en el encuentro con los sujetos de presenciar las formas en que comunican

verbal y no verbalmente sus contenidos, en el contexto de la construcción narrativa que hacen de su experiencia narrativa. Cuando narran, joven y entrevistador no están “allí” en el contexto en el que ocurren los hechos de la narración, y aun si el investigador estuviese su narrar de ello sería por completo diferente, por tener otros referentes otras formas de construir sus sentidos subjetivos. Este hecho conduce a comprender que el medio de valor, la fuente de la información para el estudio está en las figuras, los sentidos, las constituciones y configuraciones, que los jóvenes narraron y aquellos que promueven las formas en que lo narran.

Al ser la entrevista individual, se privilegió el hecho de darle al sujeto el espacio, el tiempo, el campo para su movilidad en el expresar su sentidos, sus visiones, sus comprensiones. No es que no tuviese valor hacer entrevistas grupales u otro tipo de instrumentos, sino que se prefirió dejar que cada sujeto pudiese tener autonomía en su relato sin la presión de un grupo presente allí o de la acción de un moderador grupal. Se considera que esta escogencia permitió ganar en profundidad y amplitud en los relatos.

### 3. RESULTADOS

A lo largo del texto se viene dando cuenta de la forma como se construyó la experiencia o el cumulo de experiencias que permiten al investigador poder exponer sobre la forma en que se constituye y se configura la subjetividad de jóvenes en el contexto del mundo universitario en la ciudad de Cali. Se busca comprender las realidades de los jóvenes desde dos conceptos teóricos: la subjetividad y el mundo de la vida. Ambas realidades se construyen en el marco de las interacciones sociales, de una forma compleja, sin abandono de lo individual. Más claro es decir que lo individual y lo social son tiempos de un mismo proceso histórico, procesual, de constitución y configuración ontológica en una condición de cultura amplia o general, pero también una cultura particular: la universidad y la vida universitaria.

El instrumento de recolección o de construcción de los datos, es la proposición a un sujeto de un esquema o un diseño de conversación, en la que se buscó generar un espacio para el despliegue y la comunicación de narraciones de la vida universitaria, desde sus propias experiencias de vida, en la que pudiera dar cuenta de elementos básicos sobre el mundo que se vive en la universidad, sobre las formas en que se constituyen y configuran las subjetividades. La respuesta de los jóvenes entrevistados, a esta experiencia buscadora de los sentidos de ellos, fue excelente, pues se mostraron abiertos, colaboradores, amplios en la ventana que abrieron de sus subjetividades y de sus mundos de vida universitaria.

El trabajo de análisis que se presenta a continuación, tuvo el propósito primero de movilizarse desde los sentidos subjetivos de los jóvenes, para desde ellos dilucidar, las construcciones de sentido, las configuraciones de la subjetividad, de los grupos, del mundo universitario, del contexto amplio que incluye también lo formal, lo institucional, lo histórico, lo cultural.

Es de recordar que el estudio no pretende demostrar con la profundidad todos los elementos o interacciones que conforman las subjetividades de los jóvenes y de grupos o los espacios de lo universitario, sino que se esfuerza por presentar y enunciar algunos de esos componentes y procesos fundamentales. Queda con ello planteada la pertinencia, la conveniencia y el valor de hacer un trabajo como ese.

### **3.1 CONFIGURACIONES SUBJETIVAS DEL MUNDO UNIVERSITARIO COMO UN MUNDO DE LA VIDA**

#### **3.1.1 El Colegio**

Antes del ingreso a la universidad, hay una experiencia antecedente que constituye un contexto emocional y de generación de significaciones particular. Este momento es la vivencia previa del colegio y el paso a la universidad. El colegio en el común de los casos, aparece en las entrevistas como un contexto conocido, colonizado, conquistado, en el que las personas ya tienen un conocimiento de las interacciones, de los otros y de ellos mismos. Ya tienen una rutina generada, en el que les corresponde un rol en particular. Estas condiciones, y las circunstancias particulares de cada colegio, pueden facilitar, en el común de los casos, que el colegio represente para los jóvenes universitarios un tiempo tranquilo y al momento del paso a la universidad como una ruptura en su continuidad y un reto relacional y emocional:

“El colegio era como la casa, los profesores te trataban así como si fueran allegados a vos, o sea, sabíamos con quien vivías y como eras y tenían como un conocimiento. Igual tus compañeras ya tenías todo un recorrido desde primaria hasta bachillerato con ellas, entonces ya sabías, quien eras, quienes eran ellas, quienes eran sus papas; y, pues había como una familiaridad y al llegar a la universidad eso se rompe completamente; y en mi caso, inclusive en el momento de que empiezan a estudiar hombres conmigo” (Entrevista a Daniela, 7 de diciembre de 2009)

La “pérdida” de este entorno genera una tensión emocional importante en el común de los casos, sensación ésta que se suma a la tensión de volver a construir sus vínculos y a ubicarse en el nuevo contexto, bajo unas nuevas pautas de interacción. Los sentimientos que se expresan son de miedo y preocupación.

“Como cualquier estudiante, yo creo, que llega por primera vez a la Universidad... siente como ese miedo y esa curiosidad por saber cómo es el rol de acá de la Universidad, en el sentido de que de pronto uno se va a enfrentar a nuevas personas, a nuevos profesores entonces uno viene del colegio en que ya tiene como su grupo de amigos, y enfrentarse a todo ese tipo de cosas es como (...) sentir ese miedo, yo no voy a negar que siempre se siente como un vacío porque pues igual tú no sabes cómo es la gente, que cosas le gusta, si de pronto van a actuar de acuerdo a tu personalidad entonces, si sentí como un poquito de miedo” (Entrevista a Verónica, 21 de septiembre de 2009)

En ocasiones hay otras condiciones como la edad, el momento de vida o del desarrollo, y otras condiciones particulares, que hacen contexto, que juegan en el proceso de adaptación a la vida universitaria. En el caso de Jaime, su vivencia del colegio le ofrecía no solo un contexto de interacciones sociales, sino también un ritmo de autocontrol y disciplina, que queda abierto y sujeto a la capacidad de su autonomía. Esta importante transferencia, sucede además en medio de un contexto social en el que existen prácticas a las que no está acostumbrado y que le constituyen una confrontación fuerte para su cultura deportiva y de disciplina.

“El cambio fue muy duro para mí porque yo venía de un colegio de padres<sup>12</sup>, donde una vez a la semana teníamos misa, donde todos los días te formaban y era un régimen muy estricto y llegar a la universidad a donde vos puedes ser un poco libre de toma de decisiones, entonces fue un poco complicado para mí.... Pues porque yo era muy niño, ósea yo entré a la universidad desde los dieciséis años y cumpliendo diecisiete (...) yo toda la vida he sido, metido en una

---

<sup>12</sup> Sacerdotes.

piscina entrenando, entrenando y entrenando, y ver a la gente que fumaba, ver a la gente que llegaba borracha, drogada y todos locos a los salones y a clases, entonces eso me impactó mucho... ese proceso fue muy complicado, fue muy complicado.” (Entrevista a Jaime, enero 30 de 2010)

En algún momento, ese espacio o esa vivencia del colegio es sentido como una “burbuja” como un lugar, un contexto interaccional de cierta manera, aislada de las realidades. Realidades estas que en cuestión de semanas o meses tendrán, no solo como elementos del contexto con los que deberán interactuar, sino también sobre los que deberán asumir decisiones en cuanto a la apertura o el cerramiento de su subjetividad a las mismas.

“Uno vivía como en la burbujita del colegio, entonces a uno le parecía que la drogadicción, la prostitución, el alcoholismo, el sexo, todas esas cosas era como que allá afuerita, pues porque uno ya estaba acá protegido más como por toda la ideología pues, de que el colegio era de monjitas y todo eso, pero llegar a la universidad eso se pierde, entonces ya va a ver las niñas de diecisiete y dieciocho años en embarazo, ya ves la gente que habla abiertamente de su sexualidad e incluso del consumo de drogas o alcohol que hacen” (Entrevista a Daniela, 7 de diciembre de 2009)

Aquí el ingreso al mundo universitario representa no solo un cambio de contexto sino también de lógicas de relacionamiento, de pensamiento y de valoración, todo un cambio de las producciones e interpretaciones de los sentidos subjetivos. Y ese cambio no es paulatino, es como cuando se revienta una burbuja, intempestivo y fuerte, “arroja” o confronta a una realidad que ya existía pero no se había percibido, no se tenía conocida de cerca. Esto genera, según el reporte de los jóvenes unos sentimientos de desconcierto, pero también de temor, de preocupación, de exposición.

“Con respecto a la sexualidad (...) por lo general en mi colegio eso era pues el sigilo (...) y llegar a la universidad hecha una botellita, hablar del sexo así, (...)”

uno queda como que frenado en seco, uno frena en seco. Uno dice como que pasa aquí, (...) se ve mucho la promiscuidad, las niñas están con el uno y con el otro y no les importa, y el embarazo y el aborto” Entrevista a Daniela, 7 de diciembre de 2009)

El cambio de contexto obliga a un estado diferente de la mente o de la subjetividad, desde las narraciones, es un entorno de impacto de sí mismo, de apertura o confrontación, de conocimiento, de precaución, de puesta a prueba de las constituciones y las configuraciones de sentido subjetivo que hasta el momento le han permitido la movilidad en la vida, lo que supone el inicio de una etapa de constitución y configuración de una nueva realidad individual y social.

### **3.1.2 Escogencia de la universidad**

Los sentidos subjetivos que se constituyen en esa experiencia previa y de ingreso a la universidad, generan actitudes, predisposiciones, preparaciones para lo que va a ser la vivencia de lo universitario. De igual modo en esos sentidos se enlazan las expectativas, deseos, necesidades que tienen los jóvenes y que esperan que se realice, desde su concepción de vida en el colegio, desde sus procesos adolescentes de configuración identitaria.

Hay una concepción previa sobre la universidad, sobre las experiencias, las situaciones que encontrará allá y lo que ellas implican, basada en las historias que escucha antes del ingreso, lo que la gente le dice que es o que hay o que se va a encontrar en la universidad, incluso, la participación de los miembros de la familia quienes expresan sus expectativas y opiniones. Esas concepciones previas, disponen a la persona, crean expectativas y prevenciones; actitudes y sentimientos diversos, de temor o miedo sobre lo que sucedería, ya en la vida cotidiana de la universidad.

“Yo ya traía como un... una concepción de lo que le hablan las personas a uno de que cómo es esto acá; de que acá se dan esas, esas, esas peleas y todo eso,

entonces pues la verdad sí, digamos que yo estaba un poquito, como prevenida en ese sentido” (Entrevista a Verónica, 21 de septiembre de 2009)

Es curioso ver como al principio en el momento de su decisión, más que referirse a instituciones se refiere a los estilos de jóvenes que considera son comunes en esas instituciones, ello termina por ser una “carta de presentación” es decir, una presentación de los modelos de socialización, estructuras de plausibilidad o las configuraciones subjetiva que se pueden hallar en ese espacio, algunos con los que se identifica y otros con los que se distingue.

Estos modelos o estilos se hacen puente o contacto con los que los jóvenes universitarios pueden iniciar su contacto con la universidad y con el mundo universitario. Desde ese momento y en relación a esos conocimientos construidos socialmente sobre las personas que pertenecen a cada universidad inicia la relación, el estilo de convivencia o los sentidos que dotan las actitudes con las que se asume lo universitario y la propia experiencia universitaria.

[Hablando del porqué en un inicio quiso entrar a la universidad del Valle]  
“Como que iba mucho con mi, con mi personalidad en ese entonces. Yo veía a los de la ICESI y a los de la Javeriana y yo decía: noooo vea a estos todos sparkis ahí (...) con las camiseticas todas pegadas de colores rosadito y amarillito y verdecito y con los jeans bota tubo así que no se los pueden ni poner, todos igualitos pues con el topito ahí, la pendejada en la oreja (...) y como que el ambiente de la valle como que no sé, yo me veía mucho allá pues, como muy sencillo, pues ya habían otros que si se tiraban pal el otro extremo pues que eran de esqueleto y jeans, manga sisa y todos peludos y vestidos de negro todos; pero (...) yo me veía como el promedio pues de ahí de la valle, normal (...) un pelado como muy neutro, pues en su forma de vestir” (Entrevista a Miguel Ángel, 7 de diciembre de 2009)

Este asunto del reconocimiento de estilos o modelos de jóvenes tendrá una alta relevancia en especial para el momento psicológico en el que se encuentran muchos de los universitarios al ingreso a la universidad, el de la adolescencia y la juventud, y sus respectivos trabajos sobre la construcción de la identidad y de la personalidad. Es de mencionar que muchos de los ingresos de los jóvenes a la universidad se dan entre los 15 a los 17 años, etapas estas en donde comúnmente se está en resolución de dicho momento de la vida.

Los criterios o conceptualizaciones para la escogencia de la universidad, para la ponderación de la misma en relación a otras, proviene del estudiante, de su elaboración de sentido subjetivo en el marco de sus procesos de socialización, pero también de otros referentes como el mundo familiar, lo económico, asuntos formales como los resultados de las pruebas de estado y la oferta de los planes en las universidades. Los agentes vinculados a esas ponderaciones de las universidades y la decisión final junto con el estudiante, son personas vinculadas con él por afectos y por la propiedad del capital económico con el que se costea la universidad.

“Yo desde el colegio quería entrar a la valle, hice pues el ICFES y el puntaje no me alcanzó (...) después como que mi tía, mi mamá y mi papá dijeron, no pues cual es la mejor universidad, porque en ese entonces todas estaban como en los mismos precios, La javeriana, La Santiago, La Autónoma, La San Buenaventura.

(...) Ya la ICESI es más cara (...) ya estamos pagando cinco millones cien, pues son como doscientos mil pesos, trescientos mil pesos” (Entrevista a Miguel Ángel, 7 de diciembre de 2009)

### **3.1.3 Ingresar a la universidad**

El ingreso a la universidad constituye todo un reto de adaptación del joven a ese entorno. Esto es toda una construcción subjetiva de lo que es ese espacio y del valor de

sus participaciones allí. Esta construcción se hace en medio de una tensión emocional significativa.

“Yo creo, que como todo estudiante que llega por primera vez a la Universidad... siente como ese miedo y esa curiosidad por saber cómo es el rol de acá de la Universidad, en el sentido de que de pronto uno se va a enfrentar a nuevas personas, a nuevos profesores entonces uno viene del colegio en que ya tiene como su grupo de amigos, y enfrentarse a todo ese tipo de cosas es como un... digamos como, como sentir ese miedo, yo no voy a negar que siempre se siente como un vacío porque pues igual tú no sabes cómo es la gente, que cosas le gusta, si de pronto van a actuar de acuerdo a tu personalidad entonces”  
(Entrevista a Verónica, 21 de septiembre de 2009)

Hay una tensión emocional fuerte en el saber o no saber comportarse según lo que las demás personas puedan preferir, a eso es a lo que Verónica en este apartado menciona como el aprendizaje o el desarrollo de un rol, construcción esta que se hace a partir de la percepción de los demás, del aprendizaje de lo que es valorado en ese colectivo. El no tener conocimiento de ese rol somete al estudiante a una situación de vacío y miedo. En esa definición de los primeros sentidos de valor o constituciones y configuraciones subjetivas, aparece el lugar del Otro significativo, usualmente referido a los compañeros y los profesores, donde se destaca por su ausencia en los reportes de los jóvenes universitarios entrevistados, aquellos elementos más institucionales o formales tales como la carrera, la universidad, orientaciones formales de la universidad o del programa como elementos a tenerse en cuenta para definir el rol en la universidad.

Esta tensión o temor del primer momento del ingreso se cristaliza en aspectos básicos como la posibilidad de conocer adecuadamente el contexto físico, incluso cultural de la universidad, manejarlo y desenvolverse en él. Esta tensión es generativa de estrategias y de aprendizajes para superar esas contingencias, conocer el entorno y adaptarse. Estas necesidades ponderan a los actores de la universidad, los discrimina, en este caso según se ofrezcan como confiables o no.

“[La universidad] es muy bonita digamos que... me dio miedo por qué... cuando como te digo, como es tan grande, el saber que, qué tienes que ir a un determinado lugar y conocer la biblioteca que conocer el salón cultural, que conocer el salón de clases y estar preguntando a las personas viendo que las personas te pueden mandar para otro lado y que no se qué, y que es el cuento de la primiparada, entonces sí, sí daba miedo un poquito, entonces por eso más bien hablaba siempre con los vigilantes a para que me dieran esa información (risas.)” (Entrevista a Verónica, 21 de septiembre de 2009)

Internamente también se configura un panorama de novedad, ruptura y de necesidad de re-construir los sentidos sobre sí mismo, sobre el mundo y las relaciones, pues, como se menciona en el apartado sobre el colegio, allí se configuró por años, una “versión” sobre sí mismo, sobre las interacciones, y sobre el mundo mismo, pero ahora se está en un entorno por completo diferente, con aquel “mundo” perdido, con una versión de sí por confirmar y por validar, por re-configurar en un nuevo espacio de interacciones y de significaciones. Es allí en donde entra en juego el uso de la autonomía, y una pregunta sobre los valores aprendidos, el carácter, y las enseñanzas que ha recibido en el pasado en su casa y en el colegio. Queda en manos de los jóvenes el cómo actuar en las nuevas situaciones que se le presentan, y de acuerdo a las formas en que decide acciones en ese espacio social, así mismo va generando nuevas fuentes de subjetividad. El entorno universitario, desde su inicio, estimula la producción de sentidos subjetivos desde las nuevas prácticas que le propone. No se conecta con ninguna otra esfera de sentido del joven nuevo universitario, ella se le presenta como una realidad plenamente novedosa, y de él solo recibe su participación como estudiante sin más referencias que su desempeño y acción en ella, más los cumplimientos de los requisitos para el ingreso.

Un ejemplo concreto de nuevas prácticas que le propone al universitario esta en el cambio en la administración del tiempo, la novedad de la posibilidad de elección de lo que hace y de lo que se es en ese espacio-tiempo ofrece cierta sensación de poder y de autodeterminación.

“Es atractivo, es atractivo porque uno ve a la gente tranquila, yo hago con mi tiempo, bueno, lo que quiera, si quiero entro a clase si no quiero no entro a clase, antes uno tenía un horario establecido, entonces entrabas a las siete de la mañana y terminabas a las dos de la tarde, quisieras o no quisieras, en cambio acá vos podés disponer de tu horario, podés elegir llegar a las nueve, llegar a las once, depende de la manera como matricules tus materias y eso es atractivo porque uno tiene como ese dominio del tiempo.” (Entrevista a Verónica, 21 de septiembre de 2009)

El uso de esa autonomía se capitaliza en el cumplimiento autodeterminado de lo propuesto o en la selección que hace el joven de ir o no ir, de acuerdo a los razonamientos que haga sobre ganancias o pérdidas que asuma de acuerdo a su determinación. Prácticamente lo novedoso en cuanto a la administración del tiempo es la posibilidad de incumplir según su voluntad o sus cálculos. Esta misma sensación la ofrece la autonomía para establecer relaciones interpersonales, relaciones que ya no están condicionadas a un grado y a un salón; y la autonomía para decidir actividades sociales, culturales, artísticas o deportivas, de las que se encuentran en el espectro que ofrecen grupos de la misma universidad.

“Puedes establecer relaciones con las personas que están ahí y ya no solamente son las mismas personas sino que tenemos la oportunidad de establecer relaciones con otro tipo de personas, ya sea de otras carreras.” (Entrevista a Daniela, 7 de diciembre de 2009)

“La oportunidad de desarrollarse uno como persona y como, o sea, como uno quiere, si? O sea, es la oportunidad en que vos te desarrollas y vos de pronto ya no tenes a alguien que te esté mirando (...) como, tu conducta y decir, no es que tenes que actuar así y así sino que en la universidad vos ya sos como libre y tenes la oportunidad (...) de desarrollarse también aparte académicamente, culturalmente y, y, deportivamente y pues, en las relaciones normales.” (Entrevista a Miguel Ángel, 7 de diciembre de 2009)

Estas experiencias novedosas al inicio de la vida universitaria, le proveen al joven la sensación de poder optar, de poder decidir sentidos de vida, en que se convalidan la posibilidad de elegir caminos, usos y prácticas, en ausencia de una observación estricta, o de una disciplina externa, sino que esta misma se experimenta como autoimpuesta. Aunque se considera que la toma de decisión es personal, también hay un reconocimiento de la presión, de la presencia y de que la oportunidad de decisión está condicionada, acompañada o tomada a coro con los otros del espacio universitario.

“Pues que las personas no, no tienen como la misma idea de vida que vos (...) Porque entrar a la universidad implica que tenes que entrar con ese tipo de gente, volver a empezar a tus relaciones con las personas y obviamente uno se enfrenta a que tal vez las personas con las que te juntes no son las más convenientes, o sea no son personas que tienen como ese mismo propósito, de cómo que , de principios ante todo” (Entrevista a Daniela, 7 de diciembre de 2009). “En principio como uno entra con, con mucha gente, con tantos, es un grupo de personas muy, muy grande, uno puede ver, de todo, entonces uno se da cuenta que hay gente que, que va a estudiar por que le mandan o porque le dicen que estudie o porque definitivamente no tienen nada más que hacer o se metieron a, a estudiar eso por, porque sí; porque ha eso se ve como chévere, el ambiente (...) en la universidad se ven muchas cosas que uno como que uno, ni se imagina, pues, dependiendo del ambiente de cada quien, (...) pero de todas formas hay gente que no, hay gente que es responsable, que le gusta estudiar (...), entonces también depende con quien uno ande así mismo pues le va y todo y eso se veía en los grupos porque las personas que son mas rumberas o las que no les gusta hacer nada, así mismo iban” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

El desarrollo y el uso de esa autonomía personal, se hace en el contexto de una nueva y amplia diversidad de opciones de relaciones interpersonales, en el que se ofrecen al joven universitario un espectro de posibilidades de vida, de sentidos y configuraciones subjetivas. Toda esta novedad, como se menciona, se da en y genera a

la vez, un entorno de transición o de la migración del colegio a la universidad, lo que es la ruptura o el quebrantamiento de los sentidos subjetivos y las configuraciones subjetivas que definen la vida, las relaciones y el sí mismo hasta el momento conocido o construido.

#### **3.1.4 Un campo social**

El mundo universitario que se encuentra en las narraciones de los jóvenes, no es para nada un mundo de la indiferencia, es por lo contrario un mundo de la observación de las diversas formas de asumir la vida y las practicas comunes, por parte de los demás universitarios. El observar, analizar, juzgar sobre el otro, su conducta, sus opciones y sus desempeños en las diversas actividades que implica la carrera o la misma vida universitaria es una tarea cotidiana que constituye un mudo de la vida.

“Uno habla de muchas cosas y, y sobre todo habla de lo, de lo que le pasa en las practicas, eso es como que, lo que dice la una uno lo aprende. (...), entonces que uno haga algo mal, y que: mucha bestia como va a hacer eso! entonces como que es, es algo duro, y que la otra: mirá la embarré, iba hacer diapasones y los hice mal (...)Entonces es como que uno aprender de los errores ajenos, cuando uno habla todas esas cosas, todas esas cosas que uno ha vivido, entonces aprende de los errores de los demás” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

“En la universidad, se sienta y empieza a ver todo el comportamiento humano de la población universitaria. Entonces ahí uno puede ver muchísimas cosas y más de que si es individual, cada quien piensa diferente” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

“A mí me gusta observar mucho, me gusta como pensar bastante acerca también de las personas y eso...” (Entrevista a Miguel Ángel, 7 de diciembre de 2009)

Hay una observación y una reflexividad constante en el mundo de la vida, en el mundo universitario como un mundo de la vida, que acompaña ese proceso ontológico de constitución y configuración subjetiva, en medio del proceso concomitante que hacen los grupos. La universidad desde afuera y desde antes de entrar es visto, comúnmente, según los jóvenes que participaron en el estudio, como un mundo de relacionamiento interpersonal, es un mundo de contacto social; la diversión y la posibilidad de hacer amistad allí tiene un valor especial y predominante. La rumba es un elemento típico de la cultura del Valle, es un momento de socialización con un importante componente sexual y de diversión, esta condición se refleja de manera particular en las descripciones generales que hacen varios de los jóvenes entrevistados, en ellos se menciona la rumba como una actividad frecuentemente ejercida, de diversas maneras según estilos de vivencia de la vida.

“Los modos de ser es que digamos aquí en Cali se rigen mucho, muchísimo bajo la apariencia y se comportan muy, muy relajados, de una manera muy como rumbera que a toda hora quieren estar pasando bueno y no le ponen responsabilidad a las cosas ni a la vida universitaria, en cambio en Medellín digamos si se pasa bueno, pero el fin de semana, en cambio yo, yo aquí en Cali he visto que un martes, un miércoles, en semana llegan los pelados locos, borrachos a la clase o sin embargo drogados” (Entrevista a Jaime, enero 30 de 2010)

“Me di cuenta a principios de semestre que esa era como la forma de muchas personas de mis amigos, en ese momento, de divertirse, salir y llegar tarde a las casas y tomar y bailar.” (Entrevista a Miguel Ángel, 7 de diciembre de 2009)

“Siempre vi a la Universidad fue como, como un digamos, un lugar en el que, se podría hacer muchas cosas aparte de estudiar, de ir más allá de, lo que es una clase ósea aparte de que... a mí siempre personalmente me gusta mucho, la rumba, entonces a acá se ha prestado porque acá siempre han hecho como este tipo de actividades, entonces siempre vi a la universidad muy buena, porque antes de ingresar a ella siempre participé, venía antes por lo que te digo por

unos amigos que tenía... antes y me parecieron buenas. Entonces una satisfacción chévere y, entonces siempre vi a la Universidad siempre como un lugar como, un lugar más allá de simplemente estudiar (sonríe) donde tú puedes conocer amigos y diferentes personas que pueden ayudar para cualquier cosa no?" (Entrevista a Verónica, 21 de septiembre de 2009)

Aún antes que lo académico y que cualquier otro fin de la universidad, es muy común la idea de que lo más interesante de la universidad sucede más allá del salón de clases, más allá de la clase. En especial durante los primeros semestres de la carrera los intereses comunes de los jóvenes se relacionan con estos aspectos de la rumba, la diversión, la socialización, el contacto social. El momento de lo informal es muy importante, donde termina lo formal, allí se van instituyendo prácticas que consolidan sentidos y configuraciones subjetivas para las personas, para los grupos, para las prácticas. Esto parece estar muy en relación con el mencionado desarrollo de la autonomía, y de lo que le aparece muy cercano en los diálogos de los jóvenes: la libertad, la emancipación, la innovación, la experimentación, promovida por la posibilidad directa de acceder y el sentir que se tiene de decidirse a nuevos panoramas de vida.

En este espacio de interacción social universitario muchos comportamientos o prácticas tradicionalmente controvertidas moralmente, tales como la promiscuidad, la homosexualidad, la drogadicción, entre otros, son reconocidos, hablados o ejecutados sin censura del colectivo. Se va dando una sensibilización que le da un sello de normalidad a esos comportamientos, que luego se convierte en una invitación directa a compartirlos.

“Más que todo en el momento de, de ocio, en que vos como que ahhh. Tenemos hueco de once a una, relajémonos aquí un momentico y pues no es temporada de parciales, entonces uno ve, se sienta, vos hablas con todo el mundo, porque vos ves clases con todo el mundo (...) vienen, me encontré con ella y me puse a hablar y resulta que ¡ay! si es que yo soy lesbiana.... mira te presento a mi

novia y mi novia te presenta a un amigo que es gay, y así, entonces de esa manera, esa relación que surge entre la misma universidad... estás hablando con tus compañeros y llega uno así con los ojos súper rojos y no es el chiste, pues, ¡ahh! no, pues que mira, yo estaba yo no sé qué y la oferta es directa, o sea como te digo no es como que, qué pena yo no, no: es, me voy a fumar un bareto, quien quiere ir? Los que quieran ir se van, los que no como quieran; y, te ofrecen también, querés? ve voy a ir a una fiesta electro y electrónica y pues allá, van a haber tales cosas, y pues vos verás.”

(Entrevista a Daniela, 7 de diciembre de 2009)

El asumir esas prácticas hace que las personas se vean “supernaturales” esto se puede entender como pertenecientes o con una relación directa a ese entorno. Asumir una conducta de este tipo es como asumir el “derecho a la autonomía” como asumir el rol, que se vive especialmente en ese entorno, de emancipación, de no censura, de apertura a las practicas y comportamientos controversiales. Pareciera que lo que se esperaría de alguien allí en ese entorno es que no vaya a censurar o a criticar esos comportamientos sino que los apruebe implícitamente como se manifiesta en ese silencio o con una broma. El efecto que se da es el que menciona Daniela, de la promoción o “venta” de estas posiciones o comportamientos en el contexto social, a quienes por una u otra condición entran en una red de relaciones y de significaciones que le permita compartir espacios, tiempo, representaciones, sentidos subjetivos.

“Y y entre los mismos ambientes está la niña que quedó en embarazo y le dijo a la amiga: ve y voy a abortar y ya tomé la decisión y voy a abortar y voy a abortar; y eso te hace ver también supernatural .....que importa, pues no tiene vida, que importa, entonces todo eso tipo de cosas, vos no tenes ni idea pero se empieza a vender, se empieza a vender así y se riega y se riega y se riega y todo el mundo ya, se vuelve normal el consumo de marihuana, ya se ve normal el sexo, ya se ve normal el homosexualismo, eso, como ya empezó a convivir con esto todo el tiempo, entonces pues ya lo ves como que, pues sí ese es el diario vivir.” (Entrevista a Daniela, 7 de diciembre de 2009)

### 3.1.5 Grupos

La vida universitaria, y el trayecto en el tiempo, que un joven universitario puede hacer en ella, le ofrece la oportunidad de constituir o ingresar diversos grupos, en los diversos niveles de formalización en lo que ello pueda presentarse, ya sean grupos de compañeros grandes o pequeños, grupos de estudio o grupos más estructurados y formales como los que se promueven desde el área de bienestar universitario, por ejemplo. Al ingresar a uno de estos grupos, se entra en contacto no solo con una actividad, sino con un grupo social que tienen unas prácticas, unas lógicas de relación, unas lógicas y unas construcciones simbólicas sobre sí, el otro y el mundo. Alrededor de la actividad, se constituye o se configura una particular red de sentidos, con una tendencia a ser excluyente, que tiende a diferenciar, a llevar por caminos diferentes a los individuos, en su trabajo de “enunciar sobre sí” y de “enunciar-con”.

Prácticamente cuando se ingresa a una actividad no solo se “adquiere” el espacio para el desarrollo de una competencia o una destreza deportiva o artística, sino que se accede a una configuración subjetiva social e individual, a un modo de ser, a un modo de interactuar donde se comparten actitudes, porte, lenguajes, y figuras varias que son reconocidas plenamente por los otros universitarios, y con las cuales se puede designar luego en las conversaciones a los sujetos o a determinadas formas de vivir la vida cotidiana. Estar en un grupo ofrece determinadas ventajas desde el sentido de ofrecer acceso a un espacio de compartir sentidos en la vida cotidiana, pero el pertenecer implica infringirse continuamente una presión, por parte de sí mismo para estar, para pertenecer a ese grupo. De esas tensiones, fuertes constituyentes de las subjetividades sociales o individuales, será la misma presión para mantenerse, para ingresar y pertenecer a un grupo, pues ese pertenecer a ese grupo/actividad implica la gestión de un rol, de una actitud, de unas prácticas.

“Si existe como una presión, digamos de pertenecer a un grupo y de permanecer en ese grupo, en la parte deportiva, a mí me paso mucho que es exigente, es querer estar y es querer resaltar y de pronto no estar, entonces es

como esa presión, y no sé, ósea es difícil porque pues una persona, ósea yo quería estar mucho en la selección, pero igual el profesor nunca me selecciono, entonces yo como que listo... pero si esa presión, yo creo que es mas interna” (Entrevista a Miguel Ángel, 7 de diciembre de 2009)

Hay grupos que se constituirían no en razón de una actividad, sino en razón de una forma de vivir, o de sentir la vida, pueda ser el caso de los metaleros. También puede ser en razón de una afinidad como la del gusto por esa música, o lo que se siente y vive en relación a la misma. Las mismas actividades o los grupos de actividad son como una concreción, una “objetivación social” [a la manera de Berger y Luckmann (1994)] tal que permitirían hacer referencias a las personas, objetivar a las personas, a las situaciones o a los estilos de las mismas. Como le sucede a Miguel, quien en algún momento menciona como ver un joven con camiseta y pantalón ceñido al cuerpo de determinados colores le permite tener pensamientos, interpretaciones y vivencias emocionales determinadas, en relación al nombre que tiene construido para ese caso: “pirobitos”.

“Uno también se mueve como entre grupos, entonces tenemos el grupo para estudiar, el grupo para salir, no sé qué, entonces, esta también como la caracterización por forma de ser, que es lo que te decía los pirobitos, los metaleros, no se... los que se desviven por los video juegos, entonces, el parche es jugar en red, 10 horas seguidas y eso para ellos es compartir, para ellos, aunque yo no estoy de acuerdo con eso” (Entrevista a Miguel Ángel, 7 de diciembre de 2009)

Cada grupo, según sus características, tendrá sus propias dinámicas, diferentes gamas de afecto, diferentes formas y grados en que se tolera, se promueve o se permite determinada gama de afectos, cosa que marca las relaciones, mientras en el grupo deportivo importa más la individualidad y para ello sean validas las forma de alianzas, ataques, astucias, en el grupo artístico, prevalece mas el merito grupal que el individual, la moción de grupo unido, de grupo que puede salir adelante. Esas son diferentes

configuraciones subjetivas que señala Miguel quien está en un grupo deportivo y en otro musical.

“Digamos en fútbol es más como , como una actitud más sobradora, como: ¡ha!... vamos a coger de recocha a tal, en cambio digamos en el grupo de música, es como: no muchachos vamos a ensayar, vamos pa'lante, y no importa si estamos cantando y nos ponemos a bailar ahí y hacemos el ridículo no importa estamos entre nosotros, en cambio en los de fútbol: uy no que oso, que vamos a hacer el ridículo ahí, entonces, si es como cambios de actitudes.”  
(Entrevista a Miguel Ángel, 7 de diciembre de 2009)

Este testimonio puede enunciar los principios de lo que Gergen (1991) enuncia como el yo saturado. Diferentes círculos sociales o interacciones con diversas personas con las que se pueden constituir y configurar diversas elaboraciones subjetivas o sentidos de subjetividad. En los grupo se da toda una circulación de historias, que sirven para aleccionar y para enseñar, generando pautas colectivas que permiten la construcción de sentidos y configuraciones subjetivas individuales y sociales. En esos sentidos subjetivos que se ofrecen en ese espacio, el tránsito se da en las conversaciones y en las interacciones cotidianas.

Esa función formativa de las conversaciones, casi pasa desapercibida a la hora de pensar sobre los espacios de formación en la universidad y en la vida universitaria, más es allí donde se van construyendo referencias importantes para el deber ser y las metas o tareas de la vida universitaria y posteriormente de la laboral. Un ejemplo de esto lo propone Alexandra cuando habla de la importante presión emocional que existe de frente al momento de la práctica, allí se conforma por medio de las historias y de las conversaciones de las personas, una comunidad de sentido o un referente que hace reflexión y ofrece elementos generadores de sentido para la práctica clínica, para la formación profesional.

“Uno habla de muchas cosas, y sobre todo habla de lo, de lo que le pasa en las prácticas, eso es como que, lo que dice la una uno lo aprende. Porque no solamente con los pacientes sino con los asesores de práctica (...) Entonces es como que uno aprende de los errores ajenos, cuando uno habla todas esas cosas, todas esas cosas que uno ha vivido, entonces aprende de los errores de los demás.” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

Con el grupo puede llegar a tejerse una importante relación afectiva, una verdadera vinculación. Alexandra se siente muy vinculada con su grupo de amigas y compañeras, en algún momento perdió una materia y eso le atrasó un semestre haciéndole salir de su grupo en el que llevaba aproximadamente tres años, cuando eso sucedió entró en una etapa difícil que le costó todo un semestre para reponerse.

“¡Huy! no fue horrible. Eso fue de llorada mucho tiempo y de como de un proceso de aceptación muy duro, yo vine a aceptar eso cuando ya acabe semestre” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

Llama la atención la intensidad de la relación, de los vínculos y de los afectos, demuestran cómo pueden ser de significativas estas relaciones, son verdaderamente muy importantes para los jóvenes universitarios; semejan lo que Berger y Luckmann (1994) definen como los vínculos significativos de los que se desprende la identificación. Ellos señalan una diferencia entre los vínculos de la socialización primaria y los de la secundaria en razón de la significatividad y de la identificación que hacen los sujetos. En estas relaciones tan intensas, pareciera más que vínculos de una socialización secundaria, unos de la primaria. Hay una selectividad en el gestar las relaciones interpersonales, para hacer grupo, de acuerdo a las afinidades que dan compartir valores, tendencias, visiones, prácticas.

“Claro que ya he crecido en tolerancia y pues conviviendo allá en la Icesi con ellos. Igual ya pues, como que ya, como ha cambiado un poquito la moda y pues siguen habiendo así pirovitos y eso pero pues yo, o sea, como que pues

con esa gente, aunque bueno, ahí están pero no es que las busque para amistad, ahí están, y uno no le niega el saludo a nadie pero si con esa gente yo trato de estar como muy neutro ahí.” (Entrevista a Miguel Ángel, 7 de diciembre de 2009)

Esas diferencias “organizan” el campo social, crean cercanías y lejanías, afinidades y desencuentros.

“Somos muy poquitos los que hacemos ese tipo de mezclas, pues de deporte, de cultura y obviamente lo académico, las personas como te dije antes, como que se seccionan, que si están en futbol, pues todos tienen que responder académicamente, pero pues si están en futbol, pues no es que le metan el hombro pues así mucho al estudio, pero si rinden, pero no sé, como que no comparten mucho, osea no se meterían mucho en lo cultural, igual los de cultural, los de canto, y, música: guitarra, bajo, batería, como que están mucho en su cosa de cultura y artes pero no, pero no... como que no se relacionan mucho con los deportes” (Entrevista a Miguel Ángel, 7 de diciembre de 2009)

En esa diferenciación, se acepta a los miembros del grupo como vínculos de valor y se puede llegar a la invalidación de otras personas o de otros grupos como interlocutores, al reconocerse a los otros desde la diferencia, la incapacidad o desde la carencia de lo que se consideraba fundamental o importante. El catalogar a los otros desde esa categoría o desde esa condición le hace pensar o ver como algo inverosímil ir a relacionarse con él. Alexandra, hablando de su experiencia de entrar en un nuevo grupo tras atrasarse y perder a su primer grupo de compañeras y amigas menciona:

“Horrible yo iba a la clase y me iba, no le hablaba a nadie, nada, era como si la gente no existiera, no me gustaba porque como que bruta, uno que se va a juntar con gente bruta pues así, eso era lo yo pensaba y me iba” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

Posteriormente, en su relato menciona como cambió su actitud frente a ese grupo, de acuerdo a como se dio una convivencia que le fue mostrando “otro rostro” de ese grupo, lo que le permitió ampliar sus concepciones, comprender y así acercarse a la realidad de las nuevas compañeras. En esa interacción se fueron dando oportunidades de interacción que permite que florezcan vínculos y afinidades.

“Estas niñas me metían en las cosa, vea ay que el amigo secreto ve, y yo como: que pereza con estas viejas, pero como uno no es tan mala gente para decir no, pues no lo voy a hacer, y que en el momento en que ya le toca a uno ir a conocer gente que en verdad es difícil en una clínica o en algo, entonces yo ya había pasado por esa parte dura de tener que ir a relacionarme con gente que no es competente o que (...) no es fácil de tratar entonces cuando yo llegaba a un lugar para mí ya era fácil como que ya le podía manejar mas y ya mis amigas que estaban en octavo y ahorita también en noveno me decían huy no es horrible trabajar con otra gente, (...) entonces como que ya por ese lado me decían tan chévere vos que ya has madurado en eso, pero nosotras todavía no podemos, que pereza no se que... como éramos tan cerradas, éramos solo nosotros entonces conocí más gente, ya sabía con quien poder contar para otras cosas” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

En su narración queda claro como, el contacto social, la apertura afectiva, permite la generación de vínculos y de una relación, después de la negación total de Alexandra a la misma. También se enuncia en este apartado, como la aceptación de la relación con el grupo, implica una relación con sí misma, la aceptación o la negación a la relación con otros, implica la aceptación de sentidos subjetivos de la subjetividad individual y de la subjetividad social de una manera inseparable, se da una mutua retroalimentación entre una y otra. La aceptación de una participación en el espacio social, diferente o novedoso a lo que la persona ha tenido concebido, implica, se relaciona y se hace posible, en referencia a una constitución de sentido de su subjetividad individual. Para Alexandra la aceptación de la relación con sus nuevas compañeras se da en la medida en que se considera lo suficientemente buena persona para no rechazar una invitación

cordial, y en la medida en que se le parece a un ejercicio de desarrollo de una competencia disciplinar o laboral para trabajar incluso con personas que no son de sus afinidades. Ese desarrollo disciplinar y el centro sobre sus competencias si es un elemento central en la configuración subjetiva de Alexandra.

El aceptar a estas personas y poderse relacionar con ellas, pasó de ser una situación desafortunada que le causó gran reacción emocional, a ser algo posible, adecuado, y premiado de frente a sí misma y en relación a sus relaciones significativas. Aceptar esta relación la hace competente y además la hace más adelantada, más madura en relación a su grupo significativo. Lo académico y las actividades culturales, deportivas, y de otras índoles que se realizan en los grupos universitarios, parecen estar en estratos diferentes. Lo académico es lo que hay que hacer, es obligatorio, los grupos como los de estas actividades son opcionales, más relacionales, su retribución es más afectiva o emocional.

Un ejemplo de esto lo menciona Miguel Ángel, en un principio de la vida universitaria este interés en los grupos de actividad lo ocupó en gran medida y ello afectó su desempeño académico, desplazó lo académico. Esto parece ser una constante entre los jóvenes entrevistados, que en el comienzo de la vida universitaria los intereses estén más puestos en lo social que en lo académico. Pareciera que al ingreso este tipo de actividades les permiten ganar confianza, seguridad, orden, relaciones, entre otros, durante ese primer momento de adaptación y de construcción de las nuevas pautas relacionales en el contexto universitario.

“Yo, pues yo, en los primeros semestres jugué mucho fútbol, yo creo que eso también tuvo que ver que haya perdido alguna materia. Pero bueno, jugué mucho, mucho fútbol y, y es, es como una oportunidad de relacionarse de pronto de entrar en un círculo de personas de tratar de ser aceptado, de tratar de dar la talla también para mantenerse ahí en el deporte” (Entrevista a Miguel Ángel, 7 de diciembre de 2009)

En varios de los pasajes de las entrevistas se muestra, como especialmente al inicio de la carrera, pero para muchos durante toda la carrera, lo académico es algo devaluado, es algo que simplemente sabe que hay que cumplir a pesar de no ser un objetivo que ocupe una centralidad significativa pues los mejores calificativos son para las cualidades de socialización y rumba, y en contraposición a ser muy estudioso o estudioso más de la cuenta, es con lo que se plantea la diferencia. Ser muy estudioso y desear seguir las normas y reglas parece tener más una carga peyorativa que de reconocimiento positivo.

“Bueno tengo unos compañeros como mas especiales, como más intelectuales que si... ellos como que, tienen una visión del mundo diferente y eso los hace a ellos diferentes del grupo, nosotros a pesar de ser amigas de ellos lo vemos como los nerds (sonrisa) porque ellos son como los más intelectuales, por lo que te digo, siempre están preocupados por seguir una regla, unas normas y eso está bien, como siempre muy al paso de lo que es la universidad terminar bien, hacer los trabajos extremadamente bien siempre pues, pensando en el cinco y eso está bien eso no es que esté mal, sino que digamos dentro ese grupo de amigos que somos nosotros, hay otros que sí que yo los tendería ver así, como lo que tiende de uno a decir los nerds. Eso por ese lado, cuanto a lo General somos muy colaboradores, muy alegres, nos gustan las fiestas entonces chévere.” (Entrevista a Verónica, 21 de septiembre de 2009)

Dedicarse no solo a lo académico, sino atender las acciones de relacionarse, de entrar en grupos o de participar en otras actividades, se ve como un acto de aprovechar inteligentemente las oportunidades que brinda la universidad. Prácticamente es un desperdicio de lo que se paga por la matrícula o de las oportunidades de bienestar y desarrollo dedicarse solo a lo académico.

“Y los estudiosos, son los que full, así biblioteca, así todo el día, y que bueno, que para eso están también, pero pues tampoco están como explotando como la universidad, están pagando mucha plata por cosas que podrían, pues que

podrían hacer más cosas (...) si son diferentes” (Entrevista a Miguel Ángel, 7 de diciembre de 2009)

Una referencia que es común, entre las participaciones de los jóvenes entrevistados, es que conocer personas es como tener más potencialidades, es poder hacer más cosas o saber en quien se puede apoyar para lograr determinadas metas. Las personas tienen o representan utilidades, facilidades, oportunidades que permiten hallar solución en eventuales necesidades.

“Como éramos tan cerradas, éramos solo nosotros entonces conocí más gente, ya sabía con quien poder contar para otras cosas” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009) [hablando de quienes componen su grupo de amigas] “... la otra es muy social, ósea es de la que mueve las fichas en todo lado, es más, es la consejera y nos representa en el consejo superior (...) entonces ahí tenemos una re palanca, porque cualquier cosa ve, tiene un problema en el esto, ella nos lo arregla de una, entonces tenemos muy buen contacto” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

Estar en un grupo o conectado a una sociedad es ampliar la capacidad de gestión y de bienestar, es poder tener la oportunidad de conseguir el apoyo no solo de su red de relación más inmediata sino de la mediación de los mismos hacia una más amplia constituida por los amigos de los amigos. Ello funciona en la medida en que se “pueda contar con esas personas” No tener relaciones equivaldría a tener todas las cargas de las tareas y no tener la seguridad de un apoyo para momentos de dificultad o de necesidad.

“Hay cosas como que uno pide ayuda para hacerlas, no por la dificultad sino porque como que no es el aérea que vos... bueno hacelo vos y así se aliviana la carga del estudio, entonces, ha vos sos buena en eso, entonces hacelo así, entonces uno ya más adelante cuando uno tiene una persona al frente y uno no sabe qué hacer uno puede contar con la persona: ve vos que manejas eso, ayúdame, entonces ellas como que ve vos que te hablas con esta vieja de tal

semestre que no se qué, y ya ha bueno yo le digo, entonces ya tenía más relaciones, entonces yo decía, tenaz la vida es relaciones.” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

Resulta toda una “coordinación” entre relaciones, necesidades y motivaciones, destrezas y conocimientos, reconocimiento de los talentos o de las oportunidades que cada uno representa, relaciones y contactos entre conocidos y conocidos de los conocidos. Esta red de servicios e interacciones mutuas, que supera la barrera de las afinidades, genera una cierta estructuración. Con lo exclama Alexandra: “la vida es relaciones”.

### **3.1.6 Grupo de estudio**

Dentro de los grupos hay uno en particular sobre el que los jóvenes universitarios entrevistados reflexionan especialmente. Es el grupo de estudio: un coro más íntimo, más cercano para ser, un espacio casi transicional, para pensar, generar estrategias de abordaje de las realidades, de las responsabilidades, de las actividades. Es un grupo de reflexión, de albergue, de diferenciación y de apoyo al desarrollo de la autonomía.

En él se desarrolla la conversación permanente y determinante, renovadora de la experiencia, a la que refiere el concepto del mundo de la vida. Los otros tipos de grupos, pueden cumplir con estas funciones, pero el grupo que necesariamente las cumple, de forma regular y consistente, aparece ser el grupo de estudio. Sus temas de conversación y “debate” generan efectos en los procesos de individuación, de identificación, y del adecuamiento para resolver las tareas de la socialización y de la institucionalización. Allí se generan sentidos subjetivos y configuraciones que definen la experiencia, que la guían. El tema y el trabajo del grupo de estudio va continuamente de las acciones y actividades ordenadas por lo formal de la universidad, al plano del ser, de lo que ellos son como sujetos, de sus interpretaciones, adaptaciones y las operaciones o modificaciones o reflexiones a que la experiencia académica y la experiencia de la vida universitaria les conlleva.

Pensar en una relación diferente del grupo de estudio no es viable. La idea de hacer una relación solo para estudio y excluir de ella el aspecto humano de la relación configuraría una relación instrumental más que de sentido, una relación que no aportaría en lo humano y que se designa como no adecuada, no respetuosa, ni deseable.

“Al principio me costaba porque, porque pues, o sea como que las veía todo el día, todos los días estudiando, estudiando y el fin de semana ellas me dijeran ve vamos a comer un helado y yo como que no, como que nooo, no más, pero como yo pensaba pues como para mí, yo decía no es que si, digamos es solamente estoy pal el estudio yo creo que las estaría como utilizando a ellas y entonces noo, yoo (...) yo lo pensé antes de que pasara, jajaja. Entonces yo comencé también a dar de mi tiempo y a permitirles pues compartir conmigo y yo también permitirme compartir con ellas y pues conocernos mejor y eso y pues, ha sido una experiencia chévere, yo creo que ellas son, amigas”  
(Entrevista a Miguel Ángel, 7 de diciembre de 2009)

Con el compartir, no solo se da el tiempo personal, sino que se da la oportunidad para tejer sentidos subjetivos con los otros. Dar de su tiempo, es darse a la oportunidad de pasar juntos y tener experiencias u oportunidades de ver y responder a situaciones diversas; poder ver al Otro en los diversos espacios sociales en los que se le ve en acción, como “realidad objetiva” u objetivado, es decir, “caracterizado” desde un estilo o estereotipo como si lo fuera por completo, pero que se comporta sobre situaciones, que en el plano personal y de la intimidad grupal, se están haciendo definiciones, se están definiendo posturas, se está constituyendo sentidos subjetivos y configuraciones.

El hecho de que le haya ido bien académicamente el mismo tiempo que ha estado en el grupo parece sustentar la idea de que él solo no tendría buenos resultados y de que el grupo de estudio, dadas debidas condiciones de apoyo emocional y de competencia para la planificación y afrontamiento de la tarea, logra incrementar el desempeño académico.

“Somos un poquito exclusivos, muchas veces. El grupo de ingenieros industriales que vamos a pasar ahorita a octavo, es bastante grande, pero nosotros tres somos, o sea, para todo somos nosotros tres, para todo, pues las materias que estamos viendo juntos (...)nos acostumbramos a estudiar nosotros tres desde hace por ahí dos semestres. De hecho, estos dos semestres que me ha ido muy bien, jajaja. Ellas han tenido mucho que ver” (Entrevista a Miguel Ángel, 7 de diciembre de 2009)

Se genera allí una convivencia íntima, vital, intensa, excluyente, se genera un grupo semiabierto, que permite relaciones con otros, pero bajo la claridad que la participación de otros es transitoria. Alexandra menciona que el grupo de estudio también ha generado una amistad, hay practicas de cuidado, de acompañamiento y presencia afectiva y significativa en los momentos o los asuntos importantes de la vida, también hay practicas de vinculo y de apego. Menciona sobre la forma como han trabajado, comparten ciertos ideales o valores respecto del trabajo, como es el de cumplir las tareas y además hacer un muy buen trabajo siempre.

“Al principio ellas eran mis compañeras, y yo les decía mis compañeros mis compañeras y ya luego vivimos una amistad y somos muy especiales las unas con las otras, cualquier cosa que le pasa, si se enfermó, si le pasó, la mama, o la familia, es importante para todas, entonces si hay una amistad, es importante.” (Entrevista a Miguel Ángel, 7 de diciembre de 2009)

La base relacional, ofrece oportunidades para una dinámica de trabajo que les brinda éxito. Algunos de los aspectos de esa dinámica de trabajo son: que todas aportan en la construcción del producto, hay algún margen para el disenso y el debate, pero sobre todo prevalece el ánimo de conciliar, complementar, o articular los aportes de todas las compañeras. En el caso de Alexandra, la exitosa dinámica del grupo ha sido reconocida en el aula por parte de los profesores, ha trascendido del lugar del grupo al lugar de la clase, asunto este que habla de ciertas retroalimentaciones mutua entre la

configuración del grupo de estudio y ese espacio social e institucional más amplio, del resto de grupo, del resto del programa o de la universidad misma.

El grupo se cierra en torno a ideas, disposiciones, tendencias, en este caso, por ejemplo el deseo o la afición de hacer un buen trabajo consolida un sentido subjetivo, consolida una configuración subjetiva entre ellas que trasciende a otros planos. Las consolida en cuanto a un elemento de identidad que sustenta la forma de trabajar, que retroalimenta la consigna inicial de hacer un buen trabajo. Hay un tránsito continuo, de esa manera, de retroalimentación, entre la seguridad emocional y el acompañamiento a nivel afectivo, y la realización de las metas académicas institucionales, con sus semejantes, como el rendimiento a mostrar en el hogar.

Se da entonces una relación entre el acercamiento y el relacionamiento afectivo entre los miembros del grupo de estudio, el aumento de las capacidades para concentrarse en la tarea y responder a ella con calidad, y la participación en otros ámbitos sociales como el grupo de compañeros de clase, el espacio formal del programa, y de otras instituciones en relación con los jóvenes como pueden ser sus familias y las instituciones en las que se hacen prácticas profesionales.<sup>13</sup> Lo que se observa aquí es como se hace contexto afectivo para el desarrollo y el trabajo en lo cognitivo, y un posible resultado de lo mismo que es el aseguramiento o el apoyo adicional que resulta para la calidad del aprendizaje o al menos del desempeño académico. Este componente más el de la coordinación sumatoria de las debilidades y de las fortalezas de cada uno de los miembros en beneficio del colectivo, semejan al grupo de estudio a lo que es una estructura como una zona de desarrollo próximo.

En el grupo se suman las diferencias de estilos, conceptos, caracteres y temperamentos, de tal forma, que más que una barrera o una dificultad, el grupo encuentra maneras de convertir estas condiciones en una ventaja. La diferencia sea hace un potencial que fortalece, se posibilita un servicio de complemento, como lo menciona Alexandra, el grupo es un complemento, pues en el encuentro, se rescatan y se validan

---

<sup>13</sup> En algunos programas como el de Alexandra, estas prácticas inician desde el sexto semestre

los aportes de todas, por lo que es un material que se añade y articula a lo que cada una tenía, por eso amplía el logro individual.

“Cada una es diferente con diferentes temperamentos, diferentes formas de pensar (...) una es pasiva otra es de temperamento muy agresivo, otra es muy calmada y muy positiva... lo común pues lo que te digo como que todas queremos salir adelante y la responsabilidad, responder con algo y cumplirlo y hacer las cosas muy bien (...) a pesar de que son diferentes puntos de vista que se complementan es porque una aporta una cosa, la otra, otra y todo eso lo fusionamos y pues se hace un producto de todas esas formas de pensar, ósea no es la forma de pensar de que pues como el don no, que como un debate, no pero es: ¿Cómo vas a decir eso? ¡Que así no puede ser!, pues si eso no faltaba. Pero la generalidad ha sido de que siempre hemos estado de acuerdo, como que ha no, si eso, eso esta bueno también, como hacemos para que se empate y se articule con el otro, y al final todo queda pues bien, pues se puede unir y sale un producto muy, muy bueno” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

El conflicto se presenta, y se le deja tener un espacio y una función, pero se mitiga en el consenso y en virtud del cumplimiento de la tarea. La consigna o las consignas, que unen por afinidad a los miembros del grupo, es reconocido por otros, y se convierte en guía para el comportamiento, educa o instruye en el plano personal. El grupo de estudio es una experiencia formativa informal bastante poderosa.

“Hay otra (estudiante) que no era del grupo y se metió a la fuerza, porque creía que con los otros le estaba yendo muy mal y pues de alguna u otra forma ha sido una mala influencia, pero pues como la mayoría somos bien, entonces antes ella es la que ha ido cambiando” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

“En la universidad vos también manejas eso, si vos te juntas con una persona que sea mala trabajando o que sea perezosa o que sea simplemente muy

inteligente, te, te, te dejas guiar, o sea te dejas llevar por, por una de esas.”  
(Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

Al interior del grupo, se presenta una intención de participar en la vida del otro, para causar un efecto positivo. En esa relación íntima que se gesta, se abre la vida, los sentidos de la subjetividad individual a la participación de las demás subjetividades y de la subjetividad social que constituyen, la que a su vez está enterañada y permeada por el contexto de la vida cotidiana en la que se mueven las personas. Estas intenciones y estas participaciones generan cohesión en el grupo. Un aspecto que ayudó a generar cohesión entre las compañeras de Alexandra, fue en principio una actitud de apertura, servicio e interés mutuo. Se distribuyeron favores con lo que cada miembro se sintió servido y ayudado.

“Ninguna éramos egoísta, o sea, sacrificábamos cosas y uno cuando ve que alguien hace algo bueno por uno cuando no debería de hacerlo uno empieza a preguntarse pero y yo creo, yo creo que era más que todo eso, la parte como humana, ni siquiera el hecho de estudiar” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

Dentro del grupo de estudio cada persona puede dar aportes o cumplir una misión particular, con cada persona se genera una configuración subjetiva y relacional diferente, tanto que al momento de la ausencia de uno de los miembros, cambian dinámicas, prácticas y formas de relación.

“Cuando yo salí del grupo, o sea, salí no, pues me, quedé en el otro semestre, ellas empezaron a tener más conflictos, o sea, casi no peleábamos y empezamos a, a tener diferencias por bobadas, entonces yo me di cuenta que tenía que mirar la forma para entrar otra vez ahí.... Entonces yo un día hablaba con unas y otro día hablaba con otras, entonces yo les decía, ve y ¿Por qué no nos vamos juntas? Ya se iban unas por un lado y otras por el otro y yo les decía ¿Qué es lo

que está pasando? ¿Ustedes porqué están así? ... y groseras, que tal.”  
(Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

Un componente interesante que habla de la naturaleza de los vínculos afectivos en el grupo de estudio se ve en el grupo de estudio de Alexandra, allí se repitió en casi todo el grupo un aspecto de la vida familiar, consistente en la ausencia del padre y en una historia de dolor en relación a esa ausencia. Sobre este tema se dieron conversaciones en las que se expresaron pensamientos y sentimientos profundos, sentidos subjetivos sobre el hecho, sobre la familia, sobre sí mismas. En ese transcurso de la narración y de las relaciones entre ellas se abrió la posibilidad a comentar pensamientos, visiones, sentimientos sobre los hechos de la historia de las otras, y así se tejen sentidos, se dan orientaciones, se comparte la experiencia, abriéndose lugar a nuevas significaciones que ofrecen algún tipo de alivio emotivo; así se genera cohesión entre los miembros del grupo, desde un nivel vital, que trasciende lo formal y le da contexto. El contexto de lo académico, de lo científico, es lo relacional.

“Mis compañeras, todas, no tienen papá, solamente yo y otra, entonces (...) ellas cuando hablaban eso era un tema de conversación, entonces era tenaz ... [las conversaciones eran] muy dolorosas, habían unas que se ponían a llorar y todo. Otras expresaban rencor (...) ella tenía mucho rencor por su papá y yo le decía que no, que tenía que perdonarlo, que en el futuro él algún día iba a necesitar de ella, entonces ella me decía si no era por lo que yo le decía que ella tendría más rabia de la que tenía, como la que tenía antes.” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

Compartir sobre la historia personal no es solo un contar, es una abrirse y participar de la historia y de los sentidos subjetivos que consolidan la propia personalidad; al responder las otras a ese compartir, ofrecen sus pensamientos, visiones, emociones, herramientas y demás elementos con los que se hacen parte las unas de la vida de las otras, de su lectura de la vida, de las circunstancias, se hacen así un grupo de narración de la historia, que actualiza o cambia sus temas en razón de lo que va siendo capturado

por la experiencia, tal como la carrera, las practicas, las actitudes de frente al amor o las cosas.

### **3.1.7 Sitios de la universidad**

Sitios o lugares específicos de la universidad y usos tradicionales de los mismos, sirven para enunciar y/o perpetuar configuraciones subjetivas. Un lugar puede llegar a ser significado, es decir construido como sentido subjetivo, así que estar en él, permanecer mucho tiempo en él, habitarlo transitoria o permanentemente enuncia sobre la persona o sobre el grupo. Un ejemplo de ello es la biblioteca; si alguien tuviese información sobre otra persona y solo supiera que pasa mucho tiempo en la biblioteca, desde las construcciones de sentido subjetivo que se constituyen en la universidad, ya podría hacerse una idea de esa persona aun sin conocerlo. Esta idea sería diferente a la que podría tener alguien que no pertenece a esa misma institución.

En una de las universidades existe un plazoleta cercana a un lago y rodeada de amplia zona verde, en la plazoleta hay varias astas de banderas por lo que se le llama comúnmente “banderas” las lógicas de ese lugar han dado para que sea un representante o un elemento conocido de la universidad para la ciudad; comúnmente para alguien que esta fuera o va a ingresar, incluso para quien no tenga relación con la universidad puede haber un conocimiento del sitio por que allí se vende y consume sustancias psicoactivas, principalmente. El sitio recibe también el nombre del “aeropuerto”

“La verdad siempre calificué la Universidad como que... los rockeritos, los punkeritos por que.... la Universidad tiene como... esa, esa popularidad de que acá el aeropuerto o banderas como se le conoce comúnmente, esta lleno de personas, que digamos son muy extrovertidas, entonces siempre vi a la Universidad como estudiantes pertenecientes a al rock, a ese género y a.... al punk y a otro tipo de géneros y eso, siempre vi a la Universidad fue como, como un digamos, un lugar en el que.. se podría hacer muchas cosas aparte de estudiar.” (Entrevista a Verónica, 21 de septiembre de 2009)

La existencia de ese lugar y el uso que tiene ofrece una representación para la universidad; Junto con el sitio, además, se tipifica a un tipo o un estilo de estudiantes que visitan ese lugar. Ya sea al ingreso, o incluso, desde antes de su ingreso a la universidad, el joven cuando llega a la universidad, se encuentra un espacio que no contiene solo ladrillos y cemento, sino que con los lugares, con lo topológico, está lo simbólico, los sentidos subjetivos, las practicas, los grupos que habitan y que significan esos lugares, y que significan a quien vaya a acercarse o a la forma en que se vaya a hacer uso del mismo, para el caso del novicio que se enfrenta por primera vez a esta experiencia. Esos lugares que suman además una configuración subjetiva, una representación social, moviliza así mismo, una respuesta emocional, cognitiva y comportamental de los jóvenes universitarios, quienes podrán hacer uso de ese patrimonio para decir de sí, en la configuración de sus subjetividades, ya sea por el rechazo, la proximidad o su forma de relación con esos “sitios con alma”.

Hay una relación importante, una clave de lectura, en la relación entre lugares – practicas - emociones y vivencias internas de las personas. Los lugares se cargan emocionalmente de acuerdo a las prácticas sociales que se dan en ellos, y lo que ello puede llegar a representar emocionalmente para el observador, o para el nuevo universitario. En un ejemplo ya citado, la universidad es percibida como agradable locativamente, el espacio el paisaje le genera una sensación de agrado a esa estudiante y es uno de los primeros elementos perceptibles al ingreso, mas se carga emocionalmente con el miedo por la tensión de ser primípara y de que por su condición reciba una broma, que interpreta como un acto hostil.

Los sitios llegan a representar simbólicamente las emociones y vivencias internas que suscitan las interacciones que se dan allí, por ello llegan a ser generadores de sentido subjetivo, llegan a insertarse y representar en la subjetividad individual y social.

“La Universidad me parece muy bonita, o sea viéndola físicamente por su paisaje natural es decir llena de árboles y todo ese tipo de cosas, es muy bonita digamos que... me dio miedo por qué... Cuando como te digo, como es tan

grande, el saber que, qué tienes que ir a un determinado lugar y conocer la biblioteca que conocer el salón cultural, que conocer el salón de clases y estar preguntando a las personas viendo que las personas te pueden mandar para otro lado y que no se qué, y que es el cuento de la primiparada, entonces sí sí daba miedo un poquito” (Entrevista a Verónica, 21 de septiembre de 2009)

En las narraciones de los jóvenes universitarios entrevistados, junto con la construcción de configuraciones subjetivas sobre grupos o tipos de personas, hay una construcción también de escenarios, las personas se representan a la vez que se hacen representaciones de los lugares.

“La universidad también está dividida, no; pues la parte de arriba son las ciencias humanas, casi siempre, y la parte de abajo son para los ingenieros y la parte de economía. Entonces eso también crea como una división entre dos personas, pues claro, vos decís el ingeniero y vos ves al ingeniero, super bien vestido, preocupado por su apariencia, (...) pero también siempre está allá al frente jugando poker, el reggeton, la música dura (...) las niñas pues eso sí superbién arregladas y si es la plata pues que si que se les ve en los poros” (Entrevista a Daniela, 7 de diciembre de 2009)

Llega a haber una idea clara de un “territorio” estar en el lugar equivocado es notado y de alguna manera sancionado, lo que hace denota la existencia de sentidos subjetivos en relación a espacios, pintas y prácticas.

“Entonces, digamos a mí me ha tocado mucho que yo esté ahí sentada así con mis compañeras y hummmmm y más de uno hace la cara pues de off, que pereza esta gente tal y, porque se nota mucho la diferencia” (Entrevista a Daniela, 7 de diciembre de 2009)

Los espacios significados no son solo los que están al interior de la universidad, también los alrededores de la universidad, o en general los sitios que representen para un

determinado grupo. Estos sitios, tal como las prácticas y los estilos de prácticas que en ellos y alrededor de ellos se realizan, se convierten en proyección de los estilos de los grupos o de las configuraciones subjetivas de los mismos.

“Los sitios que se frecuentan en los dos lados son diferentes, digamos la gente de psicología que te digo que si son todos raros, pues hippies, ellos no van ni siquiera a un bar, o sea se van a sentar por ahí a tomar un vino de caja porque es más barato. De pronto un tipo, otro tipo de gente se va a ir a un bar a escuchar música electro.....o no se o bronch o ese tipo de música y porque los ingenieros si les gusta más el regaeton, y la salsa y el merengue, entonces se van para las afueras de la ciudad a escuchar ese tipo, y a bailar y escuchar ese tipo de cosas, si me entiendes? Entonces todo eso se clasifica, se vuelve todo una cultura en cada uno, así un no sepa, uno hace parte de una culturita que ya se ha como formado y en la universidad se ve mucho” (Entrevista a Daniela, 7 de diciembre de 2009)

El contexto en el que se encuentra la universidad, el espacio físico, impacta sobre lo que se da como cultura al interior de las instituciones, este es el caso de esta universidad que tiene como vecinos negocios dedicados al licor y a la rumba, cosa que termina siendo parte de la vida institucional pues es una actividad que en el día o en la noche, en el fin de semana o entre semana pueden acceder los jóvenes.

“Para irse al frente a tomar o rumbiar... [frente a la universidad] hay bares, moteles, discotecas, de todo hay al frente suyo y a la mano. Entonces, quizá eso era un problema, una cosa que la universidad consideraba como problemático porque los estudiantes mantenían al frente y con el uniforme, entonces estaban dañando la imagen de la universidad porque eran muchos estudiantes. Uno, uno veía esos lugares llenos, llenos, llenos y no solamente los fines de semana sino que durante la semana uno veía a la gente ahí sentada tomando o rumbeando...” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

Es curioso ver que la acción que enuncia Alexandra, que inicia la universidad no es el plano de la prevención o de intervención en la salud de los estudiantes sino en el cuidado de la imagen institucional.

“[En la universidad] decían que si por lo menos si iban a tomar que se quitaran el uniforme porque era un desprestigio, pero pues a la gente no le importa, igual, con eso de la libre personalidad pues es como complicado (...) que un joven desista de esos ambientes” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

Hay un adentro y un afuera de la universidad, percibido por los jóvenes universitarios. Adentro es un mundo diferente, bajo otras expectativas y fenómenos. En algún momento varios de los jóvenes entrevistados mencionan que el mundo de “adentro” se torna en ocasiones superficial, en la medida en que se centra en la diversión y en un presente continuado, indefinido sin mirar al futuro. También se menciona que a muchos universitarios les da temor salir de la universidad y ese mundo “de fuera”, en la medida en que se considera un mundo en crisis, una sociedad devaluada y una situación laboral adversa.

“Cuando se dan cuando de como es la sociedad hasta les da temor, porque les da miedo salir a afrontar lo que es la vida afuera, porque como siempre lo han tenido todo, nunca lo han luchado, nunca han peleado por algo, siempre se lo han dado los papas y a los niños les dan todo los papás y los papis, como les quieran llamar. Entonces la sociedad desde el punto de vista para los grupos universitarios es muy, es muy superficial, no ven mas allá sino que antes la castigan porque no saben ni cómo describirla, solo saben que el mundo externo está lleno de guerra y que estamos en crisis y que hay que estudiar porque trabajo no hay” (Entrevista a Jaime, enero 30 de 2010)

### 3.1.8 Ilegalidad

En varios apartados de las entrevistas se menciona como una opción que se presenta a los jóvenes universitarios varias formas u opciones de ilegalidad. Estas opciones se presentan como cualquier otra más, de una forma relativamente espontánea, en el marco de un entorno sin censura moral o con una censura relativizada. Respecto de esta censura, se tiene como un referente en algún momento recibido el que aceptar o que no, que elegir y que rechazar, pero en el plano actual de lo universitario eso se percibe como una voz lejana que puede que tenga validez o no, mas no tiene la fuerza de obligatoriedad que llevara a rechazar de plano las propuestas de lo ilegal. Así esas propuestas aparecen como una realidad diferente a la que posiblemente haya que darle la oportunidad para comprenderla y valorarla. En estas opciones lo que prevalece es un bienestar particular que se sobre pone o frente al cual la norma se hace incomprensiblemente limitativa. También en ocasiones pareciera que la norma es retardadora, y que eso consolida una forma de vivir, una configuración subjetiva de algunos jóvenes que les parece interesante o deseable “vivir al límite” al vivir sobrepasando los límites de lo establecido.

“También las falsificaciones de notas, todo eso, o sea, todo eso se ve, se ve en la carrera. Yo me acuerdo que yo llegué a ver a un compañero, porque no era amigo, era tenaz, llevaba como siete años. Digo llevaba porque se murió, en un accidente, de una moto por tomar; nunca, nunca terminó la carrera y, y él un día nos mostró allí un sello de la universidad, entonces como uy como conseguiste eso? Y nos dijo, cuando necesiten una nota me dicen” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

Especialmente en relación al tráfico y consumo de narcóticos, es que se presenta en mayor medida estos actos de ilegalidad.

“También pues las drogas. Todo eso se ve mucho, que las venden y, y lo que hacen con ella bajo cuerda los estudiantes.” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

“En la universidad (...) hay mucha gente que consume droga y lo expresa públicamente y te ofrecen públicamente. Estas ahí en la universidad, y ve, podemos ir a fumar” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

En las entrevistas se mencionan otro tipo de comportamientos que a pesar de no ser ilegales, si constituyen conductas que generan riesgos sobre la salud física o psicológica, estas en relación a los comportamientos sexuales y de consumo de licor principalmente.” Tal como se sugiere en las entrevistas, en muchos de los casos, es en la experiencia de la vida universitaria en la que se prueba y se generan vínculos con el consumo de drogas, conductas de riesgo u otros actos de ilegalidad.

“Porque es que si tú te dejas llevar bajo las cosas que mencioné anteriormente, puedes no obtener lo que de verdad quieres, que es tener tu cartón para poder pues graduarte y ser alguien en la vida” (Entrevista a Jaime, enero 30 de 2010)

“Ah sí aborté ayer, jajaja, no pasa nada, o sea, es una presión que si vos no, como que no estás consciente y en la jugada como que si no ha tenido unos principios como que no, eso está mal, te parecería bien o normal hacerlo” (Entrevista a Daniela, 7 de diciembre de 2009)

Desde la dimensión de lo psicológico, este tipo de procesos o de consideraciones sobre el “autorizarse” o explorar en el terreno de lo no legal, lo prohibido o de los comportamientos controvertidos, puede entenderse como parte del proceso de hacer propios los valores, de construir una ética propia, en el marco de la juventud o de la adolescencia, siendo estas últimas, construcciones culturales, y por ello, expectativas socioculturales, ligadas a un espacio-tiempo particulares y que “justifican” o propician, la adopción de posturas o comportamientos. Lo que parece muy curioso es el silencio de la institución en estos aspectos, el no pronunciamiento de los profesores, de lo institucional o de programas de asistencia de las mismas universidades. Al parecer la

intervención de la universidad respecto de esta temática, se concentra en lo punitivo y en la declaración en los reglamentos de lo que constituye faltas “gravísimas”; pareciera que salvo esa manera de impactar en la vida cotidiana de la universidad, por medio de lo legal, lo demás que hace es la promulgación de la neutralidad.

### **3.1.9 Nivel formal o de lo institucional**

La universidad presenta una lógica particular, novedosa para el joven que ingresa a la universidad; una estructuración de los procesos, de las actividades, de los tiempos. Estas formalizaciones tienen una pretensión particular que no siempre es explicada o comprendida por parte de los jóvenes universitarios, pero que si ordena y estructura su experiencia, sus tiempos, sus actividades, sus relaciones, incluso sus formas de pensamiento y de producción. La experiencia de la universidad, se percibe desde los jóvenes mas como un proceso de entrar y salir listos con una competencia laboral, incluso disciplinar, particularmente en relación a una finalidad económica y laboral, más que a un proceso de formación humana, científica u ontológica.

“Yo salgo y busco una buena empresa, eso sí, y me meto ahí desde abajo y comienzo a crecer por mis buenos meritos y eso si lo tengo claro, que me va a ir bien, pues, eso es lo que espero” (Entrevista a Miguel Ángel, 7 de diciembre de 2009)

A pesar del amplio contenido que implica el nivel formal de la educación superior o de la universidad (planes, leyes, proyectos de educación), los jóvenes entrevistados hacen alusión a lo formal desde lo experiencial o vivencial más que desde el conocimiento, la reflexión o de la comprensión de aquello. Ellos no se refieren a la filosofía de los programas o de las universidades, ni siquiera a los mismos documentos de ello (PEI, pensum, programa de asignaturas, etc.), mas refieren al campo de la vivencia, del aporte o del obstáculo que eso representa o representó para sus intereses.

El PEI, el plan de desarrollo, los currículos, los ciclos, los créditos, las mismas calificaciones, los horarios, etc. Son formalidades con las que se encuentran los jóvenes universitarios. Estos elementos regulan y ordenan la vida y la producción simbólica o de sentido subjetivo de jóvenes y grupos, mas esta producción va más allá de ese nivel formal. En una importante medida los procesos formales no refieren o no consideran los procesos de constitución o configuración subjetiva de los universitarios. El currículo, sus exigencias o cargas y las complicaciones que se pueden presentar en él, generan dinámicas de trabajo o ritmos de exigencia a los que los estudiantes deben acoplarse. Las significaciones subjetivas, los relatos que los jóvenes y que sobre los jóvenes se generan en relación a ellos, se subordinan al cumplimiento y a la normativa de realización de los procesos formales.

Fácilmente, se pueden encontrar políticas, normas o formalidades del proceso que inciden, rompen o modifican las lógicas y los ritmos de trabajo que jóvenes y grupos hayan podido elaborar; estas rupturas se dan sin relación con el nivel de logro o de resultado que esos ritmos anteriores hubiesen podido representar para el proceso de formación de los jóvenes. Es decir, el criterio allí más que la valoración del avance o del proceso, esta puesto en la formalización, en la estructuración y normalización del proceso general de educación de los jóvenes en un programa que en una valoración de sus logros o necesidades. De ese modo, por incumplimiento de una normativa puede llegar darse una situación paradójica en la que se genere una situación que en lugar de mejorar el desempeño o el proceso de un estudiante, pueda ir en detrimento del mismo.

“Gracias a Dios me ha tocado con gente buena (...) me ha tocado gente de la que he aprendido muchas cosas (...) pues mi grupo de compañeras, siempre estuvimos juntas, pues hasta que yo perdí esa materia que ya me quedé en otro grupo, ellas siguieron (...)el salón en que quedé era de muy, muy, muy bajo rendimiento académico” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

Un componente importante que al parecer queda excluido de ese proceso formal de lo universitario es el componente afectivo y emocional, que hoy y aquí se comprueba

como básico para la generación del aprendizaje significativo. Se enuncia la idea de que ese componente no es competencia ni preocupación de lo formal.

“En la universidad (...) El profesor lo único que le importa es darte a vos una clase, vos le debes una nota, el te la pone, un trabajo y ya, punto final.”  
(Entrevista a Daniela, 7 de diciembre de 2009)

Este hecho deja de lado el contenido de lo relacional como vía significativa o experiencia subjetivadora y con ello, el contenido de múltiples de las estrategias de producción de sentido que dan direccionamiento y soporte al proceso de educación y de formación. Asuntos estos que están a la mano de los estudiantes que no se contemplan en el nivel formal, pero que si pertenece al contexto de la vida cotidiana de los sujetos en el que tiene tiempo y lugar el proceso de formación y educación. Desde esa perspectiva, es fácil que los asuntos formales interrumpen, generen impases o al menos desaprovechen la potencia de las prácticas académicas y relacionales de los estudiantes. Impases en esas lógicas informales de la adaptación a lo formal exigen de los sujetos un desarrollo de su competencia resiliente, o puede llevarlos a desánimos o deserción.

“Yo vine a aceptar eso cuando ya acabe semestre cuando tuve que repetir porque era una sola materia (...) fue muy duro, fue muy duro haberme quedado, y pero pues lo que más me dolió fue que mis amigas siguieran y yo me quedara sola porque yo era sola, sola” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

Los requisitos administrativos dispuestos para los procesos académicos pueden dilatar o acortar el tiempo de la universidad.

“Yo he estado estudiando la misma carrera pero debido al cambio de pensum y al cambio de materias, y de pues políticas universitarias de cada una de éstas, no me han validado todas las materias y me ha tocado que devolverme en

materias. Ósea he pagado para verlas pero a la vez las he perdido porque me toca que volverlas a ver” (Entrevista a Jaime, enero 30 de 2010)

Este tipo de hecho se convierten en un acontecimiento en la historia de vida del joven. Implica una ruptura en su continuidad, en su realidad, y por ello puede llegar a una nueva configuración. Incluso pueden percibirse como un acto injusto o violento.

“si la universidad sabe que en otra universidad de Colombia, estudié la misma materia porque no la validan simplemente o la homologan, sino que por políticas de la universidad no me la validan (...) Eso no me parece justo, nunca me pareció justo y pues eso si es complicado porque, porque ya es pues regla de la universidad que no la validan” (Entrevista a Jaime, enero 30 de 2010)

“Estudio en la universidad XXXXXXXXXX. Paso a octavo semestre, debería pasar a décimo pero paso a octavo y ya (...) Me atrasé porque pues... perdí algunas materias, entonces uno se va atrasando y ya.” (Entrevista a Miguel Ángel, 7 de diciembre de 2009)

Miguel Ángel menciona esta información en su presentación, lo hace pues el hecho de la pérdida de esa materia significó un evento de importancia para él, por un lado por atrasarse y por otro lado por la realización de que él puede llegar a perder en la universidad, por la noticia de que no necesariamente va a ganar. Cuando este tipo de experiencias generan un hito en la experiencia de la vida universitaria, pueden propiciar nuevos sentidos o configuraciones subjetivas.

“Yo creo que ya me quedó la lección de que no vuelvo a hacer nada a medias ni por nada del mundo pues, es mas tengo fama de intensa, en ese salón como que me tiene que quedar perfecto porque o sino no sale” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

En el caso de Alexandra, la situación la llevó a generar nuevas estrategias de acción, nuevas actitudes de frente a su trabajo académico, le ayudó a construir el sentido de la

calidad o la perfección del trabajo realizado. Desde allí se generó nuevas formas de práctica en el estudio, bajo la pretensión de no entregar nada a medias, esta consigna fruto de un aprendizaje personal, se da y se observa desde un escenario social, no se queda solo en su intra-psique, tanto que se genera en el espacio social de su nuevo grupo unas significaciones particulares que le designan o atribuyen elementos identitarios como el de ser una persona intensa o perfeccionista, esto a su vez, consolidará o le apoyará la construcción y validez de ese sentido subjetivo, pues puede señalarle un éxito o un buen camino que un grupo de deficiente esfuerzo o calidad le este señalando que ella es intensa y perfeccionista.

### **3.1.10 Profesores y notas**

Dentro de las narraciones de los jóvenes universitarios, se propone a los profesores cómo un actor que tiene un peso especial de frente a la constitución de sentidos de los jóvenes. Los profesores, son como unos testigos que confirman, validan las proposiciones y avances, confirman los sentidos de los estudiantes, cuando menos en cuanto lo académico pero también en lo relacional. Hay una expectativa de apoyo o de reconocimiento hacia el profesor, de esa manera se genera una imagen muy positiva de ellos cuando apoyan y muy negativa cuando frustran. Esta expectativa es sobre el reconocimiento del profesor, con ella hace hipótesis de lo que este siente o piensa. La opinión y la actitud del mismo se siente como un reflejo de la valoración que tiene el comportamiento del estudiante, cuando no esta de acuerdo el estudiante, con la calificación o respuesta obtenida, a partir del esfuerzo o de la inversión de tiempo o trabajo realizada en el estudio o en la prueba presentada, se siente como una injusticia del profesor.

“Fue bueno porque con esa profesora también he tenido muy buen contacto, y para los trabajos me consigue colegas de ella para que me resuelvan las dudas y todo” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

“Yo creo que esa señora se arrepintió de haberme dejado, solo por un trabajo que le hice a las patadas, entonces eso fue una ofensa para ella, y cuando fue la

entrega de las notas, me quedó en dos noventa y tres y no me quiso ayudar”  
(Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

Destaca las diferencias sentidas, respecto de la relación entre los profesores del colegio y los profesores de la universidad. Parece haber un reconocimiento del valor de la pérdida de esa relación afable, de orientación y apoyo con el profesor de colegio. Hay un nuevo tipo de trato con los nuevos profesores, más centrado en la tarea más que en lo humano o en lo relacional.

“Los profesores empezaban a notar como un fenómeno y de una empezaban a vos a hablarte como todas las clases de lo mismo: mis niñas lo más importante es el respeto, el amor, la sinceridad, la honestidad (...) en la universidad no (...)el profesor lo único que le importa es darte a vos una clase, vos le debes una nota, el te la pone, un trabajo y ya, punto final” (Entrevista a Daniela, 7 de diciembre de 2009)

Aparece en el testimonio de los jóvenes una lógica particular de re-significación o re-ordenación de lo formal, esto sucede con la “clasificación” que desde los sentidos de ellos realizan de las materias. Según como opinan hay unas que tienen mayor valor o sentido que otras: hay materias de “relleno”, unas centrales, otras en las que se puede tener flexibilidad en la calificación, respecto de su importancia o implicación para la práctica profesional, etc. De allí que se espera que la nota no sea un elemento “inamovible” ni taxativo, o incluso que se maneje de la misma forma en todas las materias, sino que se contextualice y se denote según diferentes elementos como la participación, o la intención de estudiantes o profesores.

“Yo la perdí en dos noventa y tres, ósea cualquier profesor coherente lo pasa a uno dos noventa y tres ósea no es mucho, tiene que ser que una materia que, que diga no si usted no se aprende bien eso mata a la gente pues. Dos noventa y tres no le sirve para pasar, repítala. Pero es una materia que se puede ser condescendiente” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

Desde este mismo nivel se reconoce en la nota no un componente formal sino una construcción igualmente afectiva, contextual, “subjetiva”

“Solo por un, por un trabajo que, que le hice a las patadas, entonces eso fue una ofensa para ella, y cuando fue la entrega de las notas, me quedó en dos noventa y tres y no me quiso ayudar.” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

### **3.1.11 Enfoque de su carrera**

Ese componente formal ofrece una percepción, una forma que “invierte” y representa lo que el joven es o puede llegar a ser, al menos en el sentido profesional. Esto sucede en relación con el perfil o el enfoque que la universidad o el programa deciden tener.

“Me gusta mucho el enfoque de mi universidad (...) cumple lo que yo quería... El enfoque es (...) muy clínico; en cambio pues acá en Cali solamente está la del Valle y la Santiago y la del Valle es puro RS que es rehabilitación basada en comunidad. Todo es en comunidad, (...) el trabajo con grupos grandes, en cambio acá más individual y más en la patología” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

Este perfil es una concreción de la formación que reciben los jóvenes, una aseveración que ofrecerá al joven, a nivel profesional al menos, ciertas promesas o que le pondrá cercanías y lejanías sobre la conceptualización del tipo de profesional que es, de sus habilidades, fortalezas o debilidades. De esa manera el asunto que podría ser mas “profesional” o disciplinar, pasa a tener también un sentido misional personal; el enfoque más que una fortaleza institucional, se convierte en una fortaleza propia, en relación a gustos y preferencias personales. También lo contrario, las debilidades institucionales, se sienten como debilidades profesionales propias. Lo formal llega a ser significado, personalizado.

“Acá más individual y más en la patología, entonces era más lo que yo quería manejar, entonces al final creo que me quedé en lo que quería” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

Este componente puede llegar a abrir rutas de formación posterior o de selección de un campo particular.

“Disfagia es una rama de la salud que estudia las alteraciones, los trastornos en la deglución, por lo general se ve más que todo en el adulto mayor que tiene dificultades para tragar el alimento y pues pierden valores nutricionales, adelgazan, pierden mucho el peso, no pueden comer mejor dicho, entonces se le hacen maniobras, técnicas para que puedan pasar el alimento (...) ahorita hay mucha demanda de profesionales con esa enfermedad y muy poquitos profesionales que la atiendan, entonces, es algo que, es una necesidad y pues yo (...) desde el principio cuando conocí esta especialidad quería hacerlo en esta área, en la disfagia” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

### **3.1.12 Percepciones sobre la universidad**

El mundo universitario se va construyendo en el sentido, el cual se va legitimando a lo largo del tiempo, generándose una lógica de usos, sentidos y significaciones de los espacios, los comportamientos, las participaciones de los sujetos de la universidad. Se van consolidando órdenes, configuraciones subjetivas de las personas, de los grupos, de los espacios, de los programas, de la misma universidad, en los diferentes tiempos y actividades. Es interesante ver lo que sucede cuando los jóvenes tienen la oportunidad de comparar o establecer diferencias y similitudes con otras configuraciones subjetivas de la vida universitaria, ya sea con otras ciudades, o con otras universidades. Desde allí se mencionan tendencias, actitudes legitimadas del común o de la generalidad de los universitarios.

“En Medellín otra cosa es que son muy competidores, allá el que más sepa es el que más, el que, el que, al que el profesor más le cree, en cambio aquí es el que, el que más sepa es el lambón, el sapo” Entrevista a Jaime, enero 30 de 2010)

El poder estar, conocer o compartir en diferentes universidades, le permite al joven establecer diferencias de aquellas formas de lo universitario con las propias, de poder establecer mayor reconocimiento de la configuración subjetiva de la vida universitaria que se tiene, y eso da alguna oportunidad de crítica de las propias participaciones en esas constituciones.

“Ahorita que estoy aquí en Cali me he dado cuenta que es que en Cali la situación es totalmente diferente porque las ayudas no son las mismas, la gente ve la universidad desde otro punto de vista como lo chévere, el parche y la vida relajada (...) aquí en Cali es más sencillo porque te facilitan las cosas hacia la, pues lastimosamente a la mediocridad.” Entrevista a Jaime, enero 30 de 2010)

En sus entrevistas, los jóvenes universitarios, no solo refieren de alguna manera las visiones globales de cómo perciben el estilo o las configuraciones subjetivas diversas sobre la vida universitaria, sino que también proponen las formas en que estos sistemas de sentido, estas configuraciones se han ido constituyendo a lo largo del tiempo, con participación de lo institucional y de los mismos universitarios.

“Las comparaciones son odiosas, pero imagínese aquí en Cali, el promedio para una beca es 3.2 o para poder estar en un nivel óptimo, y en Medellín es 3.8” Entrevista a Jaime, enero 30 de 2010)

Es muy común la mención que hacen los jóvenes de la vida universitaria caleña, como más centrada en lo social y en el goce que en lo académico.

“Lo que me ha gustado de acá, es chévere porque me gusta una universidad de ambiente, donde las personas son como muy, abiertas a las relaciones, acá hay personas descomplicadas mas bien, entonces, yo creo que en ese sentido uno puede hacer amigos en cualquier lado independientemente de que sean de tu carrera” (Entrevista a Verónica, 21 de septiembre de 2009)

“Siempre vi a la Universidad fue como, como un digamos, un lugar en el que... se podría hacer muchas cosas aparte de estudiar, de ir más allá de... de, lo que es una clase ósea aparte de que... a mí siempre personalmente me gusta mucho, la rumba, entonces a acá se ha prestado porque acá siempre han hecho como este tipo de actividades, entonces siempre vi a la universidad muy buena, porque antes de ingresar a ella siempre participé, venía antes por lo que te digo por unos amigos que tenía... antes y me parecieron buenas. Entonces una satisfacción chévere y, entonces siempre vi a la Universidad siempre como un lugar como, un lugar más allá de simplemente estudiar (sonríe) donde tú puedes conocer amigos y diferentes personas que pueden ayudar para cualquier cosa ¿No?” (Entrevista a Verónica, 21 de septiembre de 2009)

La universidad es vista como un espacio donde lo fundamental es que se puede hacer más que estudiar, donde se puede rumbear y conocer personas, hacer amigos. Esta visión y este propósito se convierte en espacios concretos, en formas a través de las cuales los estudiantes visualizan, piensan y tejen configuraciones sobre ellos mismos, sobre las prácticas universitarias y sobre los demás. Este sitio no es solo para estudiar, especialmente, es para ir más allá de eso. En las entrevistas de los jóvenes es posible ver, como estas consideraciones o conceptualizaciones que guardan sobre la vida universitaria, son colocadas también en sus definiciones sobre ellos mismos. Hay correspondencia entre el sentido subjetivo para la conceptualización del espacio social y para la constitución subjetiva del sentido de la misma vida o de la misma participación de la vida universitaria.

Pero aparecen también otras percepciones de lo universitario, que por ende, generaran también elementos de constitución subjetiva para personas, grupos y

prácticas. La universidad se puede observar también como un tiempo y un espacio de preparación que toca aprender a aprovechar al máximo, pues representan el paso a un mejor futuro, en el sentido productivo o de preparación.

“Yo pienso que terminar la carrera va a ser antes un comienzo porque ahorita ha sido como un tiempo de preparación para lo que quiero hacer con mi profesión, entonces para mí terminar la carrera va a ser un comienzo porque es donde ya se va a empezar como una realidad de vida frente a las personas que pueda atender o a no sé qué oportunidad laboral se me dé.” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

El contar con aspiraciones personales sobre lo que desea y quiere de su experiencia de vida universitaria, puede proveer a los estudiantes de una posición crítica y de exigencia frente a la universidad.

“Pues a mí al principio, yo detestaba la universidad, yo cualquier cosa que veía me daba rabia, el desorden de la universidad, como manejaban las cosas, la falta de seriedad para procesos que se tienen que tener, por lo menos para mi carrera hay unos requisitos, entonces por lo menos mi carrera maneja la audición, la articulación de palabras, bueno eso, y recibían a la gente sorda, gente que no hablaba bien, que tenían mala expresión” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

## **3.2 CONSTITUCION Y LAS CONFIGURACIONES DE LA SUBJETIVIDAD DE LOS JÓVENES**

### **3.2.1 Autorreferencias**

El reconocimiento de atributos sobre sí mismo se hace a coro con el reconocimiento de esos atributos, o la atribución de los mismos por parte de otros significativos, por parte del grupo: la opinión del grupo valida lo que la persona muestra, califica su actuación, la comenta, y con ello le da nombre a demás que le da peso de verdad. De la misma

forma, poseer un atributo considerado valioso dentro del grupo, inviste de valor, del rol al individuo y a la vez confirma los sentidos y configuraciones subjetivas del grupo. Las cosas que confirma el grupo tienen valor dentro de los sentidos subjetivos validos o validados para ese colectivo.

“Siempre, siempre digamos que yo me he caracterizado, por así, por que me lo dicen mis amigos, que soy una persona, digamos amigüera, porque tengo esa facilidad, para dialogar, para no se, para preguntar entonces en ese sentido, las personas dicen que yo me caracterizo por ser esa persona amigable, sociable.”  
(Entrevista a Verónica, 21 de septiembre de 2009)

“Bueno, nos caracterizamos por ser, digamos, bien (...) aparte de estudiosos son también muy alegres, nos gusta la rumba, nos gusta el deporte (...) somos unas personas bien sociables, somos sociables porque siempre estamos como abiertas los demás, colaboradores (...) muy alegres, nos gustan las fiestas.”  
(Entrevista a Verónica, 21 de septiembre de 2009)

La imagen personal se re-construye en relación a la participación del grupo. Una joven puede tener una idea sobre si misma de tener alguna cualidad, por ejemplo la timidez, de acuerdo a su participación en el medio social anterior, el colegio; pero en relación con este nuevo grupo, es mencionada o atribuida desde una configuración subjetiva diferente, ejemplo: como abierta a socializar, entradora. Ella se reconoce a sí misma, ahora con estos atributos, aunque no se borra del todo el anterior “conocimiento” o conceptualización de sí; ahora es que, en relación a su grupo de amigos, en la universidad aparece para ella esta nueva realidad. Esta condición que adopta y acepta para ella, coincidente o en relación con un atributo legitimo y validado para la configuración subjetiva de la universidad, en esa universidad la gente es extrovertida, sociable.

“Yo pienso que acá la Universidad le da a uno de la oportunidad de hacer cosas que de pronto: Yo no me veía en el colegio haciendo esto, pero ahorita estando en la Universidad lo hago. (...) yo en algunos casos me considero penosa pero

desde el punto de vista de mis amigos ellos dicen que no que yo antes soy muy, muy fresca por decirlo así, muy, muy relajada muy extrovertida, entonces no, no digamos que no me veo igual a como era de colegio, en el colegio era digamos un poco más callada, como digamos, si era igual de chévere y que me gustan las fiestas y todo, pero digamos, acá en la Universidad, si he cambiado digamos un 40% digamos sí, sí, si uno va cambiando con el tiempo muchas cosas.” (Entrevista a Verónica, 21 de septiembre de 2009)

Con estas construcciones de sentido, se tienden lazos de significación entre las configuraciones subjetivas de la universidad, de su grupo y del individuo en ese contexto.

### **3.3 TRANSFORMACIONES PERSONALES POR LA PARTICIPACION EN LA UNIVERSIDAD**

Al ser preguntados por la percepción de sus cambios como personas, dados por la experiencia universitaria, los jóvenes refieren diversas situaciones en las que consideran que la vida universitaria les ha llevado a cambios significativos. Uno de estos cambios refiere a que la personalidad del joven se acopla a una configuración más “adulta” centrada en la tarea, capaz de posponer propias satisfacciones para acceder a satisfacciones sociales.

“Ahorita como que he aprendido a poner como las cosas en prioridad, y si cuando estamos estudiando: no, ve, lo siento, pues si me gustaría mucho pero no, estoy estudiando (...) me ha pasado dos veces, y me coge pues estudiando y no puedo reunirme para ver cómo están los del colegio, pero son cosas a las que uno tiene que morir, por salir bien en la universidad, y si me parece que he crecido en responsabilidad” (Entrevista a Miguel Ángel, 7 de diciembre de 2009)

En ese proceso, se reconoce lo difícil que ha sido ese acople, como se ha llevado tiempo en poder responder a las responsabilidades de esa forma. Se nota una peculiaridad en todas las entrevistas y es el reconocimiento de un cambio de perspectiva y de prioridades que se da a lo largo del tiempo que dura la carrera.

“Cuando uno entra en la universidad uno es tan inmaduro, uno esta como en un mundo de sueños, por allá inalcanzables (...) va cambiando la forma de pensar, la forma de ver las cosas, más que todo, no sé, la forma de tomar decisiones, no es lo mismo que al principio.” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

En los primeros semestres las actividades priorizadas son más las de disfrute y socialización, el estudio y lo académico tiene muy bajo perfil. Posteriormente se da una migración de los intereses hacia lo académico y lo disciplinar, un centramiento en la tarea, una preocupación por lo laboral, y puede darse un reposicionamiento de valoración de lo social. El giro de intereses, reside especialmente en la argumentación que acompaña a la toma de decisiones, a la opción de que motivación satisfacer.

Se percibe, desde lo psicológico, en todo esto el trabajo de un dilema adolescente: dedicarse a lo que le agrada o dedicarse a lo que se debe. En este dilema se percibiría al estudio, mas como un cumplimiento, o una calificación mediada por una calificación que le posiciona en el cumplimiento, mas por la presión de cumplir con una deuda simbólica, sobre el costo de la carrera o las expectativas de la familia sobre su desempeño, más que por un gusto, afinidad o determinación personal en relación a lo disciplinar o lo académico. Esto es lo que se percibe cuando los jóvenes expresan que al inicio de la carrera el interés es pasar las notas más que aprender o formarse, eso se ve justo, en relación a que le han dado estudio y deben responder al ofrecimiento, pero sus preocupaciones son mas existenciales y relacionales.

“Haber repetido esa materia fue como que: ¡reaccioná! pase lo que pase igual las cosas hay que hacerlas bien hechas (...) yo considero que antes era muy

irresponsable, y como no sé, no sé si era por la edad o que (...) estudiaba como por cumplir.” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

Hay un cambio en lo fundamental, en la búsqueda primaria que da origen a las valoraciones para el uso de los tiempos espacios y energías, para la decisión sobre las acciones a ejecutar. Esa explicación nueva, de lo fundamental, le permite tener un funcionamiento distinto del que tenía antes, eso se refleja en mejores resultados, lo que luego retroalimenta de nuevo la toma de decisiones. Eso fundamental reside en los sentidos subjetivos y las configuraciones subjetivas de individuo, de los grupos y de los diferentes espacios relacionales o formativos de la universidad.

“Al principio uno es como todo relajado ya luego como que no, una responsabilidad y le hacen ver a uno como que ya usted mire eso como un trabajo, es como si estuviera trabajando.” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

Se puede entender también este primer centramiento en lo social y el posterior más en la tarea y en lo que viene después de la universidad; en relación a los procesos de adolescencia y de socialización, como en un primer momento tiene un mayor lugar o un mayor peso de importancia la socialización, la interacción significadora, en la que se generan pautas de interacción, sentidos subjetivos, significaciones ontológicas individuales y grupales, en un clima afectivo, que posibilitan posteriormente la proyección laboral, académica, profesional.

“[Mis intereses...] fueron cambiando, en los primeros, fue Viviana, el estudio por los laditos, el futbol, el pingpong, y ya después, tuve como le di un poquito más de peso al estudio, (...) Y ya me fui dando cuenta que, es mucho el sacrificio que están haciendo mis papas para no, para pagarme la universidad, y o sea, como que yo era consciente de eso (...) pero muchas veces nosotros somos conscientes de cosas y no las aplicamos (...) y entonces ya como que, como que simplemente, le di todo el peso necesario al estudio, para que me

comenzara a ir bien, y ya lo otro era más opcional, ya el deporte, las artes y eso.” (Entrevista a Miguel Ángel, 7 de diciembre de 2009)

Las valoraciones que se hacen conducen a actos, pero requieren al parecer de un sistema de legitimación, de unas estructuras relacionales de validación de sentidos, con las que pueda consolidar esas nuevas prácticas y sentidos. Tal parece que ese es el impulso, o la base afectiva-cognitiva que da el grupo de estudio. El grupo genera sentidos sobre las personas, aun estas no estén muy de acuerdo con esos sentidos, aun así, el individuo que pertenece a ese grupo acepta o utiliza esos apelativos. Como dice esta joven: “son las demás personas las que lo califican a uno” más que ser las personas las que afirman sobre sí mismas terminan siendo los Otros, los otros significativos los que hacen esas afirmaciones fundantes de lo ontológico.

“También he cambiado mi forma de vestir. (...) me dicen que yo soy gomelita, pero pues yo no me veo lo gomela. Pero pues igual siempre son las personas las que lo califican a uno, uno mismo como que no, no tiende uno a decir: yo soy esto! sino que son las personas las que le dan ese calificativo uno (...) si he cambiado muchas cosas de mí, como digamos, por ejemplo como maquillarme todo el tiempo, yo antes no lo hacía y ahora todo el tiempo me arreglo, no sé, de pronto de ver a las otras en la Universidad, de que cualquiera, en cualquier hora, en cualquier rato, digamos después de una clase volver a arreglarse para ir a la otra clase.” (Entrevista a Verónica, 21 de septiembre de 2009)

Estos cambios en las visiones, en las argumentaciones o en los elementos de juicio – sentidos subjetivos – se expresan también en una experiencia diferente con el propio cuerpo, con la apariencia, que actuaría como un campo de proyección de esa vivencia interna de cambio y construcción. Lo formal institucional, el tipo de programa o lo académico, la forma en que ello se expone por parte de los profesores, también influye en este proceso de renovación de las cosmovisiones, de las significaciones de lo que el mundo es y cómo se actúa en él, de lo que significan los actos propios en esos contextos sociales; todos estos, sentidos y configuraciones subjetivas.

“El hecho de que (...) te pinten un panorama de cómo vivimos hoy socialmente o como se está desarrollando o a lo que vamos hace que uno diga yo tengo que hacer algo y digamos es más fácil que vos veas eso en psicología, en comunicación, en, en derecho, en ese tipo de cosas más humanas que en una ingeniería donde te van explicar física, química y calculo 1, 2, algebra (...) ya te empiezan a mostrar índices y vos decís y yo comprando chiros de ciento y pico y hay gente muriéndose de hambre entonces en ese tipo de cosas uno empieza ya como hacer conciencia y como que empieza a creer menos en lo que dicen los medios, en mi caso que estudio comunicación, digamos una noticia yo veo el noticiero y yo lo paso. (...) ya no es una noticia real (...) te están vendiendo una cosa ya manejada (...) uno prefiere ya informarse digamos con revistas y ya empieza a hacer como afinidad con un tipo de columnistas, de periodistas y empieza a estudiar diferentes maneras de cómo se comporta la gente con respecto a eso, entonces eso hace que vos tengas como un cambio de mente y de actitud de alguna manera dentro de cómo te comportas y lo que haces” (Entrevista a Daniela, 7 de diciembre de 2009)

El tipo de carrera puede llevar a asumir unas posturas diferentes respecto de las realidades sociales, de la actualidad, puede generar una postura más crítica frente a lo que ocurre, esto en diferencia de alguien que viera unas materias menos aplicadas a lo humano. Las materias, o los contenidos de los programas no solo le ofrecen visión de aspectos técnicos o formales, comprometen su opinión, le hacen llamados a asumir posturas de frente a los hechos, de esa manera le permiten generar pensamientos y actitudes más referido a lo ontológico, a lo social. La experiencia de lo académico aquí, trascienden la razón, van también a lo emotivo y por ello a la generación de actitud y de nuevas y consecuentes acciones. Estos procesos llevan a generar vínculos que conectan las esferas de lo disciplinar, lo personal y el mundo. No hay que olvidar que se está generando un nuevo concepto de mundo después de haber perdido el concepto habilitado durante el colegio.

Tras este tipo de experiencia lo que brota es la generación de sentido ontológico, que compromete a acciones en el campo social, en ese campus universitario, a la vista de otros, que con sus actitudes y afinidades confirman, rechazan, puntúan, adhieren o se diferencian de esas subjetividades. De esas configuraciones subjetivas que se desenvuelven procesualmente en la pinta, en el aula, en el grupo de amigos, en los grupos de referencia de afinidad o de rechazo; en los espacios universitarios y las prácticas a los que ellos conducen. Los sentidos subjetivos, las argumentaciones, y el coro de los Otros significativos, van fundamentando los compromisos de vida que van gestando los jóvenes universitarios a lo largo de su experiencia en ese mundo de la vida.

Al principio al parecer no se tiene una visión clara de lo que es la carrera ni su vinculación con el medio laboral o sus realidades conexas. Con el pasar del tiempo se va pensando más en la responsabilidad que implica y se va estableciendo mas una comparación de desempeño en la universidad como un antecedente, un poner en juego o fogear competencias para el desempeño en el ámbito laboral. Se relaciona más el espacio universitario con la responsabilidad que implica la ejecución laboral.

“El hecho de entrar a la vida de una persona y ayudarla a salir adelante porque, como que ya las cosas médicas no le sirvieron... porque la gente ha salido adelante con las terapias, entonces, pues es como muy motivador, ver que los resultados de las personas es muy motivante y todo el aprecio que una persona le puede tener a uno por eso, porque, es como poder darle la esperanza de que si puede mejorar.” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

Conforme avanza el tiempo de estudio en la universidad, se van generando diversas comprensiones o sentidos subjetivos sobre lo que la práctica implica, sobre su papel como profesional de determinada carrera. Este posicionamiento frente al Otro, genera afectos, cogniciones, conversaciones en los grupos que obligan o genera nuevas comprensiones y prácticas de frente al Otro o a lo Otro. Los cambios o la generación de actitudes, de sentidos y configuraciones de la subjetividad individual o social, no solo se da en relación a lo formal, principalmente frente a los procesos básicos de la vida íntima

y de la interacción con los Otros, en ese espacio pre-racional de la vida cotidiana. Y se cristaliza en prácticas concretas que son visibles en los espacios sociales, y además significados, elementos estos que también operan en la constitución y configuración de las subjetividades.

Los jóvenes universitarios, se muestran como unos buscadores de sentido, en medio de unos procesos que dan para ello, tales como la reconfiguración del mundo por la salida del colegio a la universidad, los procesos adolescenciales en la psicología individual, los procesos afectivos y relacionales que se gestan en la adaptación a esta nueva realidad de espacio social, y los componentes que aportan la tareas y acciones que las nuevas prácticas formales traen, esto último, que no se puede desligar de la consecuente re-construcción subjetiva en la construcción simbólica que hacen sujetos y grupos.

“La gente como que tiende a cambiar su manera es porque hace de eso su vida...Porque todo el mundo anda en una búsqueda de identidad impresionante” (Entrevista a Daniela, 7 de diciembre de 2009)

La vida universitaria toma centralidad en la vida del joven, como un espacio de constitución y configuración ontológica. El mismo proceso facilita este proceso simbólico, desde las mismas realidades más físicas y concretas de las dimensiones del tiempo y del espacio. El tiempo es “absorbido” por la tarea universitaria y el espacio ya constituido, significado o configurado, es dado no como lugar a-simbólico, sino como realidad tangencial y significada que propone rol y sentido subjetivo.

“Uno cambia totalmente su manera de estudiar, de trabajar, de incluso los horarios hasta relacionarse porque a veces demanda más tiempo. Entonces digamos uno tiene que estar más trabajando más acá y deja de al lado muchas cosas. Entonces por lo menos a mi me parece que este semestre yo, mi vida como social como a parte de la universidad se cerró mucho porque la

universidad me demandaba mucho tiempo” (Entrevista a Daniela, 7 de diciembre de 2009)

El marco de estos procesos, es un marco de emociones, de afectos, de vinculaciones y diferenciaciones. Así mismo, de significaciones. Un proceso básico al que parecen conducir estos señalamientos o estos procesos es al uso de una competencia básica para un tipo de reflexividad. El joven universitario así como busca sentido, parece estar en todo momento en un constate reflexionar, considera, comparar, asociarse o diferenciarse.

“Vos conoces unas personas y eso también te forma, digamos también te das cuenta como es, lo que querés hacer, y... te das cuenta que hay cosas que no querés, y hay cosas que las conoces y (...) otras menos mal no, pero pues así eso es como un panorama, entonces es una selección, una selección de lo que quiero y lo que no quiero” (Entrevista a Daniela, 7 de diciembre de 2009)

El proceso de vida universitaria, es un proceso de conformación ontológica, de constitución y configuración de las subjetividades individuales y sociales, lo que sucede al tiempo, como un solo proceso, un proceso marcado por una reflexividad no solo intrapsíquica, ni racional, sino como un proceso de exploración de las realidades que se presentan, dentro y fuera del cuerpo, en ese cuerpo también que constituyen las colectividades y grupos significativos, tomando la historia, resignificándola desde las actuales vivencias, desde el sujeto, desde el grupo.

### **3.4 ESTILOS DE LOS UNIVERSITARIOS**

La “pinta” de los jóvenes universitarios es un concepto que se ha querido tomar de ellos mismos, de sus lenguajes. Este concepto designa a varias realidades que van más allá de los atuendos, los peinados, los adornos que ellos usan. Ella refiere a una realidad más amplia, la pinta es también delimitación de unas afinidades y diferencias, es simbolización que refiere a la subjetividad individual y grupal; la pinta es también una

actitud, una forma de relacionarse, es una forma de tratarse de hablar. Escoger una pinta es acercarse al mundo de una manera determinada, asumiendo en la propia óptica los elementos culturales de alguna referencia sea esta un género musical, un personaje, un grupo, alguien o algo de los medios de comunicación o de la calle.

“Lucia ahora es una niña que quiere ser como, como muy auténtica. Entonces a ella le encanta el Reggae y ella es así: toda, no... amor y paz y toda la vuelta pero, no sé, o sea, es también a veces muy terca por tratar de ser así como muy auténtica. Es como terca, o sea como: no es que yo soy así. tal cosa!” (Entrevista a Miguel Ángel, 7 de diciembre de 2009)

Es muy interesante la concepción del ser auténtico. Lo que viene siendo la opción por leerse, comportarse, proyectarse y representarse desde un modelo, desde una configuración subjetiva, subjetivada por la propia experiencia. Los otros reconocen esta intención, se relacionaran con ella desde este ser “de ella” y no de ella a la vez pues es una elaboración social e individual a la vez, es social pero subjetivada, de su cultura, como es el reggae y sus configuraciones, pero habitada por ella. Escoger una pinta, construirse en relación a una pinta, en un entorno social, es una acción ontológica, en la que se definen acciones que constituyen y configuran la subjetividad propia, pero a la vez la de los grupos o entornos en los que estos jóvenes se adscriben.

“Las personas pues cuando están en ese proceso de adolescencia pues como que toman (...) ideal como que a una persona o un grupo de personas y dicen: no, yo quiero ser así o algo así y pues por ahí se van caminando como su identidad, por decirlo así; su forma de vestir, su forma de hablar, de comportarse” (Entrevista a Miguel Ángel, 7 de diciembre de 2009)

En las diferentes universidades a las que pertenecen los jóvenes que participaron en el estudio, varía la proporción de los estilos de pintas o de jóvenes, pero de igual forma hacen presencia las diferentes pintas, al parecer sin relación profunda con el nivel socioeconómico de la media de su población.

“No creo que tenga que ver con la plata porque pues, como que pirovitos hay de dinero que son más play (...) si yo uso la camisa rosada pero es marca Tommy, usted la usará rosada pero es, esa la estampó la tía o algo así.” (Entrevista a Miguel Ángel, 7 de diciembre de 2009)

Las pintas permiten hacer un “mapa” son “marcaciones” que permiten a los jóvenes leer el contexto, participar en el mismo contexto de una manera adecuada según sus propósitos. Las pintas son visibles, son vistas por otros, están a la luz de los otros y de cierta manera, para eso son, pues permiten clasificar y clasificarse de acuerdo a las vivencias internas y a los modelos sociales.

“Se ve todo, claro que el porcentaje de los mechudos metaleros es mínimo comparado con los sparkis estos y hay también pues, que los deportistas (...), que son otros, que se forman como grupitos ahí pues, hay bastantes como formas de clasificar a las personas” (Entrevista a Miguel Ángel, 7 de diciembre de 2009)

La pinta se convierte en una clase o en una vía de existencia de los jóvenes, que les permite relacionarse con los otros, valorar y valorarse respecto de los otros. Cada pinta representa modos de vivir, representa para otros la lectura de cómo los otros destacan determinadas actitudes, valores o acciones. Sobre esta lectura o esa representación el observador reacciona emocionalmente hacia la afinidad o hacia el rechazo. La pinta de un joven se convierte en una lectura del modelo de mente o de subjetividad que tiene él.

“[Lo que hace a un pirovo...] es pues, algo que salta a la vista, la forma de vestirse, digamos el peluqueado, el caminado, el que esté pensando en cosas como muy superficiales, como que, lo difícil de la semana es saber a dónde va a ir a “rumbiar” el otro fin de semana o con quien es que se va a emborrachar o no sé cómo que no le ponen como mucha trascendencia, pues a las cosas que hacen; y no pues su forma de expresarse también, ósea, como que no pueda hablar sin decir groserías pues y (...) como que se siente de pronto (...) como

de pronto inseguro o algo así y tiene que esconder eso como poniéndose como una máscara ahí , tiene que estar es como, como exhibiendo algo que simplemente (...) muy superficial (...) como hueco. (...) es que la pinta misma, no me la paso” (Entrevista a Miguel Ángel, 7 de diciembre de 2009)

Parece una acción ineludible, para los jóvenes universitarios, el nominar, catalogar, clasificar a las personas en representaciones concretas que valoran las referencias y los vínculos que se pueda tener con los mismos. Quién es referencia de las clasificaciones de los otros, es el mismo joven. Es más fácil para los jóvenes definir las pintas de otros, que definir o explicitar la propia; al parecer se facilita más una definición por referencias a otros grupos, estilos o formas.

“Ya habían otros que si se tiraban pal’el otro extremo pues que eran de esqueleto y jeans, manga sisa y todos peludos y vestidos de negro todos; pero, pero como él, yo me veía como el promedio pues de ahí de la valle, normal (...) Si, que sea un pelado como muy neutro, pues en su forma de vestir (...) como personas promedio, por decirlo así, que no están en ni en un extremo de la superficialidad ni tampoco en el otro extremo pues de los, de los tirados superintelectuales pues, no, en un promedio normal” (Entrevista a Miguel Ángel, 7 de diciembre de 2009)

Cada disciplina, como cada grupo que se conforma alrededor de una acción social, o alrededor de otra referencia, puede ofrecer ciertas configuraciones subjetivas para la constitución de la subjetividad de las personas. La formación disciplinar que ofrece la universidad incluiría una formación de sus estilos de pensamiento, de sus esquemas para acercarse a los problemas, para la forma de leerlos y de resolverlos.

“Todos los de diseño son locos, todos, todos los de diseño son rayados, osea se visten así con zapatos amarillos, camiseta verde fosforescente y pantalón rosado, y se hacen la cresta, y bueno son extraños, en cambio digamos los ingenieros son más puestecitos, igual que los economistas, son como digamos

más serios, en cambio los de humanidades y esa gente de antropología es toda como toda oscura y tenebrosa y se sientan ahí en los pasillos a conversar entre ellos (...) pues obviamente en todas partes hay excepciones” (Entrevista a Daniela, 7 de diciembre de 2009)

Los estilos de los otros son una referencia, sirven para pensar y para pensarse. Los estilos y las acciones de los otros son vistas y analizadas y sobre ellas se toman posturas, decisiones, subjetivaciones. Sobre ellas incluso se puede hacer un cálculo sobre el futuro que le aguarda a las personas, y si meterse con alguien puede ser conveniente o no a nivel personal. Todas estas historias vistas, le sirven de base al joven universitario para decidir y sustentar sus valores y valoraciones.

“Yo me acuerdo que yo llegué a ver a un compañero, porque no era amigo, era tenaz, llevaba como siete años. Digo llevaba porque se murió, en un accidente, de una moto por tomar; nunca terminó la carrera y, y él un día nos mostró allí un sello de la universidad (...) y nos dijo, cuando necesiten una nota me dicen. No, eso es caer muy bajo (...) entonces como que (...) uno ve cosas que se dan como que uno las va aprendiendo (...) depende con quien uno ande así mismo pues le va” (Entrevista a Alexandra, 7 de diciembre de 2009)

### **3.5 ESTILOS DE RELACION DE LOS JOVENES UNIVERSITARIOS**

En algún momento varios jóvenes entrevistados mencionan y se quejan de relaciones interesadas en las que se teje relación, se busca a las personas sólo por el interés de que esa persona cumpla una finalidad instrumental de ayudar a sacar una buena nota. Ese tipo de relación no reconoce como algo deseable, en el sentido en que la persona no es interesante más que por un atributo específico. La autenticidad, el afecto, la transparencia aparecen allí como un componente importante que diferencia y jerarquiza relaciones.

“Pues muchas veces, como el interés, de que vos sos juicioso y vos estudias y personas quieren que uno los lleve en carrito en el semestre, entonces van y le

pelan el diente a uno o algo así, y pues, eso es una palanca de relaciones también, eso activa las relaciones, el interés por tener una buena nota, o tener una persona que le pueda ayudar y explicarle, porque pues se acaba el semestre o se acaba la clase, y allí llegó como tanta especialidad, por ponerlo así” (Entrevista a Miguel Ángel, 7 de diciembre de 2009)

Desde el otro lado, la excelencia académica o los buenos resultados, la misma exigencia o necesidad de calificaciones o de cumplimiento académico, se convierte en un dinamizador de las actividades sociales. La actividad cultural alrededor de la cual se reúnen y tienden lazos de significación subjetiva los sujetos como actores sociales, propone condiciones, propone “accidentes” o condiciones y condicionamientos para las relaciones sociales, para la construcción de esos roles, de esas relaciones, vínculos y valoraciones. El mundo universitario parece un mundo del devenir, de lo cotidiano y de lo casual, de lo no planeado que va permitiendo que las personas intencionada o inintencionadamente entren en contacto ya sea con un interés determinado como el pasar la clase, la atracción sexo-afectiva, la práctica de una actividad determinada en un ambiente social, o simplemente por “accidente” en el que se llega a compartir de un espacio o de un interés sin intención específica.

“Todo comienza hasta simple, porque uno si quiere conocer a alguien y eso digamos, uno puede como implementar, ósea trabajar con esa persona en un grupo, como metérsele por los laditos, como haber un roce o que haya algo que a la otra persona también le agradaría y a uno también. (...) Hay otras digamos, como no sé como el fútbol, como el entreno de no sé un gimnasio o la vida deportiva hay muchas maneras de conocer a las personas y de relacionarse, de interactuar.” (Entrevista a Jaime, enero 30 de 2010)

Por el compartir o debido a un interés particular se va tejiendo una interacción en la que se generan sentidos y significaciones, a lo largo del tiempo, en el que se va generando una visión del otro, una visión de sí mismo. Cada relación es un campo y una oportunidad de Ser, de acuerdo a la tradición de lo que es, de acuerdo a la novedad del

otro y del espacio. Hay un estilo de relación que consiste en tener relaciones cordiales con las personas pero no vinculación afectiva con esas personas. Conocer es diferente a relacionarse, esto último supone más compartir y más intimidad.

“Pasé muchos semestres sólo, (...) no me mezclaba con nadie pues, sí saludaba a todo el mundo porque pa’ eso sí, yo conocí a muchas personas y yo creo que a todos les caía bien, pero de ahí, bueno vamos a estudiar, bueno vamos a salir, o bueno tal cosa, no, nunca. Yo era una persona muy sola, pues en la universidad” (Entrevista a Miguel Ángel, 7 de diciembre de 2009)

La actividad académica supone o requiere de un ámbito afectivo, de contacto e interacción. Esto está en el mundo de la vida, no es reflexionado, se va dando como un devenir, hay unas metas o unas exigencias y planteamientos institucionales, unas necesidades de afectivas, biológicas, de la edad; hay un espacio de socialización, con unas esquematizaciones o configuraciones subjetivas en cuanto a lo académico, en cuanto a lo social; unas prácticas que desarrollan los sujetos, en los que toman opciones de cercanía o no, de filiación o diferenciación de acuerdo a sus estilos, ello le es contexto para el desarrollo de un perfil académico y para ir elaborando una experiencia de lo universitario. Esta experiencia evoluciona con el tiempo, se da en medio de tensiones afectivas y relacionales, puede ser reflexionada y modificada. Hay cierta conciencia de construir sentido con otros o de ser aislado. Esa apertura a construir sentido con los otros otorga a los miembros de ese grupo o de esa relación cierto estatus de intimidad, de cercanía, de solidaridad, de posibilidad de compartir espacios y vivencias, de proximidad. Parece ser que también lo contrario, aceptar que no se comparte veda la participación o el acceso a lo íntimo de la generación del sentido subjetivo.

“Dentro de la universidad era muy sólo y eso me afectó (...) me fue muy regular en el estudio y aprendí que (...) es muy difícil uno sobrevivir solo, por decir así. (...) pasé mucho tiempo solo que me, me llegué a sentir como deprimido muchas veces también como me tocaba almorzar solo y no sé, era

ir a clases y salir de clases, irme pa la casa, y no sé, tratar de, de estudiar pero pues no, veía como los buenos resultados en los exámenes, era...darme un tiempo de, observar y de darme cuenta que, pues la importancia de estar en un grupo” (Entrevista a Miguel Ángel, 7 de diciembre de 2009)

Es interesante el grado de inmersión en el grupo que realizan los jóvenes, es una relación en la que se vinculan profundamente. Las relaciones, los tiempos, la vinculación es intensa y extensa.

“Nosotros como estamos todos los días de un semestre juntos entonces, bueno, casi todos los días! (Entrevista a Miguel Ángel, 7 de diciembre de 2009)

En el gestar de esa relación hay unos parámetros ideales, hay que ser un tanto autónomo, pero a la vez vinculado, se debe generar cierto lazo de obligatoriedad, pero a la vez debe haber espacio para la acción individual. Esta tarea de intimidad, de formación de actitudes, de personalidad o identidad semeja mucho al proceso de la socialización primaria. En el mismo sentido lo que se hace en estas relaciones es la generación de un contexto de formación, una socialización del joven.

“La imita en todo y a veces es cansón (...) Marta como te digo es como muy tímida (...) no sé porqué, pero sí, como que busca (...) mucho el refugiarse, digamos, en, en Lucia y en mí, que somos como, sus amigos pues en, en el grupo de estudio, no se ella es, como muy insegura de pronto (...) la sigue pa arriba y pa bajo. Lucia dice, listo vamos a bailar y ella se para a bailar y Lucia dice no ya, descansemos y ella se sienta, como que, como yo creo es como baja autoestima y, y como que, es como ese deseo de, de ser aceptada y estar con alguien” (Entrevista a Miguel Ángel, 7 de diciembre de 2009)

Hay cierto desprecio de la dependencia y cierta valoración a lo que represente emancipación, identidad, autonomía. La idea de dependencia da imagen de debilidad o falta de constitución, de falta de maduración. Hay un reconocimiento de los límites de

la libertad individual y de la participación que puede tener el uno sobre el otro como influencia. El acompañamiento del grupo permite la participación y la deliberación de las cosas que son importantes para el individuo, pero esta asistencia tiene sentido en la medida en que genera competencia personal, y esto puede ser solo en la medida en que se conceda también autonomía en los vínculos.

“Yo le dije que no, que no le dijera nada, que dejara que las cosas pasaran, que respirara profundo cada vez que pasaran cosas así, pero pues (...)uno no puede tampoco mandar pues en lo que Lucia sienta o como lo sienta, y pues igual ella es una individuo a parte pues y ella verá lo que hace en esa situación, porque pues le incumbe a ella a mí no.” (Entrevista a Miguel Ángel, 7 de diciembre de 2009)

De manera reiterativa en las entrevistas, se enuncia como un alto valor social el tener relaciones sexoafectivas con otras personas. Hay diferentes tipos de estas relaciones, unas, que se mencionan usualmente en relación con actividades de fiesta y rumba, que son pasajeras y más ligado a lo sexual que a lo afectivo, mas “hormonales”. Otras son más duraderas y que se convierten en noviazgos o relaciones semejantes.

“si no tenés una relación, no estás en nada pues, o sos gay, o... no se sos extraño”

“son muy pocas las personas, que piensan a futuro en este aspecto de la vida, las personas generalmente, en la universidad, piensan es el rato, yo creo: yo fui a una fiesta y me rumbie a tal pelada... pero como que, osea, si hay noviazgos que se formalizan(...) pero la mayoría, yo creo, es como un deseo de satisfacer y calmar las hormonas, es que hace rato no tengo novio... y es una necesidad y una prioridad tener novio hoy en día (...)igual es una época de la vida en la que uno mismo quiere tener alguien al lado, como compartir, como conocer, cosas así,” (Entrevista a Miguel Ángel, 7 de diciembre de 2009)

## **4. DISCUSIÓN**

Al hacer la “inmersión” en los relatos de los jóvenes universitarios, a la luz de la comprensión de los procesos de constitución y configuración de la subjetividad según lo propone Fernando González; y con los elementos para comprender la construcción social de la realidad lo que resulta más claro es que el proceso que se da de trasfondo en la experiencia de vida universitaria, es un proceso de constitución y configuración de la persona, es un proceso ontológico que establece los criterios para las personas, los grupos, para las instituciones y para el mismo procesos de educación superior y sus proyecciones en la disciplina, la proyección social y la academia.

Este proceso de constitución y configuración ontológica, está a la base de las reflexiones, de las interacciones y las producciones de sentido que alientan las demás prácticas en la universidad correspondan ellas al nivel que se quiera, administrativo, investigativo, docente o de aprendizaje. Este hallazgo de la investigación recuerda y subraya el hecho de que una primera tarea de la universidad además de educación para el dominio de los saberes de las artes y de las disciplinas, es la formación del ser humano. Ya suceda en el nivel técnico, tecnológico, profesional o pos-gradual, un primer elemento que trata este proceso, a pesar de que sea un proceso presente y a la vez oculto, va más allá de sus controles, de lo que se puede escribir en sus documentos y formalizaciones, es uno donde se gestan fines, valores, ponderaciones a lo académico, en la construcción de un mundo la vida, cuya tarea fundamental es ser el contexto en que se constituyen y configuran sentidos de la subjetividad individual y social. Estas configuraciones tienen toda oportunidad de ser fuerza constituyente de la cultura, en especial que representa una gran oportunidad de significar un paso del pasado o el presente a los nuevos futuros, a los mundos posibles.

### **4.1 EL ENTORNO UNIVERSITARIO COMO MUNDO DE LA VIDA**

Al trabajar este tema de la constitución y de la configuración de la subjetividad del sujeto, resulta de primera mano la comprensión que ofrece González rey respecto de la

unión simbólico emocional que se da en la experiencia del individuo en el contexto social, de lo que resulta la necesaria indivisibilidad entre el mundo subjetivo de lo individual y de lo social. A la vez, la indivisibilidad entre las producciones o los contenidos afectivos-emotivos y los cognitivos y simbólicos. Esta construcción de sentido, desde la teoría de González se nomina como sentido subjetivo y está a la base de la construcción de la subjetividad, así la define él: “la *“unidad inseparable de los procesos emocionales y simbólicos, donde la emergencia de uno de ellos provoca la aparición del otro sin ser su causa”* (González, 2002, p. 87). Ambos procesos están en una relación recursiva que se expresa en múltiples desdoblamientos que definen la emergencia de nuevos procesos sin la mediación de los significados. “Los sentidos subjetivos destacan los aspectos no conscientes de la vida psíquica como cuestión inseparable del desarrollo de la subjetividad en una perspectiva histórico-cultural” (González, 2009)

Hay una unidad indivisible en los procesos de la construcción del sentido subjetivo en un marco social y en un marco individual. Las elaboraciones de sentido, las elaboraciones subjetivas, se dan gracias a la existencia de un sujeto, pero se dan a la vez, gracias a que ese sujeto se encuentra inserto en unas dinámicas sociales que le vinculan, que le invitan y lo posicionan en una tarea de leer, clasificar, reaccionar, construir, proponer y colegir significaciones en todo momento. Significaciones o representaciones estas, que tienen la huella indeleble de lo social y de lo individual. González (2009). Como es posible de accederse, por medio de las participaciones de los jóvenes en el estudio, ingresar al mundo universitario es insertarse en una acción que no concluye de clasificar y compararse, de clasificar y clasificarse en sentidos subjetivos, de clasificar o generar una taxonomía de todas las cosas, y en especial de todas las personas, por medio de las producciones de sentido subjetivo; sobre los asuntos de la vida y de las participaciones sociales en las acciones culturales que vinculan, sean ellas las del deporte o las del arte, la amistad, la clase o la simple incursión en un espacio público y común como la cafetería o el bar frente a la universidad.

En esas elaboraciones de sentido, ¿Cómo hacer mención escindida de lo individual o de lo colectivo? Si en ultimas es una sola constitución y configuración, que a la manera de un rio, recibe las afluencias de los sujetos y de la historia de ese espacio-tiempo particular, los principios, valores y demás cristalizaciones de lo institucional-formal; las vivencias y experiencias significantes de los sujetos que en la actualidad hacen presencia allí en los espacios universitarios, y asumen y modifican los sentidos, las practicas, las configuraciones de ser en el espacio universitario.

Cada sujeto, de manera particular, tiene su propia corriente y afluencias de sentido, cada sujeto tiene su propio devenir de experiencia-significación, y al entrar a la universidad, como al zambullirse en un rio esos procesos propios son afluencias de los procesos de constitución y configuración subjetiva de los demás jóvenes y del mismo espacio universitario, y viceversa, ese espacio y sus dinámicas significadoras, subjetivadoras, le son de afluencia, contexto, interlocución, etc. Al proceso subjetivo del sujeto.

El tiempo no es allí una realidad cronológica sino kairológica, es el tiempo vivenciado. Claro, para el tiempo, hay una propuesta de administración y orden proporcionada por lo institucional, quien demanda, exige, plantea un orden, un horario, un proceso formalizado: dibuja ciclos, horarios, calendarios, fechas de parciales, semestres, etc. Mas son los sujetos quienes desde sus encuentros, desde las significaciones en las que se constituyen y configuran, quienes generan un sentido del tiempo, que en ultimas es el que usan.

La formación sucede en ese espacio del kairos, ya sea en el aula, en la cafetería, en el espacio intangencial de la conversación sea cual sea su lugar de ocurrencia: el bus, la calle, el campus, la reunión de estudio. Ese es el epicentro de la constitución y configuración subjetiva. Mas se puede entender que antes de ese momento del encuentro esta la mismidad, la propia vivencia, la Corporeidad como lo menciona Meliche (1995) “La corporeidad es la unidad antropológica que hace posible que yo me construya vitalmente en un entorno vivencial (umwelt) y en un tiempo propio (kairos)”

Antes de ese mundo vivencial inmediato, de la experiencia y la nominación con el Otro, lo primero que se encuentra es su propia vivencia, su propio “habitar” su cuerpo, su corporeidad. No es en vano que la principal herramienta de “navegación” social, de enunciación y lectura del contexto de pautas relacionales para el encuentro de configuraciones subjetivas, sea la pinta, esa forma de adornar, usar, interpretar o habitar el cuerpo señala y advierte sobre la subjetividad que se lleva adentro y que se proyecta en las relaciones y en las producciones; y a la vez sirve de espacio en el que se reúnen los sentidos, las vivencias, las subjetivaciones de las objetivaciones<sup>14</sup> de los objetos sociales para su comprensión o lectura.

El proceso subjetivo es de una complejidad suma, es permanente y procesual, es individual pero histórico, íntimo y cultural. Es de carácter ontológico. A pesar de que se desarrolla en el ámbito de una convocatoria dada por una institución formal como la universidad, acompañado y afluído por los condicionamientos de todo proceso institucional y formal, es recursivo y halla su propio espacio, toma su propia energía y genera sus propias realidades, dinámicas y producciones, para referir a la vivencia de lo humano en su existencia más llana. Supera lo instituido para conformar lo instituyente.

Mientras el proceso formal le habla al joven y a los jóvenes de la ciencia, del mundo, de las cosas, de las formalizaciones; los jóvenes aprenden de la ciencia desde lo subjetivo, desde el encuentro entre ellos, desde las vivencias emocionales y cognitivas de su experiencia. “Mientras se les educa”, mientras que se les habla del mundo académico, ellos generan sentido, aprenden de su lugar en el mundo, de su ser en el mundo y en medio de otros; y este proceso formativo toma primer lugar para su experiencia de vida universitaria. Ese saber será el primero que le ofrezca una idea del mundo, de cómo dominarlo, de cómo accederlo, de cómo intervenirlo, de para qué hacer todas esas otras cosas. A partir de ese sentido ontológico, así serán los valores, las

---

<sup>14</sup> No sobre de nuevo aclarar, que siempre que se habla de objetivaciones, se enuncia esto desde la percepción de la comunicación o de la vivencia de la vida cotidiana, donde como dice Meliché (1994), el uno percibe como más objetivo, como más real al otro. El otro y su subjetividad no es objetivo en sentido positivista, pero es percibido como si fuese una entidad, como si su forma no admitiría contradicción y tuviese límites y definiciones claras; muy en diferencia de lo que se admite en la comprensión de sí desde la vivencia donde el sentido de continuidad se logra es en relación a las cosas o a las actividades del afuera, más que del yo o del sí mismo..

ponderaciones de lo académico, las cosas, las personas, relaciones y el mundo. Particularmente, desde esos sentidos subjetivos de sí, así los de lo que hace con la academia, la disciplina y la profesión, de allí que se generen campos de búsqueda, de desarrollo o actividades, enfoques, énfasis para su ejercicio profesional, como modos de contestarse a sí mismo y a su contexto, como formas de congruencia y continuidad con lo que se acepta que se es desde la comprensión subjetiva de sí.

Es a partir de esos sentidos subjetivos como se puede aprender, como se puede adquirir el conocimiento científico, disciplinar, profesional. Siempre habrá un contexto antropológico, ontológico, subjetivo en la adquisición de la academia, y ello propiciará enfoques, direccionamientos, sentidos de misión o sentidos para el porte del título o de cualquier nominación que social y formalmente ofrezca el proceso educativo universitario formal. “Como definición ontológica diferenciada la subjetividad representa otra forma de objetividad, no la negación de lo objetivo” (González.2009. p. 13). Más que la negación de lo objetivo es la constitución de lo objetivo desde lo cultural, pues lo objetivo se subjetiva por el sujeto para poderlo adquirir, Aprender; pero ese proceso lo desarrolla en el contexto de la interacción significativa, en el entorno y contexto cultural histórico.

De la misma forma como la naturaleza viva, va creciendo y abriéndose paso entre los pegues del concreto en las construcciones, de esa misma forma, sin ser esperado o convidado, se genera, se constituyen se configuran las elaboraciones de sentido subjetivo con las que los sujetos y los grupos designan la realidad, la incursionan, la realizan, a pesar y a propósito de lo formal. No habría otra vía, otra posibilidad para tener noticia de cualquier contenido de lo formal, si no es por vía de lo subjetivo, en condición de cultura y de su historia. La realidad es una construida a coro con esos Otros significativos, con esos Otros de la “O” mayúscula, con esos que resultan significativos por afinidad, por diferencia, por vinculación, por ausencia. Por resultar figura para los procesos afectivos y emocionales de la vinculación, del proceso de constitución identitaria, de generación de la personalidad.

El mundo universitario es en primer instancia un mundo de la vida, es un mundo del encuentro en un plano no reflexivo en la misma manera en que se reflexiona el contenido académico formal, en ese sentido es pre-científico, pre-predicativo, es vivencial. Es mundo de la vida, pues es la instancia o el nivel del encuentro en devenir, en el que se “piensa”, se “reflexiona”, se observa, se ritualiza, la presencia del otro, lo que ella significa, su pinta, el parlamento de sus acciones sociales; lo que dicen sus actos y cristalizaciones sobre lo que es vivir, sobre la forma en que esta bien o es escogido el vivir, el asumir posturas de las cosas, el decidir sobre las actitudes predominantes de frente a las acciones culturales.

Ese mundo de la vida, es el mundo del encuentro, del contacto, del rito, de la repetición. Y vaya que se da de una manera intensa, exhaustiva, duradera y comprometida en la vida universitaria. El encuentro del joven universitario con sus compañeros, es profunda, vasta y prolongada, no es más que escuchar sobre los tiempos que pasan juntos, especialmente en los momentos en que se dispersan de los objetivos formales y quedan en el terreno de la procesualidad de su conversación, aquel eje vital, en el que se “debaten” las vivencias, los sentidos. En el mundo universitario de la vida, los jóvenes suelen involucrarse en relaciones íntimas, intensas, de muchas horas diarias, en medio de un clima emocional intenso, bajo un componente importante de apertura y debate de los sentidos identitarios. Las demás actividades sociales, académicas o de otro tipo parecen hacerse circunstanciales o servir de pretexto para el desarrollo de este proceso.

En ese mundo de la vida no se está desligado del pasado, hay toda una conexión con los otros del pasado, con lo institucional, incluso con los otros del futuro. Todo ello por medio de los sentidos que están implicados en los espacios y las prácticas. Al ingreso a la universidad ya hay una visión de lo que es la universidad, aun antes de entrar ya se tiene unos pre-juicios y unos pre-conceptos. Cuando se ingresa ya los espacios, las pintas, las actitudes ya tienen ciertas referencias, ya tienen algunas disposiciones o proposiciones de sentido, que ya presenta un dilema por el solo hecho de su existencia, por la forma en que ha sido significado por los otros preexistentes a la presencia del

joven en la actualidad. Los sentidos subjetivos que dan paso a las configuraciones subjetivas sociales e individuales, vienen sucediendo, dándose en el tiempo, desde lo histórico. “Desde este punto de vista de la subjetividad social, los procesos sociales dejan de ser considerados como externos a los individuos o como bloque de determinantes consolidados que adquieren el estatus de lo “objetivo” frente a lo subjetivo individual y se convierten en procesos de un sistema complejo, la subjetividad social, de la cual el individuo es constituyente y simultáneamente, constituido.” (González, 2002)

Ya lo espacios, los sitios de la universidad, ya las practicas, ya las pintas, ya proponen unas configuraciones y unas constituciones de sentido, respecto de las que los universitarios se posicionan y son posicionados, de las que serán constituyentes y construidos, es decir, tomadores y actualizadores. Conviene recordar que el mundo de la vida se consolida en las repeticiones, en las rutinas, de allí que se pueda entender la dimensión de la pérdida del contexto significativo al ingreso a la universidad, y el reto emocional que representa el presentarse a un nuevo contexto bajo unas nuevas lógicas, bajo unas nuevas expectativas sobre sí mismo, bajo unas nuevas premisas u ordenamientos. Se subraya aquí como es el grupo el que entra en este proceso, no se ingresa solo a este momento especial de apertura y fragilidad de las subjetivaciones, hay otros en un mismo proceso de allí que se pueda entender la calidad del los vínculos, la profundidad o la intensidad que se da en las relaciones, y partir de ello para suponer la calidad y la intensidad de las construcciones simbólicas a partir de esa intensidad emocional.

Hay un contexto emocional muy fuerte al inicio, que obliga a un momento especial de la mente, a una apertura y a un trabajo, o un cuestionamiento muy fuerte sobre la propia subjetividad, los sentidos subjetivos que la conforman quedan abiertos, puestos a prueba, bajo el trabajo de revalidarse y anclarse con las nuevas relaciones del nuevo contexto. Esta intensidad emotiva, está en relación con el proceso de identificación, que permite al joven la internalización de los referentes y sentidos del mundo, de las que percibe como objetivaciones que definen los sentidos de lo que recibe como nuevo

contexto. Al respecto Berger y Luckmann, plantean: “la internalización se produce solo cuando se produce la identificación. El niño acepta los "roles" y actitudes de los otros significantes, o sea que los internaliza y se apropia de ellos, y por esta identificación con los otros significantes el niño se vuelve capaz de identificarse él mismo, de adquirir una identidad subjetivamente coherente y plausible” (Berger y Luckmann, 1994. p. 167)

Es claro que hay toda una reconstrucción de los sentidos de vida y la generación, en interacción con el nuevo espacio social, de una nueva realidad que es la universidad y que es su nuevo ser-universitario. Estos procesos identificatorios median la constitución y configuración de un modo de ser en relación con el nuevo contexto. Esto puede estar de fondo para el cierto arrojo que se entiende en algunos de los jóvenes que se ven impelidos a probar lo que no había probado, a acceder a aquello mítico desconocido y llamativo, de las tendencias, de los comportamientos controvertidos. Y hay todo espacio para ello, pues se entiende que es el momento de ello, del desarrollo y uso de la autonomía. Tal como lo propone Berger y Luckmann proponen en esto que hay designación de tiempos y momentos, que socialmente se confieren ciclos y momentos particulares para la presentación de debidos comportamientos o actitudes.

#### **4.2 LAS CONSTITUCIONES Y CONFIGURACIONES DE LA SUBJETIVIDAD**

Es muy interesante el inicio de la vida universitaria desde la narración de los jóvenes que participaron en el estudio, se configura un entorno especial proclive para la generación de sentido subjetivo, se condensan varios elementos: el ingreso a una realidad social diferente, un llamado o un mandato a la autonomía, un reconocimiento de un estatus diferente como universitario, una fuerte ruptura con la continuidad de significaciones, roles y practicas; una nueva actividad social; un nuevo colectivo de personas, unas en la misma condición, otros ya socializados en ese entorno y con un rol de servicio o autoridad; hay nuevas lógicas de uso de los espacios, de ritmos y tiempos; hay todo un nuevo espacio físico hacia dentro de la universidad y en su contexto inmediato.

La universidad en este sentido, opera o representa un acceso a un submundo, a una variedad de espacios posibles de hallarse o vivenciarse. El joven universitario puede acceder y desenvolverse en ese espacio gracias al proceso de socialización secundaria que realizarían allí. “Solamente cuando el individuo ha llegado a este grado de internalización puede considerárselo miembro de la sociedad. El proceso ontogenético por el cual esto se realiza se denomina socialización, y, por lo tanto, puede definirse como la inducción amplia y coherente de un individuo en el mundo objetivo de una sociedad o en un sector de él.”(Berger. P. y Luckmann, T., 1994. p. 166).

Todos estos elementos representan una importante ruptura de la continuidad del joven, un abandono o modificación substantiva de sus concepciones sobre el mundo, las relaciones y él o ella misma. Ya hay varias referencias, incluso preparaciones, prejuicios que ha hecho el joven, su familia, las personas de su colegio, sobre lo que es y lo que encontrará en la universidad, sobre lo que ese espacio es y lo que representa. Hay toda una expectativa familiar sobre lo que el joven hará allí en la universidad. Hay una expectativa sobre eso llamado hacerse y ser profesional, ser universitario, estudiar una carrera, que otorga sentido, que conduce a unas disposiciones o a unas actitudes que penetraran en la participación en las actividades sociales y en los procesos formales institucionales. Estas son las primeras realidades del mundo universitario a las que accede. A esta construcción de la realidad se ha llegado gracias a los procesos de internalización de lo que se considera verdadero, real.

La realidad que trasciende y subyace a todo el proceso de formación universitaria, más que un proceso racional de adquisición de conocimiento, es un proceso de subjetivación, de constitución de sentidos subjetivos que se configuran, que sustentan las acciones, que proponen las participaciones en los espacios sociales, que recirculan y se reciclan en las intelecciones individuales, en las conversaciones grupales. Ese nivel del sentido subjetivo, de la configuración subjetiva, da una dirección y énfasis a los contenidos disciplinares, científicos y profesionales. Con esa pieza básica de los sentidos cognitivos se hace la construcción de las edificaciones que representan diversas configuraciones subjetivas, en las que se encarnan modos de vivir la vida, modos de

asumir el espacio universitario, pintas, grupos, lo que son mensajes, aseveraciones, cristalizaciones de la geografía de sentidos que es el mundo universitario. Todo ese mundo queda oculto para los ojos que solo ven el nivel institucional y formal de salones, horas, ciclos, programas, etc. Pero representa aquella formación fundamental ontológica que dirige a la ciencia, que le permite su expresión, que convalida lo profesional y le concibe lo misional que ello pueda tener.

El lugar de lo afectivo como contexto para la generación de sentido. Son las relaciones significativas, en las que se juegan cargas de afecto, las que se convierten en espacios para la constitución y la configuración subjetiva. El dinamismo de las relaciones, el dinamismo de la construcción de significaciones parece girar en torno de una meta de generar un mundo construido, eso da sensación de seguridad, de propiedad, de continuidad. El mundo está construido en la medida en que se tienen relaciones en las que se afinan y se consolidan sentidos que dan movilidad al sujeto en el espacio social, que le puedan otorgar congruencia a su vivencia. Es doloroso perder su lugar, es doloroso perder el mundo de la vida, aquel contexto en el que están ratificadas y ancladas las razones de la vida, las lógicas que se usan, los sentidos subjetivos que le definen y en especial los sentidos subjetivos que permiten tener una idea del orden en que se gestan y se gestaran las relaciones; ese entorno ofrece la seguridad en la medida en que se muestra “lógico”, en la medida en que se puede esperar una continuidad sobre su funcionamiento.

Una “pieza” de sentidos y de significaciones, es la universidad misma a la que se ingresa, cada universidad como organización en diferencia de las demás cuenta con una carga simbólica, cuenta con unas representaciones, con unas configuraciones subjetivas que son vivenciadas en su interior y que son proyectadas a la sociedad. Desde fuera se considera una subjetividad propia de cada institución, y los jóvenes universitarios aun antes de ingresar tienen contacto y constitución y configuración subjetiva en relación a esas subjetividades percibidas. Más cuando ingresan, se encuentran los sentidos que habitan los lugares, que sustentan las prácticas, que ofrecen base para hacer juicios y valoraciones, para decidir filiaciones y rupturas con esas figuras o configuraciones que

se encuentran en ese espacio, de acuerdo a las vivencias internas, y esto sirve para que las personas inicien su actuación en ese nuevo contexto social, con ello decida cómo y de qué forma participará con esas acciones sociales.

Esas identificaciones, esas participaciones le constituyen como sujeto y con ellas el constituye y configura el contexto, con sus acciones el ofrece significaciones, expresión de sus vivencias y simbolizaciones que quedan a la mano de los grupos, de las personas y de la institución para que en la respuesta, en la reacción a ello, signifiquen y constituyan subjetivamente al sujeto individual. Allí se configura un ciclo que generara su propia dinámica. De ese modo, ¿Cuándo inicia la formación? ¿En el aula? ¿En la primera clase? O desde que llegan sentidos subjetivos, desde que se inicia la recepción de imágenes o ideas o sentidos de las configuraciones subjetivas que se vivencian y se conocen de las universidades antes del ingreso y como eso inicia proceso en los jóvenes antes de su ingreso. Desde Berger y Luckmann (1994) se puede comprender como estas construcciones de sentido se realiza por medio de las conversaciones significativas y significadoras que constituyen una estructura de relacionabilidad, una estructura de plausibilidad que le ayudara “ser” de tal manera que su participación sea plausible. “las rupturas del dialogo significativo con los mediadores de las estructuras de plausibilidad respectivas, amenaza las realidades subjetivas de las que se trata” (Berger, P. y Luckmann, T., 1994. p. 194). Las configuraciones subjetivas, son un elemento básico para determinación de las formas y estilos con los que se desarrollara la vida académica, y determinaran en gran medida no solo el rendimiento académico, sino también la idea del fin para el que se estudia, el fin de lo disciplinar y de lo profesional, dado que estos elementos se responden desde los sentidos y los lugares que se asumen ontológicamente, políticamente, estéticamente, éticamente. Hasta que punto estas configuraciones, estas estructuras de plausibilidad son posibles de ser materia de intervención. No será esa uno de los principios que ya se usa en el mercadeo de algunas de las universidades privadas; no es acaso ese, el mismo proceso de lo que ocurre cuando uno o varios de los jóvenes mencionan que se identifican con una universidad, no tanto por su estilo académico o sus fortalezas como institución sino desde el solo conocimiento social de las pintas, de las subjetividades que son comunes en ese espacio. ¿Podría la universidad hacer un

trabajo de intervención en estas construcciones de la realidad con el objeto de ganar en calidad de la educación? ¿Para ganar capacidades en los jóvenes de centrarse en la tarea? ¿O debe ser el sujeto en el encuentro llano con todas las opciones quien deba decidir sus actos?

El tema de la autonomía es un punto muy interesante e importante a la hora de pensar la constitución de los sentidos subjetivos en la universidad. Es interesante el “ordenamiento” o las disposiciones desde lo forma hasta lo informal que configuran un llamado a asumir la autonomía en este momento de la vida. Esta última tiene unas cristalizaciones, según los jóvenes entrevistados: en cuanto a la administración del tiempo, en cuanto a los usos de los espacios, y en cuanto a las posibilidades de establecimiento de relaciones sociales a voluntad. Es interesante analizar las formas en que se materializa ese uso de la autonomía. El manejo o la administración del tiempo determina las actividades en las que el joven participará, incluso, sobre la participación en lo académico que es lo que lo convoca a esa institución, todo ello queda en manos de su criterio, este criterio se hace, principalmente sobre la base de la estima de las consecuencias de asistir o no asistir. Prácticamente la posibilidad de uso de la autonomía se ratifica en el poder de no asistir, en la posibilidad de no cumplir con su compromiso para ceder a tareas de su voluntad, independientemente de que eso le genere cargas en otros sentidos.

Al otorgar el uso o la administración del tiempo, se le da al sujeto la opción de estar o no estar, de vincularse de lleno o de forma ausente en su proceso de formación. A la vez, la autonomía de frente al relacionamiento social, le permite al joven el poder optar por el relacionamiento con diferentes grupos, con los sujetos, con las configuraciones o estructuras de plausibilidad que mas sentido hagan. Especialmente respecto del uso de la autonomía, en ocasiones se puede llegar a sentir a la universidad indiferente, en el proceso de acompañar en el aprendizaje de hacer buenos cálculos y sacar buenos balances de ese aprendizaje, de usar adecuadamente su libertad y autonomía respecto de los intereses, deseos o motivaciones propios o ajenos que se le puedan presentar y los límites del deseo personal y de la ley grupal. Obviamente este acompañamiento no

podría ser mas en sentido de espacios para la reflexión o para la evaluación cualitativa de sus elecciones.

Son este tipo de temas relativos a la formación humana, a la constitución y configuración subjetiva, los que no ingresan a la educación formal pues de alguna manera se presuponen hechos, pero a la vez, se dispone todo un sistema que es campo para este aprendizaje. Posiblemente en relación a esto es que se considere el argumento de que la universidad es un tiempo en el que se acepta que el joven presente una moratoria psicosocial mientras se forma. Pues aprender la autonomía de esa forma, se hace sobre el error o sobre gracias la gran fortuna de haber dispuesto de un entorno relacional que le permitiera una configuración funcional en corto tiempo, más de lo que hablan los jóvenes entrevistados que es que por varios semestres al inicio su estudio no se realizo por una motivación intrínseca o con calidad, más bien el fruto de unos intereses o búsquedas poco académicas, les llevo incluso a perder materias que les atrasó en el desarrollo de sus carreras. De allí que la definición central que González ofrece sobre el sujeto es la misma acción. Él lo expone así: “La categoría de sujeto representa un espacio de inteligibilidad para comprender la acción de la persona como fuente de sentidos subjetivos del funcionamiento social y de su propia organización subjetiva individual. No es un sujeto transparente, capaz de aprehender con su conciencia los múltiples desdoblamientos y formas de organización de su subjetividad, por el contrario, representa el momento activo y subjetivamente constituyente de las acciones humanas.” “Hemos querido destacar con la idea de sujeto la condición individual reflexiva, crítica y asumida, capaz de generar consecuencias diversas sobre la organización social de los diferentes espacios de acción social de la persona” (González, F. 2002)

#### **4.3 LA FORMACION UNIVERSITARIA DE CARA A LA CONTEMPORANEIDAD Y AL PAIS**

Hay que asumir que cada carrera tiene su estilo, propone formas de configuración subjetiva de las personas, pero ¿De qué forma eso deba representar una desestimación de la vocación social o de la vinculación de los universitarios y profesionales a las

realidades demandantes del bien común? Algunos de los jóvenes plantearon cómo algunos de los textos o de las revisiones de contexto y de la contemporaneidad que fueron recibidas en las clases, les motivaron a hacerse preguntas autorreferenciales, que les llevan a generar nuevas comprensiones del mundo, de sus profesiones y de ellos mismos. Estos elementos les llevan a generar metacogniciones, pensamiento sobre su pensamiento y posición asumida de frente al mundo y a los otros. Este tipo de contenidos y de espacios generan pensamiento, generan el desarrollo de narrativas de la propia vida que conducen a ampliar las subjetividades.

En estos espacios el docente genera espacios significativos, desde la ampliación del punto de visión y el cuestionamiento sobre sí mismo y su acción, su acción disciplinar, su acción profesional. Eso parece ser un reto y una misión del docente en el aula. Allí en esas experiencias parece que se cumple la posibilidad de ofrecer una educación y una formación, es decir de poder explorar unos contenidos pero a la vez generar oportunidades de gestar actitudes, de abrir espacios de consideración del propio ser frente al mundo y los otros, esto es un espacio ontológico. aquí se presenta una clave para los docentes.

Podría advertirse entonces que no siempre la universidad tiene o genera oportunidad de subjetivarse a los sujetos. Los sujetos son los individuos sujetos a la cultura, sujetos a los discursos, y al ingreso a la universidad los jóvenes se hacen sujetos de las configuraciones subjetivas que se les ofrecen, configuraciones estas que pueden ofrecérseles como una objetivación poco desarrollada, “delgada” que ofrece pocas posibilidades de una subjetivación, es decir de verdadera autonomía en la opción reflexiva por valores, acciones, posturas, actitudes.

Las oportunidades que puedan brindar los docentes y los demás espacios de la universidad para observar, pensar, analizar, reflexionar, poner a prueba los valores de las pintas de las configuraciones subjetivas que hay en la universidad, de las que el mismo joven ha optado, pueden ofrecer esa posibilidad de subjetivación, de una construcción “de propia mano” de los propios sentidos subjetivos. Más esta conversación es un

dialogo en otro nivel, de otro tema, de un tema transversal y muchas veces oculto a los currículos y es la pregunta ontológica. Sobre esta idea podría construirse una hipótesis y es que el desarrollo de pensamiento o la apertura para los espacios de conversación informal sobre las opciones de ser, desde su persona, desde lo disciplinar, desde lo profesional les otorga mayor autonomía a los estudiantes, si les ofrece posibilidades de mejor uso de esa autonomía, o si les ofrece la posibilidad de ser dueños de esa autonomía, otorgándoles poder para pensar, poder para optar.

Es muy interesante lo que señalan varios de los jóvenes que participaron en el estudio, respecto de ese clima de apertura a comportamientos social o acostumbradamente controvertidos, pero que se asumen o expresan en un clima de no juicio, de no contradicción. Es muy interesante las diferentes opciones de ilegalidad que se presentan y que habitan en ese entorno universitario que pueden convertirse en opción de configuración subjetiva de los universitarios. Todos estos fenómenos pueden enunciarse y entenderse desde la universalidad a la que esta la universidad llamada a ser estandarte, y dentro de esa universalidad la neutralidad frente a muchas de esas opciones subjetivas.

Pero ¿Se puede llegar a convertir la neutralidad y la universalidad en abandono, en concierto de la promoción y tolerancia de discursos, lógicas, practicas que conllevan a la muerte, a la deserción, a conductas de riesgo a nivel sexual o de otro tipo de comportamiento? Este es un dilema no sencillo de responder, más sin embargo desde este estudio se asume la postura de que una cosa es la tolerancia a la diferencia y otro el abandono o la indiferencia a la constitución y configuración subjetiva de las personas en un momento tan sensible de la vida como la adolescencia y la juventud.

El hecho de la neutralidad y de la tolerancia de la diferencia no exime a las universidades de participar en ese nivel de la formación que es el contenido óntico. Su acción no es solo instrumental, sus procesos no son solo transmisionistas de información, máxime cuando se proponen y se ponderan como medios de formación y de alcance de bellos propósitos en sus PEI y en sus programas. Máxime también

cuando recibe unos planteamientos importantes que tienden a redefinirla. A la universidad, se le propone hoy en día sus metas y alcances, sus fines en la nutrición de la empresa. Las necesidades y metas de la producción, se toman hoy en día como el parangón de la visión universitaria.

## 5. CONCLUSIONES

El ingreso a la universidad representa para los jóvenes el ingreso a un nuevo mundo que constituye y configura una nueva subjetividad, donde no desaparece lo anterior ni lo contextual de su familia y otros referentes, pero que si toma centralidad en su vida, centralidad como experiencia constitutiva de sentido sobre su persona. Desde allí la experiencia de vida universitaria constituye y configura la subjetividad social de la universidad y de los grupos a su interior, y yendo más allá, constituye y configura la subjetivación de lo académico, de lo disciplinar, de lo profesional, y de la misma vivencia de lo institucional. Desde esas configuraciones y constituciones de sentido subjetivo de la universidad se construye la ciencia y el país. Tras el ingreso a la universidad se desarrolla todo un proceso de adaptación a ese mundo, en medio de un clima emocional particular, donde la relación y el Otro significativo tiene un valor especial.

Una clave para comprender e intervenir los procesos de configuración y constitución subjetiva en el entorno universitario, es comprender el valor y la acción de lo afectivo, el potencial generativo que tienen los vínculos y las relaciones interpersonales. ¿Será este un componente ausente del PEI de las universidades? ¿Será este un componente necesario y gran ausente de las planeaciones sobre la calidad de la educación? ¿Será posible pensar intervenciones en calidad de la educación que propicien la formación de grupos con dinámicas afectivas importantes que ofrezcan las bases para la dedicación académica y el desarrollo disciplinar y profesional?

Una clave de comprensión de los procesos de subjetividad está por el lado de las construcciones afectivo-cognitivas desde lo individual, pero desde las relaciones significativas desde los grupos o lo social; aquello en lo que hay carga emocional, relación interpersonal, allí se establece sentido subjetivo. La pregunta es por las formas como para el proceso de educación y de formación, se invite, se promuevan espacios o

actividades en las que esos procesos delineen caracteres de frente a los retos y llamados a ser de la universidad, del profesional, del académico.

Las configuraciones y las constituciones subjetivas vienen sucediendo desde la historia y se conforman, en la dialéctica significativa de lo emocional-cognitivo de cada persona. La vida universitaria parece desarrollarse en un marco de una emocionalidad muy alta, en relación a la migración de costumbres y sentidos por el paso del colegio a la universidad, por el momento del desarrollo, los cambios físicos, entre otros. Además, de por supuesto: las formas en que eso pondera o constituye en medio del mundo de vida social.

Las experiencias universitarias, pueden llegar a ser oportunidad para generar pensamiento sobre el propio pensamiento, metacogniciones sobre la propia actitud de frente al estudio, a las posturas sobre la vida y demás. Las experiencias de la vida universitaria subjetivan a los jóvenes universitarios ofreciéndoles la oportunidad para hacer narrativas de ellos mismos, como sujetos con posibilidades, con construcciones y sentidos propios autónomos. Estas experiencias pueden generar mayores oportunidades para la sociedad, y para el desarrollo académico, de poder contar con sujetos que desarrollan sentido de misión, es decir, compromiso y actitud de trabajo sobre metas particulares, no solo ligadas a lo económico.

Indudablemente que pensar a la educación superior desde un concepto como la subjetividad ofrece unas oportunidades especiales y de altísimo valor, en especial por la referencia y la oportunidad de pensar las transformaciones ontológicas y de pensar a la universidad no fragmentaria o parcialmente, sino desde la integración compleja de lo emocional y lo cognitivo, lo individual y lo social, lo ontológico y el conocimiento formal. Parece que esta es una vía segura para lograr el compromiso y el poder de acción que tiene la universidad, y que de cierta manera le debe a la sociedad Colombiana.

Las configuraciones subjetivas se enuncia en construcciones de diversas índoles: pintas, lenguajes, prácticas, tiempos, espacios, etc. También gamas de afectos y pensamientos de las personas y de los grupos, que llevan a actitudes específicas de frente a la vida y a las cosas, esa diferenciación ofrece sentido y dirección a las prácticas de la vida personal y grupal.

## REFERENCIAS

- Anzieu, D. (1983). El grupo y el Inconsciente. Madrid: Biblioteca nueva.
- Banco Mundial. Estadísticas sobre Desarrollo. Recuperado en 30-04-2010 de <http://data.worldbank.org/country/colombia>
- Berger, P. y Luckmann, T. (1994). La construcción Social de la Realidad. 12 Ed. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Carvajal, G. (1991). “Adolecer: La Aventura De Una Metamorfosis”. Bogotá: Edt. Tiresias.
- Chiavenato, I. (2004). Comportamiento Organizacional, La dinámica del éxito en las organizaciones. México: Editorial Thomson.
- Colombia, Presidencia de la República. (1996). Informe de la Misión de los Sabios – Colciencias. Bogotá: Editorial Tercer Mundo.
- Cyrulnik, B. (2004). Del gesto a la palabra. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Díaz, A. (2004). “Socialización Política en la perspectiva Educación/Comunicación”. Reflexión política. Año/Vol. 006, Numero 011. Universidad Autónoma de Bucaramanga. Colombia.
- El Observatorio de la Universidad Colombiana. “aumento dela cobertura en educación superior: realidad o engaño?” recuperado 25-04-2010 de [www.universidad.edu.co](http://www.universidad.edu.co)

- Flores, G. y Poblete, D. (2004). "El sueño de Freud a Bion puntualizaciones sobre cambios en su estatuto y función". Revista Fundamentos en Humanidades. Año/vol. 5, Número 005. Argentina: Universidad Nacional de San Luis.
- García, N. (1995) consumidores y ciudadanos. *Conflictos multiculturales de la globalización*. Editorial Grijalbo.
- Geertz, C. (1988). "La Interpretación de las Culturas". Barcelona: Edt. Gedisa.
- Gergen, K. (1991). El yo Saturado. Dilemas de Identidad en el mundo contemporáneo. Barceona: Paidós.
- González, F. (2000). "Investigación Cualitativa en psicología". México: Edt. International Thomson Editores.
- González, F. (2002). "Sujeto y Subjetividad: una aproximación histórico-cultural". México: Edit. Thomson.
- González, F. (2007). "Posmodernidad y subjetividad: distorsiones y mitos". Revista de Ciencias Humanas. UTP. No. 37 Diciembre.
- González, F. (2009). "La Significación de Vygotski para la Consideración de lo Afectivo En La Educación: Las Bases Para La Cuestión De La Subjetividad". Revista electrónica Actualidades investigativas en educación. Cota Rica. 2009. Recuperado el 12 de febrero de 2010 de: <http://revista.inie.ucr.ac.cr>
- Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2006). "Metodología de la investigación". 4 ed. México: Editorial Mc Graw Hill.
- Mejía, M. (2006). "Educación(es) en la globalización(es)". Entre el pensamiento único y la nueva crítica. Edit. Desde abajo.

- Melich, J. (1994). *Del extraño al cómplice: la educación en la vida cotidiana*. Barcelona: Edt. Gedisa.
- Méliche, J. (1994). “Del Extraño al Cómplice”. Barcelona: Edt. Anthropos.
- Misión Para El Empalme de las Series de Empleo, Pobreza y Desigualdad (MESEP), por el Dane y el Departamento Nacional de planeación. Recuperado el 30-04-2010. Publicado en la pagina web del Dane: [http://www.dane.gov.co/files/noticias/MESEP\\_2009.pdf](http://www.dane.gov.co/files/noticias/MESEP_2009.pdf)
- Murcia, N. (2006). “Vida universitaria: un estudio desde imaginarios de maestros y alumnos” Doctorado en Ciencias Sociales. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. Manizales, Colombia.
- Ramírez, M.; Murgueitio, M.; Cruz, J. y Arce, M. (2009). “Caracterización Poblacional y de PEI de las Universidades del Valle y del Cauca, El Caso De 5 Ise” Universidad San Buenaventura Cali.
- Sampson, A. (2000). “Del Alma al Sujeto: Espíteme Antigua y ciencia moderna en psiquiatría”. *Revista colombiana de psiquiatría*, Año/vol. XXIX, número 003. Asociación Colombiana de Psiquiatría. Bogotá, Colombia. pp. 231-241.
- Sennett, R. (2000). “La Corrosión del Carácter. Las Consecuencias Personales del Trabajo en el Nuevo Capitalismo”. Barcelona: Edt. Anagrama.
- Schein, E. (1988). *La cultura empresarial y el liderazgo: una visión dinámica*. España: Edt. Plaza y Janés.
- SNIES. Estadísticas de estudiantes. Recuperado 4-08-2009 de <http://snies.mineducacion.gov.co/men/>

Solano, R. et al. (2001). "Sobre el lugar y la función del chisme en una cultura organizacional: Reflexiones Psicoanalíticas. Pontificia Universidad Javeriana – Cali.

Winkin, Y. (1994). La Nueva Comunicación. Barcelona: Edt Kairos. Barcelona.